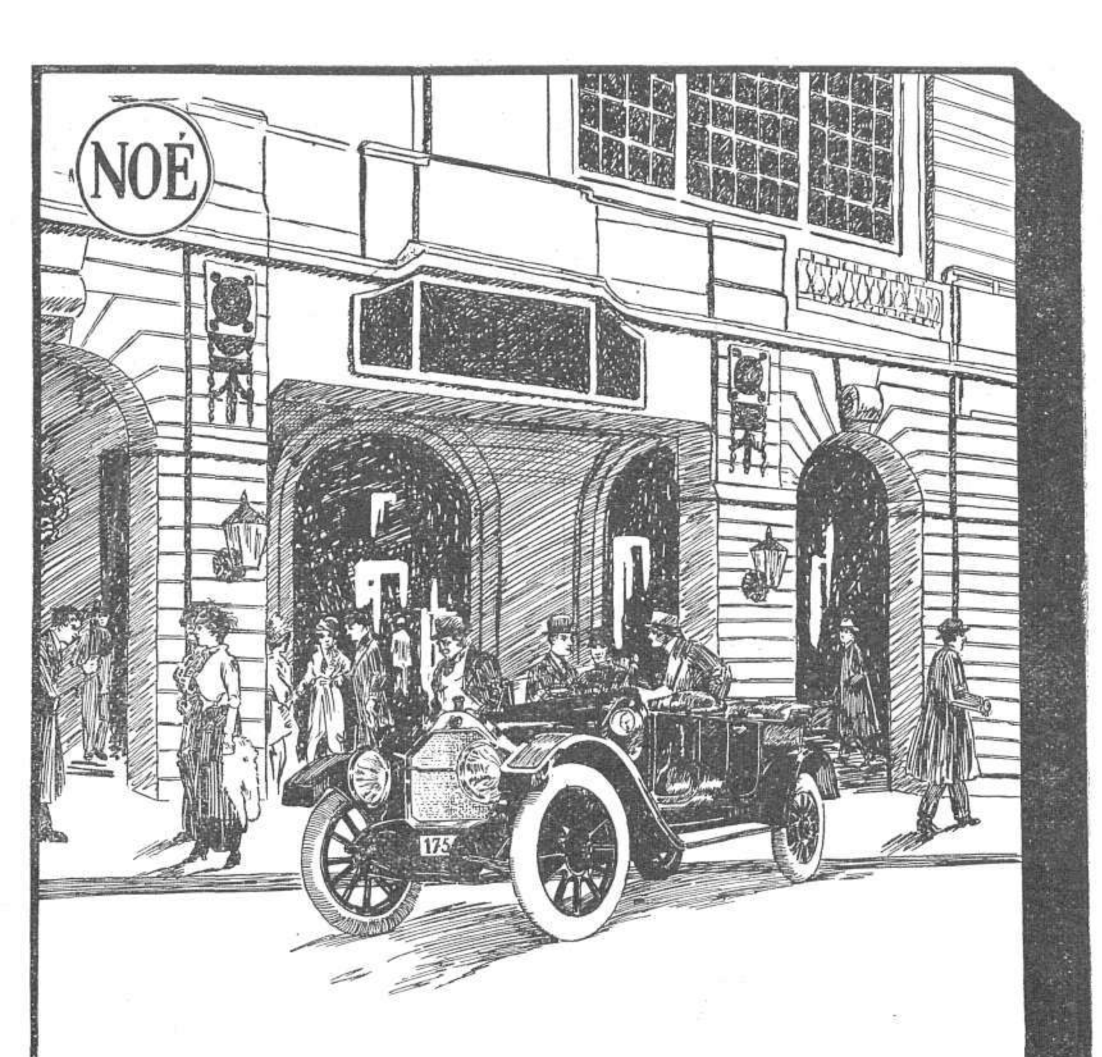


Un pregonero en 1810

CARAS Y CARETAS

25 de MAYO 1917



Es inútil, amigo,

cuando mi mayordomo dice que debo comprar todos mis artículos rurales en lo de Noé, debemos ir a lo de Noé· así que vamos a San Martín, 175.

Centro democrático sportivo de Morón



El presidente del Centro, señor José Lanati, haciendo entrega del «Premio Caras y Caretas», donado por esta revista, a su vencedor en el concurso de tiro.

Concurrentes a la recepción ofrecida por la comisión directiva, con motivo de la *distribución* de premios a los ganadores del concurso de tiro últimamente realizado.

Harrods exhibe las últimas novedades en calzado de señora, para soirée, baile, teatro, etc.

15 — **Ultimo estilo de zapato** en broché, flores violetas con fondo negro y dorado, elegante hebilla, $ **26.—**

16 — **Zapato** de broché dorado, con fondo negro, hebilla de fantasía, taco americano.............. $ **18.—**

17 — **Zapato** de broché plateado, con fondo negro............. $ **18.50**

18 — **Elegante zapato** de broché dorado, con fondo violeta y hebilla, a....................... $ **18.50**

19 — **Original zapato** de broché fantasía, en violeta con combinaciones verdes................... $ **18.50**

20 — **Modelo Harrods. Zapato** de tela metálica, en negro con fondo dorado, horma moderna...... $ **22.—**

21 — **Zapato** en raso blanco.. $ **15.—**
En raso fantasía, colores oro, verde, violeta y punzó.............. $ **12.—**

22 — **Moderno zapato** en tela metálica, plateado o dorado.......... $ **33.50**
El mismo modelo en brocato blanco o negro..................... $ **28.—**

23 — **Zapato** de broché dorado, con fondo bleu y pestaña blanca, $ **18.50**

24 — **Zapato** de broché, en tono rosa o celeste, con hebilla de fantasía, taco Luis XV, horma moderna... $ **30.—**

25 — **Modelo único en zapato** de gran fantasía, en fino broché plateado, con gran hebilla, taco Luis XV.. $ **33.50**

26 — **Zapato** «Sorosis», en terciopelo broché dorado, con fondo negro, horma moderna................ $ **12.50**

27 — **Zapato** «Sorosis», en broché dorado, con fondo negro, talonera de raso negro, taco Luis XV, $ **13.50**

28 — **Zapato** de raso, colores rosa, celeste, gris claro y lila, taco Luis XV..................... $ **15.50**

29 — **Zapato** de terciopelo negro, azul obscuro y en verde, taco Luis XV, a....................... $ **18.—**

30 — **Novedad en zapato** de broché dorado, con fondo verde, hebilla fantasía................. $ **17.50**

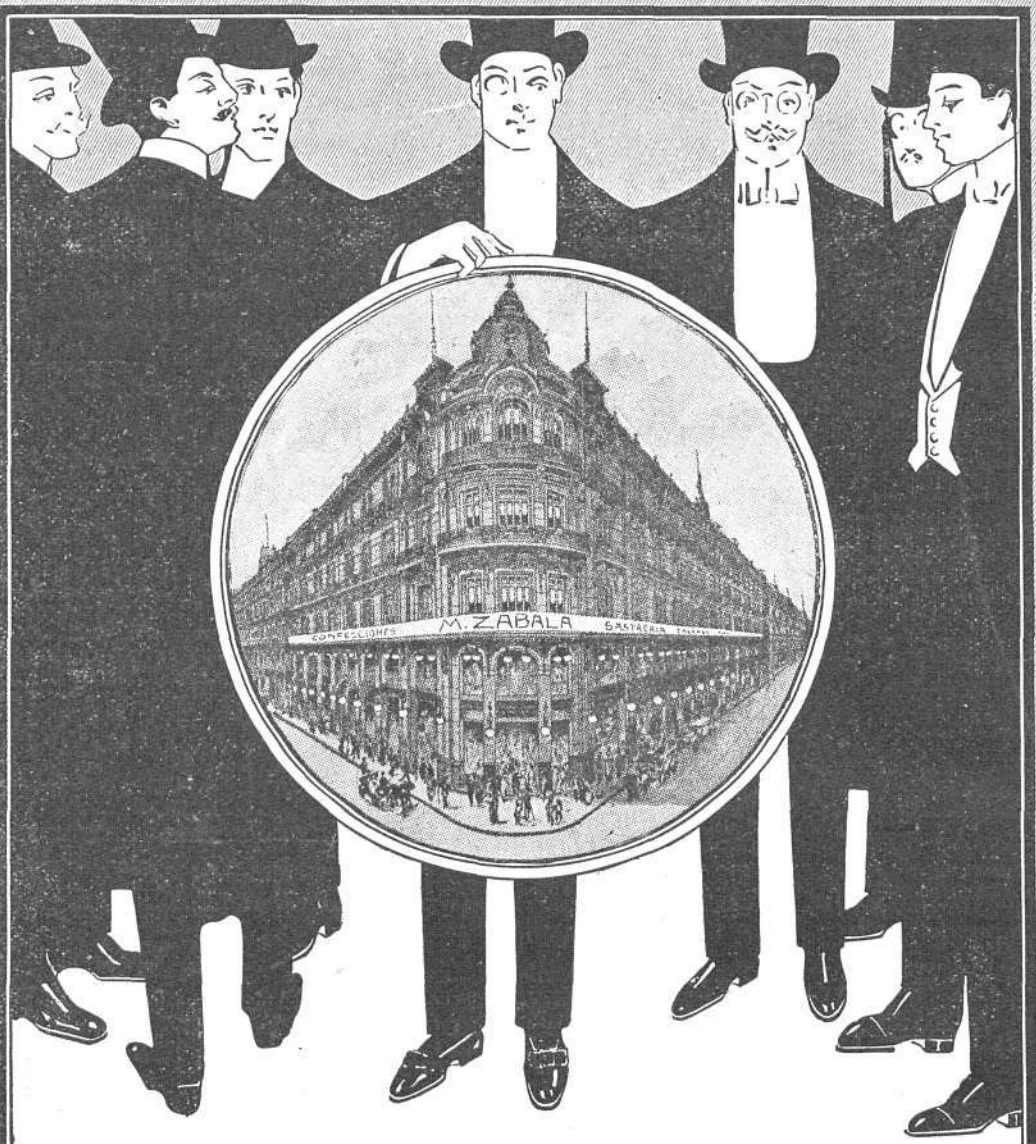
31 — **Zapato** de brocato negro, con fondo azul obscuro, taco Luis XV, hebilla gran fantasía..... $ **18.—**

32 — **Elegante hebilla** en fino strass, con 2 perlas de fantasía. Par $ **8.50**

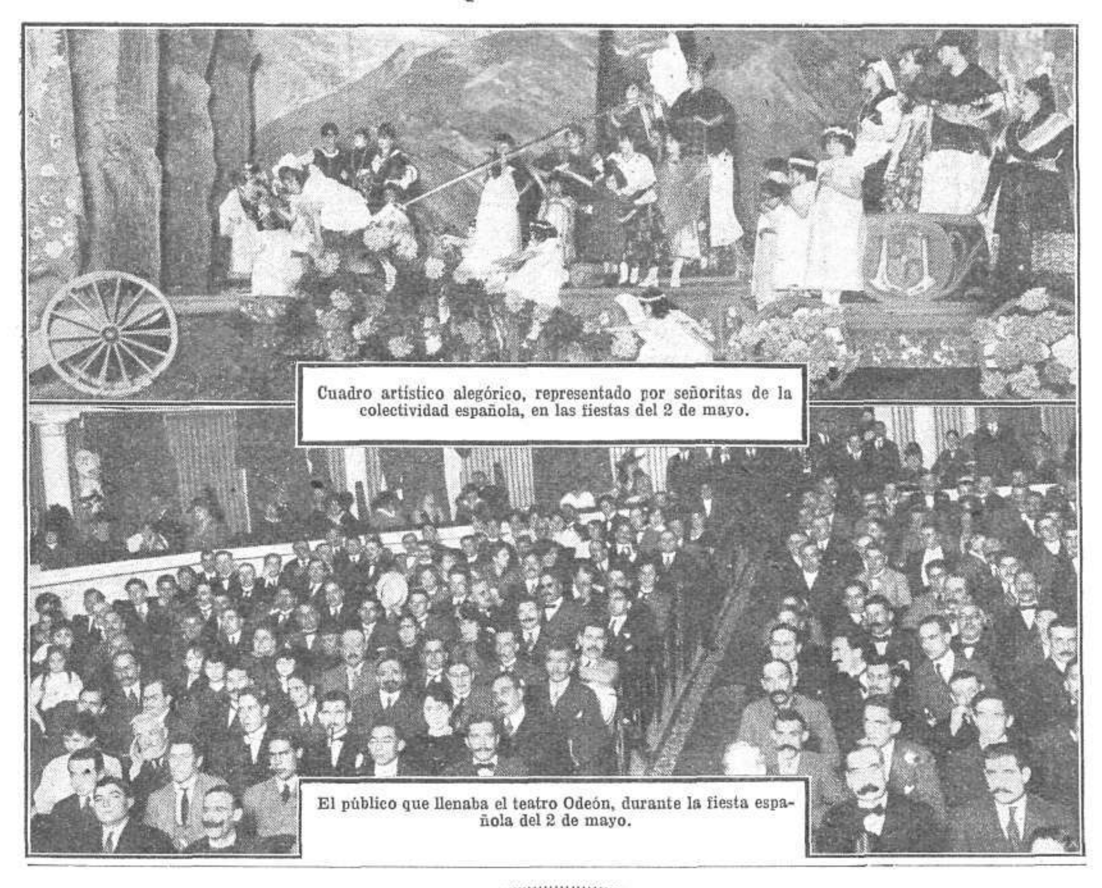
33 — **Moderna hebilla** de strass, con fino engarce, ornato moderno, con broche para prender. Par.. $ **5.—**



FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554
U. T. 6410 - Av. — Buenos Aires


M. ZABALA

Fiestas españolas en Tucumán



Cuadro artístico alegórico, representado por señoritas de la colectividad española, en las fiestas del 2 de mayo.

El público que llenaba el teatro Odeón, durante la fiesta española del 2 de mayo.



Bibliografía

«Juvenilla y Prosa ligera», por Miguel Cané, con prólogo de Horacio Ramos Mejía. Edición de «La Cultura Argentina».

«Parlamentarismo español», por Azorín. Librería Laso, Fernández y Compañía.

«Cavatinas», versos, de Fernando Weyler. — «La sonrisa de la esfinge», de E. Gómez Carrillo. — «El candelabro de los siete brazos», por R. Cansinos Assens. — Ediciones Renacimiento. Rep.: Agencia general de librería y publicaciones.

«El protectorado francés en Marruecos», por Manuel González Hontoria. Edición de la Residencia de Estudiantes. Madrid.

«Las dos carátulas», por Paul de Saint-Víctor, traducción de M. R. Blanco Belmonte. Tomos I, II y III. — «Al margen de los libros viejos», por Jules Lemaitre, traducción de Carlos de Batlle. — «Flor y lava», por José Martí. — «El cancionero», de Enrique Heine, traducción de J. A. Pérez Bonalde. — Ediciones Paúl Ollendorff. Rep.: Agencia General de librería y publicaciones.

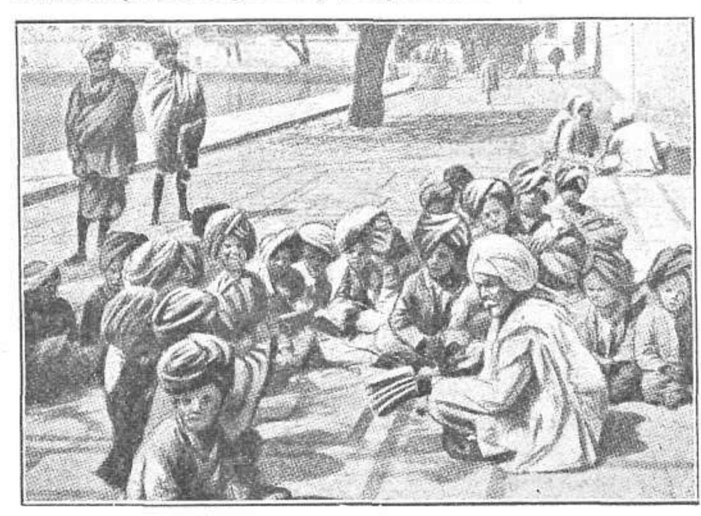
«To Verdun from the somme», por Harry E. Brittain. Londres.

«Crítica a la política bancaria en la República Argentina», estudio, por F. Agustín Pinedo.

La escuela al sol

«Nihil novum...» Una vez más puede repetirse la famosa frase a la vista de la presente fotografía. Jardines de la infancia, escuelas al aire libre, colegios del bosque y demás procedimientos pedagógico-higiénicos para desarrollar la salud del niño a la vez que su inteligencia, resultan cosas viejas ya para uno de los pueblos más viejos del mundo, para la India.

La fotografía representa una escuela al aire libre, y a pleno sol, junto al estanque sagrado del Templo de Oro de Amritsar, la capital religiosa de los sikhs. El venerable maestro, acurrucado en el santo suelo (nunca más oportuno el calificativo) en medio de sus alumnos, explica probablemente los misterios de la religión del país, mientras los rayos del astro rey caen de lleno sobre el pintoresco grupo. Después de todo, nada de extraño tiene que las escuelas al aire libre sean conocidas entre los indostanos, cuyas creencias tienen entre sus bases el amor y veneración a la Naturaleza y a todo lo que vive, y el sol y el aire son fuentes de vida.





...RECOMENDAMOS nuestras secciones especiales de trajes sobre medida, de la más rigurosa moda, y nuestro vastísimo y seleccionado surtido en cuanto artículo necesiten los hombres elegantes. En calidad y en precios, nuestra casa está fuera de toda competencia.

TRAJE DE FRAC, sobre medida, en casimires de los más finos que se producen, todo forrado en seda extra, $ **145.—**	**TRAJE DE SMOKING**, ultra elegante, casimires supra, forro de seda extra, pesos................ **115.—**	**CHALECO DE SEDA**, alta fantasía, colores blanco-marfil, variedad de dibujos, todo forrado en seda.................. $ **19.50**

GARANTIZAMOS LA MAS IMPECABLE ELEGANCIA EN EL CORTE

Obras de irrigación en el Neuquén

Exclusa del canal de irrigación de C. Cordero.

Puente principal de C. Cordero, que divide las aguas del Neuquén.



Becerro o potro negro, a pesos 24.— y.................. $ **22.—**
Potro o cabritilla charolada, con botones o cordones, a $ 25.— y **22.—**
Idem, con caña de tela fina, negra, a pesos 30.— y..... $ **25.—**



Potro o cabritilla charolada, con botones o cordones, a $ 24.— y **22.—**
Becerro negro, a $ 22.— y.. » **20.—**
Charol, con caña de tela fina, negra, a $ 30.— y........ $ **25.—**



Cabritilla charolada, con caña mate, a $ 28.— y........ $ **22.—**
Idem, con caña de paño gris, beige y negro, a $ 30.—, 28.— y **22.—**
Becerro negro o de color, a pesos 25.— y.............. $ **22.—**

LOS NUEVOS ESTILOS

DE CALZADO "*Walk-Over*"

PARA EL INVIERNO

que acabamos de recibir, han sido elegidos de los últimos modelos de gran moda actualmente usados en Norte América y en Europa.

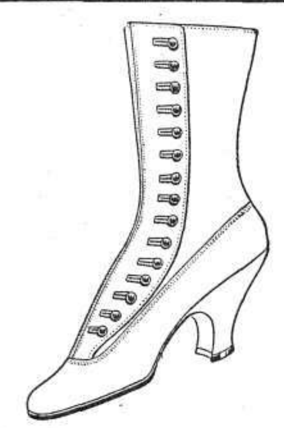
Si desea obtener el mejor calzado, combinado con el confort duradero, es ahora, más que nunca, necesario adquirir su calzado solamente de los fabricantes más reputados, quienes en vez de usar materiales de clases inferiores, aumentan sus precios de venta hasta cubrir la diferencia en el costo de la fabricación.

El calzado WALK-OVER durante los últimos 40 años, ha sido el preferido en todo el mundo como el modelo del calzado fino, y nuestro objeto es continuar la misma norma en el futuro, usando solamente los materiales de primera clase, aun cuando ha aumentado su costo.

PIDAN CATALOGO QUE ACABAMOS DE RECIBIR

WALK-OVER SHOE Co.

225 - FLORIDA - 227



Cabritilla charolada, caña mate, taco cubano, a............ $ **20.—**
Idem, con caña de paño negro, a pesos.................... **25.—**
Idem, con caña de gamuza gris, a pesos.................... **30.—**
Todo cabritilla negra, con puntera, a pesos 25.— y..... $ **22.—**



Becerro o potro negro, a $ 24.— y.......................... **20.—**
Potro o cabritilla charolada, con botones o cordones, a $ 22.— y **20.—**



Becerro o potro negro, a $ 24.— y pesos...................... **20.—**
Potro o cabritilla charolada, con botones o cordones, a...... $ **20.—**



Becerro negro o de color, a.. $ **28.—**
Charol, con caña de pana negra o cuero blanco, a......... $ **30.—**
Todo de charol, taco Luis XV, a pesos...................... **35.—**

Por qué las actrices nunca envejecen.

("Theatrical World".)

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuanta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca fuera del escenario necesita la gente otra explicación.

¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué cosa tan sencilla es, comprar un poco de cera pura mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente, la cutícula vieja, y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del por qué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella?

Imitaciones inservibles de cera pura mercolizada se están ofreciendo al público por comerciantes poco escrupulosos, al precio de $ 0.40 cts. La genuina cera pura mercolizada se expende solamente en envases cerrados, que llevan el nombre "Dearborn-London", como lo demuestra el diseño al pie, cuyo precio único es de $ 3.50 m|n. cada uno. Cualquier otra ofrecida a un precio menor es una imitación inservible a la vez que dañosa.



Las variaciones cósmicas y la salud

Hipócrates fué el primero que dijo que las enfermedades tienen por causa principal el cambio de las estaciones, y en las estaciones las alternativas de calor y frío, y esta doctrina muy verdadera ha sido indudablemente el origen de las doctrinas que se han formado en nuestros días sobre el papel de las constituciones atmosféricas.

Nada más evidente, como hace observar un sabio higienista, que la parte de influencia mórbida que en ciertas enfermedades se debe a las condiciones meteorológicas anteriores, pero nada menos probado que las constituciones mórbidas atribuídas a estas causas. Los reumatismos son buena prueba de esta influencia mórbida tan variable. Los reumáticos son, por su desdicha, barómetros de exquisita sensibilidad.

Los neurópatas están también sujetos a las influencias cósmicas: la tempestad, el viento, la lluvia, el sol, la luz, todo viene, según el estado del sujeto, a exasperar su tensión nerviosa o, por el contrario, a calmar su angustia.

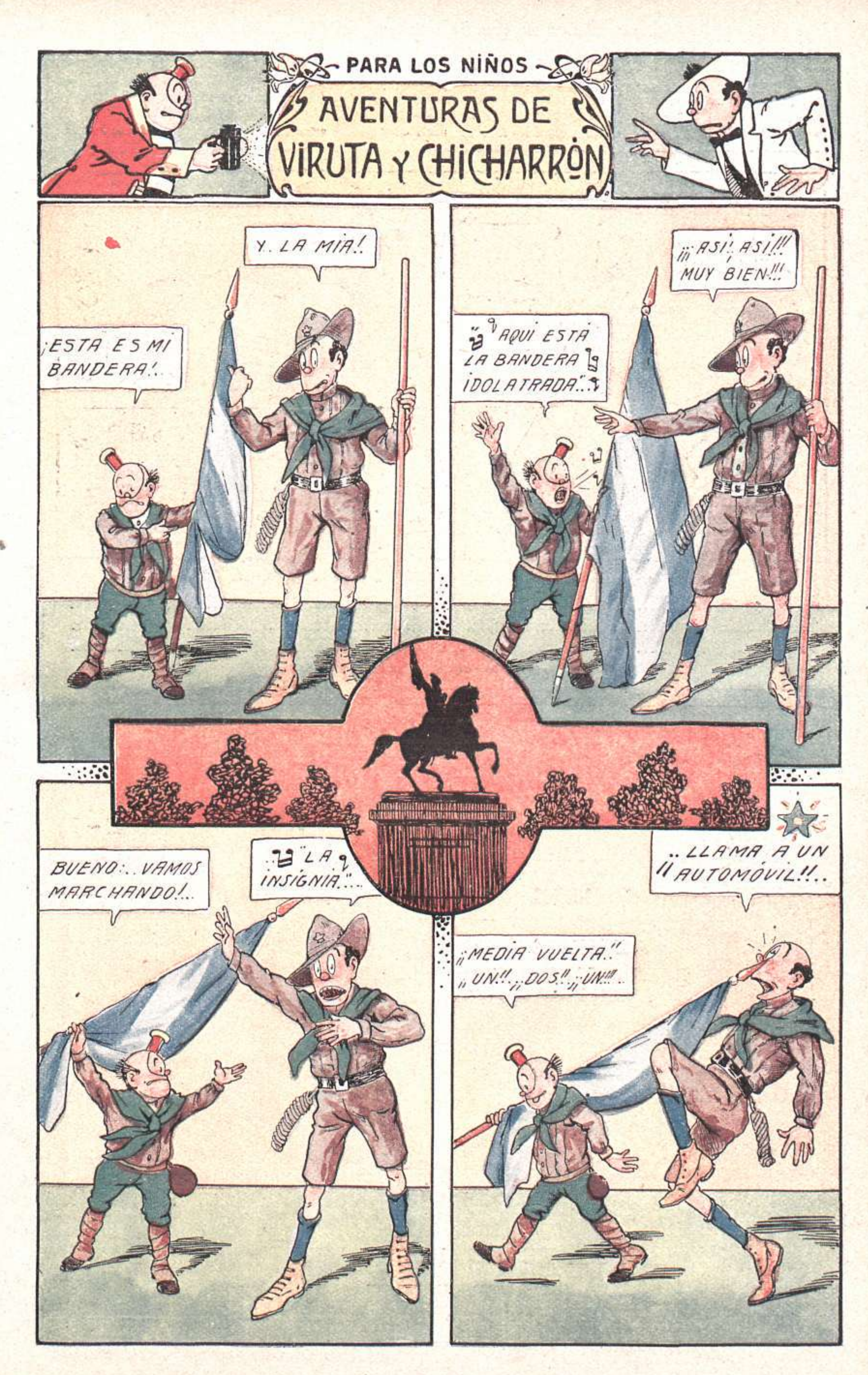
Estudiando los enfermos y hasta los sujetos de buena salud, según los medios, las estaciones y los climas, se notan modificaciones profundas de un día a otro y hasta de minuto en minuto. En un mismo medio pueden producirse variaciones fisiológicas en el organismo, según la hora del día. El sueño de día no equivale, como reposo, al sueño de la noche.

El crepúsculo produce en ciertos individuos una calma propicia, un estado de quietud que aumenta a medida que avanza la noche. En otros, por el contrario, se apodera de todo su ser un estado de melancolía y de tristeza: dolores vagos y erráticos que habían desaparecido con la agitación del día, se tornan más vivos a medida que la luz se extingue; la preocupación se hace más grande; física y psíquicamente, el sujeto no es el mismo. El doctor Sardou cita a este propósito observaciones muy curiosas. En el momento del crepúsculo, uno de los enfermos siente pinchazos en la cabeza y enrojecimiento y ardor del rostro; otro siente frío y dolor en los miembros hasta que cena. Esta comida le reconforta durante algunas horas, y después cae en un malestar que el sueño hace desaparecer hasta el día siguiente en que las sombras de la noche provocan iguales manifestaciones. Los tuberculosos experimentan al finalizar el día, y sólo en este momento, un dolor, una impresión de frío. Un médico que como tal puede analizar bien sus sensaciones patológicas, no siente sus dolores reumáticos más que en ese momento y después de largas investigaciones sobre la causa, reconoció que semejante sensibilidad era debida únicamente a la desaparición del sol.

Es, pues, indudable que las influencias cósmicas ejercen un papel real sobre las modalidades de la salud. ¿Ocurre esto por acción directa sobre el sistema nervioso? Es probable, porque él es el gran regulador de la nutrición, y los neurópatas, los nerviosos, son siempre más sensibles que los otros a estas influencias. El sistema nervioso reacciona de diverso modo según los sujetos, y si hay una enfermedad anterior que ha venido a deprimir el organismo durante un tiempo más o menos largo, los trastornos provocados serán más acentuados.

Es, pues, real la parte que los antiguos atribuían a los astros, pero hay que entenderla de otra manera. Los cambios del medio cotidiano, el día, la noche, los cambios de estación y de clima obran sobre todo el mundo, pero la diversidad de las reacciones y de las manifestaciones depende únicamente de la diversidad de los sujetos. El hombre sano y robusto, de espíritu ponderado, no se impresionará fácilmente, pero en nuestra época de nerviosismo y de neurastenia son muy raros estos sujetos, por lo menos en las grandes ciudades.

En un trabajo muy documentado, el doctor Marsh, de Nueva York, ha investigado las variaciones del pulso, de la temperatura y de la fuerza muscular según las horas del día, y ha demostrado que tienden a una variación sensiblemente igual cuyo mínimum se halla a las cinco de la mañana para alcanzar el máximum hacia las cinco de la tarde.

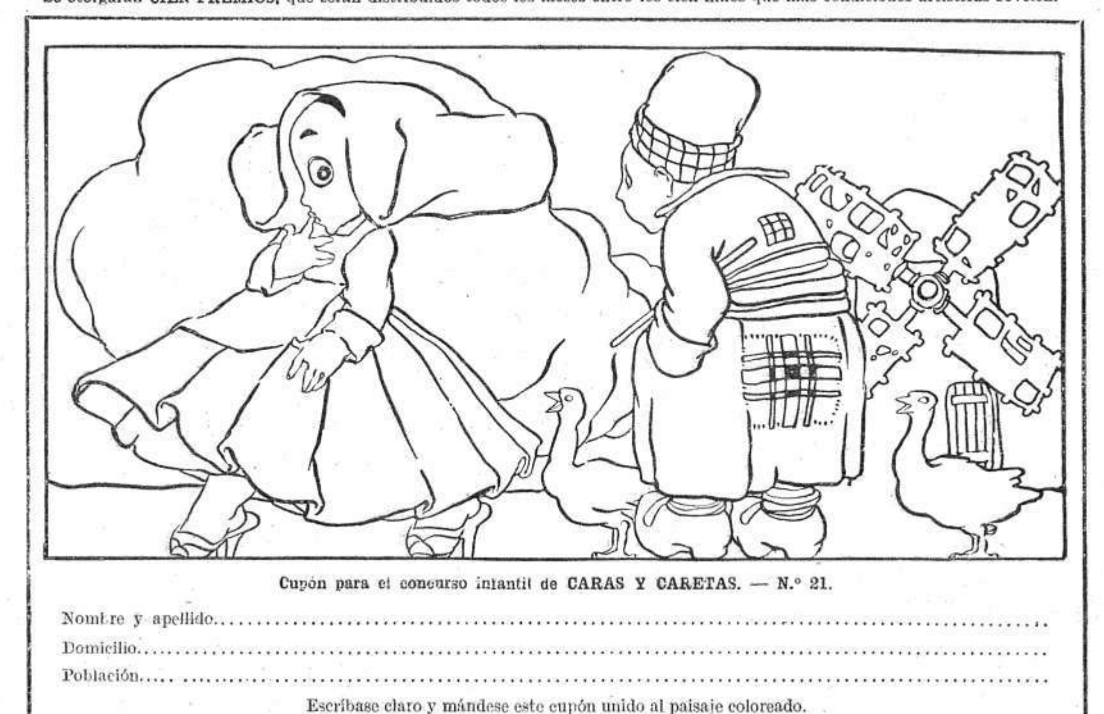

PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN
¡ESTA ES MI BANDERA!..
Y.. LA MIA!.
¡AQUI ESTA LA BANDERA IDOLATRADA!..
¡¡ASI!, ASI!!! MUY BIEN!!!
BUENO:.. VAMOS MARCHANDO!..
LA INSIGNIA!..
..LLAMA A UN ¡¡AUTOMÓVIL!!..
¡¡MEDIA VUELTA.!! ¡¡UN!! ¡¡DOS!! ¡¡UN!!!..

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de **CARAS Y CARETAS** —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de **CARAS Y CARETAS**. — N.° 21.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.


510
513
505
Elegancia, bondad y conveniencia:
tres cualidades que reunen en alto grado nuestras confecciones para señoras.
510.—Abrigo de lana diagonal, género y modelo de última moda, cinturón del mismo género, cuello de piel, en colores de moda y negro, a.................... $ 82.—
513—Abrigo de lana fantasía, en colores de moda, modelo de última novedad, cuello y cinturón del mismo género, con hebilla, largo: 115 centímetros, a......... $ 55.—
505 —Elegante abrigo de paño de lana negro, cuello y puños adornados con bordados de suotach, largo: 120 centímetros, $ 55.—
Remitimos a quien lo solicite del interior o exterior del país, nuestro Gran Catálogo general para Otoño e Invierno. Por la profusión de grabados y por la fidelidad con que representamos todos los artículos que forman nuestro grandioso surtido, es el más interesante y útil de cuantos se editan en esta capital.
GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
ALSINA y PIEDRAS

Eduardito

Aquella noche Eduardo comió muy poco y pidió acostarse en seguida de terminar la comida.

Después de una hora, la mamá entró en su cuarto, — como tenía por costumbre hacerlo todas las noches, — para darle un beso y terminar de cerrar sus ojos soñolientos, pero con angustiosa sorpresa halló que la camita se encontraba vacía. Llamó a Eduardito en alta voz por toda la casa; lo llamaron su papá y sus hermanitas; en vano. Descendieron todos al jardín y volvieron a llamar desesperadamente: se oyó entonces una vocecita que gritaba: ¡Aquí estoy! ¡Aquí estoy! Al mismo tiempo, vieron aparecer en el fondo del jardín al pequeñuelo. Tenía las manos y el camisón todo lleno de tierra.

Su mamá lo abrazó y lo estrechó contra su corazón; después quiso retarlo, pero el niño protestó enérgicamente:

— No merezco tus amonestaciones, mamá. Al regresar esta tarde de la escuela, supe por Bautista que mi gatito había sido encontrado muerto. Yo pregunté la causa y nadie supo decírmela. Me entristecí mucho, porque vosotros no ignoráis todo lo que yo quería a mi gatito. Interrogué al sirviente qué harían con su cuerpecito, y me contestó que lo tirarían al cajón de la basura. Me sentí sublevado ante la triste suerte que aguardaba a mi pobre gatito. Y entonces, mamá, resolví venir a enterrarlo, cuando ninguno me viera, en un rincón apartado de este jardín. Y si lo hice sin decirte nada, es porque papá, nos tiene terminantemente prohibido salir al jardín en noche fría. Pude encargárselo a Bautista, pero yo quería tributar esta última demostración a mi querido *Muscito*.



La madre trató de disculpar a Eduardito ante su padre. Luego el niño fué a su cuarto y se acostó. La fiebre se apoderó de él. Tantas emociones juntas lo habían dejado exhausto y el frío de la noche completó la obra con el comienzo de una pulmonía. Por fortuna la enfermedad no fué larga.

Cuando el niño estuvo en condiciones para levantarse, no pensó más que en volver a la escuela, donde era muy apreciado por su buen comportamiento y aplicación. En víspera de tornar al aula, escribió a su condiscípulo Alberto, la siguiente cartita:

«Querido Alberto:

He estado tan enfermo en estos días que no me ha sido posible ir a la escuela.

No sé qué lecciones y qué deberes ha dado la maestra para mañana, día en que ya puedo reanudar mis estudios. ¿Quisieras tener la bondad de enviarme un apuntecito? Desearía reparar un poco el tiempo perdido. Envíame junto con el apuntecito, el pequeño manual de Aritmética que te presté hace algunos días. Tengo necesidad de repasar las benditas reglas sobre las fracciones ordinarias.

Disculpa todas estas molestias, saluda a tus padres y creéme tu afectuoso amiguito,

Eduardo».

Cuando al día siguiente se presentó nuevamente a clase, Eduardito llevaba prolijamente hecho los deberes del día y sus lecciones muy bien estudiadas. La maestra elogió el proceder del niño, que, después de una enfermedad de varias semanas, volvía a la escuela con sus deberes y sus lecciones aprendidas, como si la asistencia no se hubiese interrumpido.

— Esa conducta se debe imitar, — agregó la maestra, — porque revela trabajo y amor al estudio.

ADELIA DI CARLO.



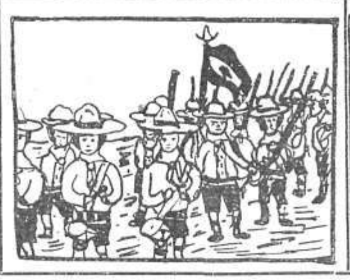
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



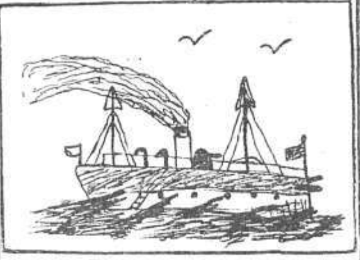
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



139 — Dando limosna.
NÉLIDA OISO.



140 — Los boy-scouts.
RÓMULO RODRÍGUEZ.



141 — El acorazado «Moreno».
LUISA TAULET.



142 — Los amigos de la nena.
BERTA BALIGE.



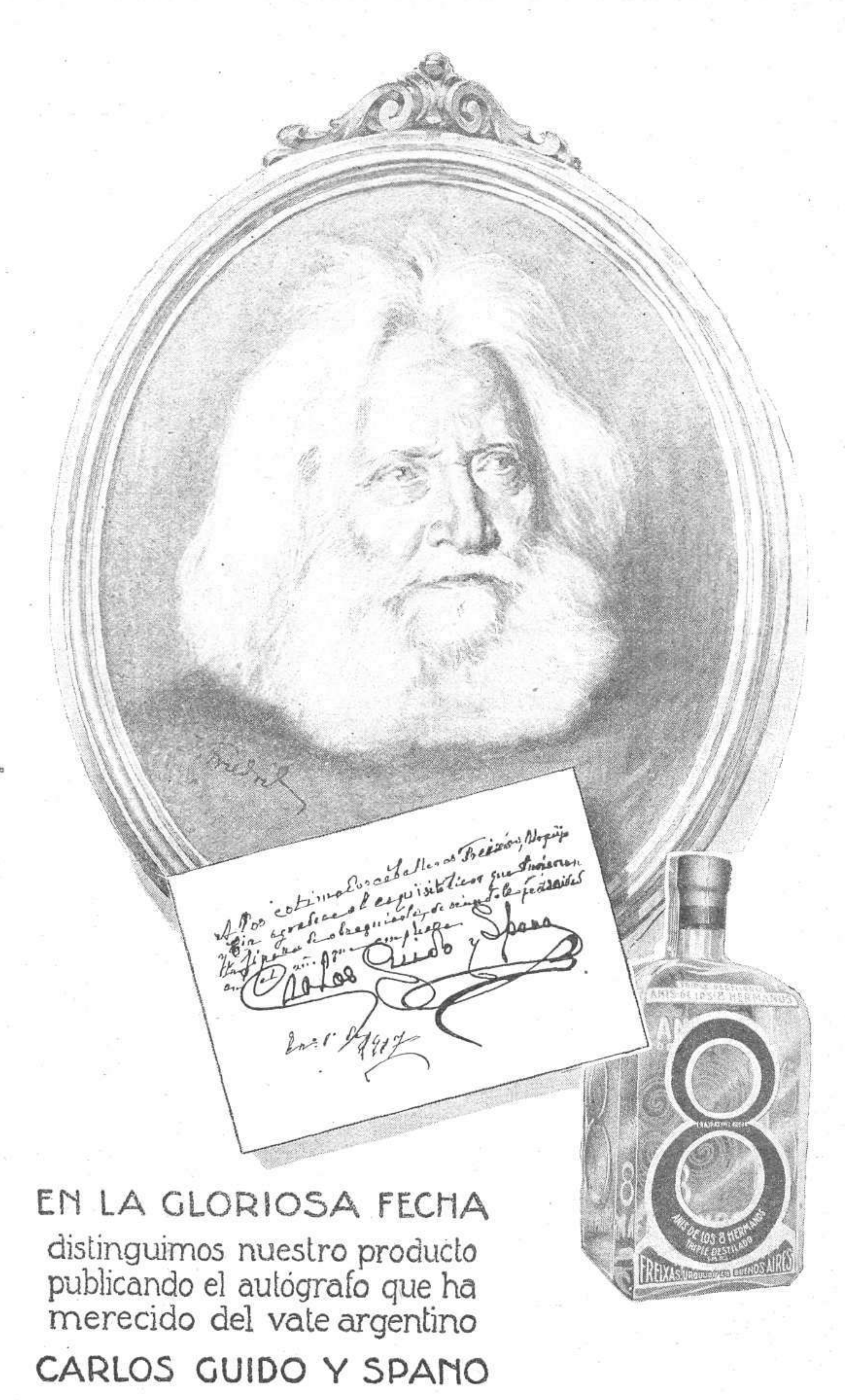
143 — Modistillas.
JUAN J. BRAZ.



144 — El pintor en su estudio.
A. BASSETS.



145 — Cartero buzonista.
JUAN CORNEJO.


Carlos Guido y Spano
ANIS DE LOS 8 HERMANOS
TRIPLE DESTILADO
BUENOS AIRES
EN LA GLORIOSA FECHA
distinguimos nuestro producto
publicando el autógrafo que ha
merecido del vate argentino
CARLOS GUIDO Y SPANO

Bodas de oro sacerdotales

TUCUMAN.—El reverendo padre dominico, Jordán Zelaya, en la celebración de sus bodas de oro con la Iglesia. Fué padrino de la ceremonia el señor gobernador de la provincia.

Notas varias


Señorita Victoria Buceta.


Señorita Teresa Peragini.


Señorita Julia Cartelle.


Señorita Ida Secondí.


Señorita Inés Pepa.


Señorita Clementina Croci.

Profesoras de dibujo y artes decorativas, egresadas de la Academia Nacional de Bellas Artes.

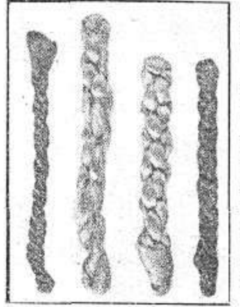


La comisión de la «Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida», que preside la señorita Juana Blanco, reunida para ultimar los trabajos para inaugurar, el 25 de mayo, la 2.ª escuela fundada por esta benemérita institución.

La seda artificial

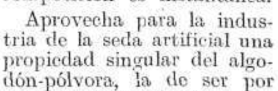
No se trata de falsificación; es sencillamente una nueva industria, que sólo beneficios puede reportar, dada la sencillez del nuevo invento.

Todo se reduce a modificar el algodón, transformando su fibra en hilo de seda, resistente, capaz de ser tejida y susceptible de recibir en su masa los más variados colores: el algodón es, por lo tanto, la primera materia de la seda artificial. De un cuerpo a otro hay una serie de compuestos singulares, porque la seda, antes de ser tal seda, tiene que ser materia explosiva y de las más enérgicas, como que sirve de carga en los torpedos y de base en las modernas pólvoras sin humo.



Ejemplares de la seda artificial.

Transfórmase primero el algodón, tratándolo con ácido nítrico, en la tan conocida piroxilina o algodón-pólvora: una vez seco, en nada parece haber cambiado, sólo es más áspero al tacto; arde rápidamente, sin dejar el menor residuo y luego de comprimido es susceptible de detonar con grandísima violencia y su descomposición es instantánea.



Aprovecha para la industria de la seda artificial una propiedad singular del algodón-pólvora, la de ser por completo soluble en una mezcla de alcohol y éter, hecha de ordinario a partes iguales de estos dos cuerpos. Resulta un líquido muy poco colorido, bastante volátil, el cual deja por residuo, cuando se evapora por entero, el algodón-pólvora en extremado grado de división, sumamente inflamable y más explosivo todavía que antes de haber sido disuelto. El líquido alcohólico etéreo, con la piroxilina disuelta, es un producto útil, objeto de alguna industria, porque constituye el *colodión*, tan conocido y antes usado en la fotografía, empleado, con bastante frecuencia, en diversas operaciones quirúrgicas y vendajes, aplicable para preservar del contacto del aire, por formar una suerte de barniz impermeable de cierta consistencia, diversos objetos sobre los cuales no tiene acción alguna.

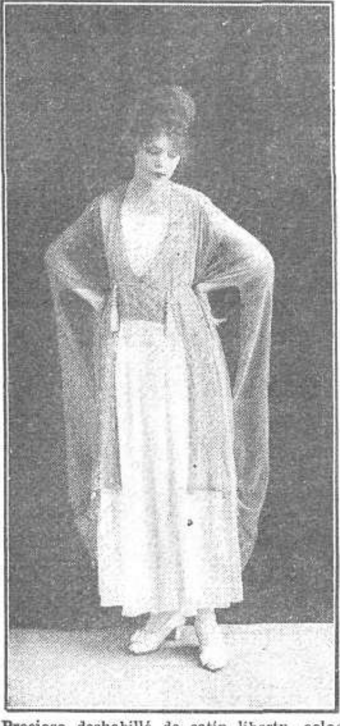
Para poder convertirlo en seda, ha de ser el colodión espeso, formando una suerte de gelatina, ya algo consistente; pero que cede, sin embargo, a la presión poco considerable. Suelen ponerlo en cilindros, una de cuyas bases, que en el caso presente hace de fondo de la vasija, está provista de finísimos agujeros, por los cuales sale el colodión al comprimirlo y constituye a modo de fideos de suma delgadez, pero dotados de cierta tenacidad y resistencia; su aspecto es el de ciertos explosivos modernos, que parecen madejas de seda, cuya base es la celulosa nítrica, y explosivo de los más enérgicos sería asimismo el colodión hilado o reducido a delgadas fibras. Ahora sólo resta quitarle esta cualidad detonante, desnitrificarlo, a cuyo fin intervienen lejías de potasa o sosa bastante débiles; terminadas sus acciones, se lava el producto, que, luego de seco, forma la seda artificial, una de tantas maravillas de la industria química moderna.

En realidad, no son muchas ni difíciles las operaciones, reducidas al cabo a transformar el algodón ordinario, haciéndolo pasar por dos solos estados intermedios, la piroxilina y el colodión. Semejantes transformaciones, a primera vista, sólo parecen alterar ciertas cualidades externas de la primitiva materia; empero los cambios no son sólo superficiales, penetran en su masa, la alteran, la modifican de tal suerte, que aun después de eliminado lo que puede ser agente directo de la transformación, la fibra ya no es la misma del principio; el algodón hállase convertido en excelente seda en un todo igual a la producida por el gusano y dotada de las mismas cualidades.


Trapiche
BENEGAS
VINOS
"TRAPICHE"
Pruébelos usted una vez, y ante la confirmación de sus cualidades, los adoptará para siempre.
BENEGAS Hnos. & Co.
FLORIDA, 771
Sucursales:
Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, La Plata, Tucumán y Mendoza.
Agentes en Montevideo:
A. LOPEZ & Co. Misiones, 1600

La moda en París

A pesar de la guerra, París sigue creando e imponiendo sus modas como en sus felices tiempos. He aquí varios de sus últimos modelos.



Precioso deshabillé de satín liberty, color glauco, con adornos de broderie plateados, en el escote y cintura.



Traje para tarde, de crespón «Georgette», rosa salmón, guarniciones bordadas de lana «Citrón», adornado el corpiño con un ramo de duraznos. La falda plegada en la parte de adelante, con repliegues a los costados, formando pantalón.



Traje de tarde, en sarga negra; el corpiño se alarga, formando falda a modo de capa; sobre una túnica de crespón «Georgette», los costados adornados con broderie de seda, botones de metal y broderie en el frente.

De La Plata

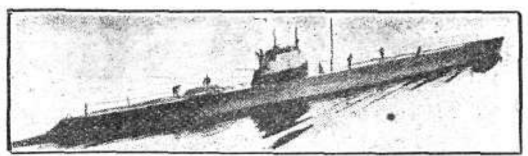
La sala del teatro Argentino, durante el funeral civil que organizó el «Círculo de Periodistas» de la provincia de Buenos Aires, como homenaje a la memoria del poeta Almafuerte.


Un Dolor de Muelas a Media Noche
¿Quién no sabe lo que significa pasar una noche en vela, mientras los demás duermen?
Son indescriptibles los tormentos que causa un dolor de muelas a media noche, el cual nos hace convertir en siglos de tortura las horas que debieran ser dedicadas a un sueño dulce y reparador.
SIN posibilidad de conciliar el sueño, habría que pasar toda la noche en la mayor angustia, oyendo el monótono tic-tac del reloj, si no fuese por las Tabletas "Bayer", de Aspirina, las cuales, además de provocar el sueño, tienen la propiedad de quitar los dolores de muelas, ya sean éstos la consecuencia de algún resfriado, o la de un diente cariado. Lo que aquí decimos no es una simple afirmación, sino un hecho científico demostrado por miles de facultativos y confirmado por la práctica.
En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores:
Fed.° Bayer y Cía. - Buenos Aires
BAYER
20 TABLETAS BAYER
ASPIRINA
FED.º BAYER Y Cía. BUENOS AIRES
AL comprar la Aspirina, cerciórese de que las tabletas lleven estampada a un lado la cruz "Bayer" y al otro "Aspirin O. 5."

¿Si el submarino venciera?...

¿Cuál sería — pregunta el *New Republic* — el efecto de esa victoria en los Estados Unidos?

Solamente planteándose esa cuestión con entera franqueza, se puede determinar, — en opinión de ese semanario, — si los Estados Unidos están justificados en permanecer como espectadores ociosos, aunque más o menos interesados, o intervenir en el conflicto...



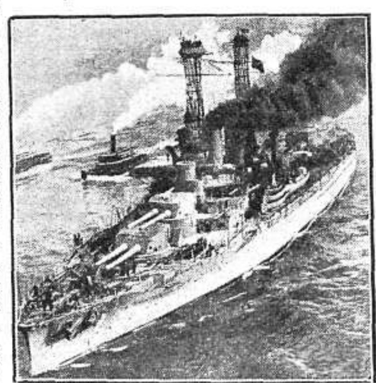
... Supongamos realmente a Inglaterra en las garras del hambre, — ¿podría hacerse la paz sobre la base del *status quo ante?* Evidentemente que no. *¡Ay de los vencidos!*, sería el grito del kaiser, como lo sería el de los aliados, si Alemania fuese aplastada. Guerra a muerte al militarismo alemán y guerra a muerte al navalismo inglés son los gritos que repercuten con igual fuerza en Londres y en Berlín. Si Alemania venciera, su primer golpe sería a la flota inglesa; su segundo golpe al imperio colonial de la Gran Bretaña — base principal de su supremacía financiera.

«El efecto que tendría la campaña submarina sobre los Estados Unidos, si alcanzara un éxito completo, es bastante claro. Los Estados Unidos se encontrarían frente a frente con una época de redistribución de los dominios coloniales del mundo. Las banderas inglesa, francesa, italiana, portuguesa y belga cederían gradualmente el paso a la bandera alemana. El dominio colonial se basa en el poderío marítimo. Los holandeses en las Indias Orientales, los belgas en el Congo, los franceses en la Cochinchina, los Estados Unidos en las Filipinas, no tienen otra garantía que el actual equilibrio de fuerzas que existe bajo la hegemonía naval de Inglaterra. Transfiérase esa hegemonía a Alemania y todos nuestros cálculos caerán por tierra.»

... Si Alemania fuera la *Reina de los mares*, nuestro comercio encontraría las puertas cerradas en todas partes.

Y finalmente, ¿qué sería de nuestra pretensión de mantener a los países que están al sur de nosotros, libres de toda dominación imperial? Mientras más pronto abandonemos entonces, la doctrina de Monroe, mejor será para nuestra propia seguridad.

Los Estados Unidos, así, pues, — piensa el *New Republic*, — deben tener tanto interés en que Inglaterra no sea vencida, como la misma Inglaterra tuvo en que Bélgica no fuera pisoteada. Hasta hoy los Estados Unidos han surtido a Inglaterra de víveres y municiones, realizando pingües ganancias, y cualesquiera que hayan sido sus móviles, la han ayudado a resistir los designios de Alemania. Ahora que la lucha ha llegado a ser más desesperada y amenazadora, y que Inglaterra, redoblando sus esfuerzos sueña obtener una victoria completa, ¿cuál debe ser el deber nacional de los Estados Unidos ante la crisis? «¿Debemos guardar nuestros buques en nuestros puertos hasta que Inglaterra haya purgado los mares, para volver a realizar después pingües ganancias con nuestro comercio? ¿O debemos proceder con todas las fuerzas que están a nuestro alcance y, cueste lo que cueste, a defender nuestros intereses nacionales en el equilibrio existente entre el poderío marítimo y el dominio colonial?»



El Abuelo

Ideal para postres, para personas débiles, para ancianos y convalecientes.

Supera al mejor Oporto y cuesta menos.

EL ABUELO

Unicos Importadores y Propietarios:

Gonzalo Sáenz y Cía.

Maipú, 29 - Buenos Aires



PRECIO DE VENTA:

$ 0.25

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

Fiesta social

SAN ISIDRO. — Primer baile que, con extraordinario suceso, llevó a cabo la sociedad artístico-musical «Los Liberales», y que, dado el éxito alcanzado, será indudablemente el iniciador de una serie.



Buenos Aires
2 agosto 1916
He seguido el trata=
miento inventado por el
Señor V. Soló y conseguí
adelgazar seis kilos
Titta Ruffo


Overland
Modelo 85-B.
$ m|n.
3.400
El Coche Grande de Color Beige
He aquí un coche Overland de turismo, grande y hermoso, de un adorno perfecto y un equipo completo; que dará a Ud. mejor servicio que cualquier otro coche en su clase.
Es el coche que agradará a Ud. y a su familia—y que está al alcance de su bolsillo.
Un coche lujoso en todos sus detalles—en un acabado beige muy hermoso, con la capota y cubierta en el mismo color y con todas las ventajas y comodidades que puede Ud. desear.
Lleva el famoso motor Overland de cuatro cilindros, que se ha equipado a más coches que ningún otro motor de su misma potencia.
La distancia entre sus ejes es 112 pulgadas (280 ctms.), tiene muelles traseros del tipo modillón y neumáticos de 4 pulgadas (10 ctms.)—cualidades que ofrecen absoluta comodidad al viajar y que rara vez se encuentran en otros coches del precio de este nuevo Overland.
Pase Ud. a ver este coche HOY. Solicite una demostración.
Magneto alta tensión.—Siete asientos.
P. H. HARDCASTLE - 1550, Victoria - Buenos Aires
Donado esq. Brown, Bahía Blanca
The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.

Velada artística

25 DE MAYO (F. C. S.) — Niñas, niños y señoritas que tomaron parte en la gran veleda artística, realizada en el «Teatro Español», con brillante éxito, bajo la dirección de la profesora, señorita Aída D'Onotrio.



Disco Victor conteniendo
"Largo al Factotum" de *Barbiere di Siviglia*
cantado por Titta Ruffo

Ambos son Titta Ruffo

Un Disco Victor impresionado por el excelso Titta es un duplicado exacto de la gloriosa voz de este eximio artista. Su admirable fraseo, su personalidad distintiva; la potencia, dulzura, belleza y armonía de su voz; la expresión patética, arrebatadora y sublime que sabe comunicar a todo cuanto interpreta este coloso del arte lírico y dramático; en fin, todo cuanto constituye el alma misma del artista, está fielmente encarnado de un modo imperecedero en los primorosos discos que ha impresionado para la Compañía Victor.

Cuando oiga Vd. cualquiera de los Discos Victor grabados por este genial barítono, no podrá menos de sentir el mismo entusiasmo que experimenta la enorme y selecta concurrencia que llena el grandioso Teatro Colón cada vez que aparece en escena el artista mimado del público sudamericano. El vasto auditorio aclama y aplaude con verdadero delirio al sin par barítono, cuyas interpretaciones divinas nos hacen vibrar las más tiernas fibras del corazón y nos transportan a las más altas regiones de lo sublime.

Oiga algunos de los siguientes discos cantados por Titta Ruffo:

Discos de 25 centímetros
(Cantados en italiano)

87223	**Africana**—All'erta, Marinar!	Meyerbeer
87153	**Amleto**—Spettro infernal	Thomas
87154	**Amleto**—Spettro Santo	Thomas
87113	**Ballo in Maschera**—Alla vita che t'arride	Verdi
87174	**Don Giovanni**—Brindis—Fin ch'han dal vino	Mozart
87112	**Don Giovanni**—Serenata—Deh vieni alla finestra	Mozart
87138	**E suonan le campane**—Canción	Ettore Titta Ruffo
87177	**El Guitarrico**—Serenata (*En Español*)	Pérez Soriano
87140	**Maria Marì**	Di Capua
87194	**Nabucco**—Tremen gl'insani	Verdi
87121	**Non penso a lei**—Stornello	Ferradini
87195	**Oh che m'importa**—Canción	Ettore Titta Ruffo
87151	**Rigoletto**—Miei Signori	Verdi
87123	**Suonno 'e fantasia**—Canzonetta	Genise-Capolongo
87137	**Thais**—Aimé fanciullo ancora	Massenet
87143	**Thais**—Ecco la terribile città	Massenet
87139	**Torna a surriento**	De Curtis
87141	**Traviata**—Di provenza il mare, il suol	Verdi
87148	**Trovatore**—Il balen del suo sorriso	Verdi
87133	**Visione Veneziana**—Barcarola	Orvieto-Brogi
87114	**Zazà**—Buona Zazà, del mio buon tempo	Leoncavallo
87125	**Zazà**—Zazà, piccola zingara	Leoncavallo

Discos de 30 centímetros

92037	**Amleto**—Brindisi (*Con Coro*)	Thomas
92042	**Amleto**—Monólogo	Thomas
92064	**Amleto**—Come il romito fior	Thomas
88391	**Barbiere di Siviglia**—Largo al Factotum	Rossini
92039	**Barbiere di Siviglia**—Largo al Factotum	Rossini
92065	**Carmen**—Canción del Toreador (*Con Coro*)	Bizet
88486	**Cristoforo Colombo**—Aman lassù le stelle	Franchetti
88395	**Dai canti d'amore**—Canción	Ettore Titta
88366	**Dinora**—Sei vendicata assai	Meyerbeer
92038	**Don Carlos**—Per me giunto è il di supremo	Verdi
92043	**Faust**—Dio possente	Gounod
88394	**Gioconda**—Barcarola—Pescator, affonda l'esca	Ponchielli
88396	**Gioconda**—O monumento	Ponchielli
88466	**Otello**—Credo	Verdi
92040	**Pagliacci**—Prólogo	Leoncavallo
88392	**Pagliacci**—Prólogo—Parte I—Si puo	Leoncavallo
88393	**Pagliacci**—Prólogo—Parte II—Un nido di memorie	Leoncavallo
92041	**Rigoletto**—Pari siamo	Verdi
92066	**Rigoletto**—Cortigiani, vil razza dannata (*Con Coro*)	Verdi

Ruffo y Galvany
(25 centímetros)

91501	**Rigoletto**—Si, vendetta	Verdi
91500	**Rigoletto**—Veglia o donna	Verdi

Ruffo y Caruso
(30 centímetros)

89075	**Otello**—Si pel ciel	Verdi

Ruffo y Galvany

92501	**Barbiere di Siviglia**—Dunque io son	Rossini
92500	**Amleto**—Nega se puoi la luce	Thomas
92502	**Rigoletto**—Piangi fanciulla	Verdi
92503	**Traviata**—Dite alla giovane	Verdi

Varios Dúos

92505	**Don Giovanni**—Là ci darem la mano (*Ruffo y Pareto*)	Mozart
92504	**Forza del Destino**—Le minaccie (*Ruffo e Ischierdo*)	Verdi
89058	**Rigoletto**—Deh! non parlare al misero (*Ruffo y Magrini*)	Verdi
92506	**Rigoletto**—Lassù in Cielo (*Ruffo y Pareto*)	Verdi

El Catálogo General y los suplementos respectivos contienen una lista completa de los Discos Victor cantados por Titta Ruffo. Todo comerciante en artículos Victor se complacerá en entregarle gratis un ejemplar del Catálogo General y suplementos mencionados, así como en tocar algunos discos de Titta Ruffo o de cualquier otro artista que desee Vd. oir.

Tenemos una gran variedad de instrumentos Victor y Victrola, cuyos precios oscilan desde $ 45.— m/n. hasta $ 1200.— m/n.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Para evitar imitaciones, exíjase siempre la célebre marca de fábrica de la Victor, "La Voz del Amo." Esta marca aparece estampada en todos los aparatos Victor, Victrola y Discos Victor, y es el único medio de que dispone Vd. para comprobar la legitimidad de nuestros artículos.

PRATT & CÍA.

205 Calle San Martín 217
Buenos Aires

Calle Córdoba esquina Maipú
Rosario

DELLAZOPPA & MORIXE
729/733 Plaza Independencia 729/733
(Costado Norte)

Sucursal: Sarandí 614

Montevideo, Uruguay



CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— ¿Podés decirme cuánto son 2 y 2?

— Cuatro.

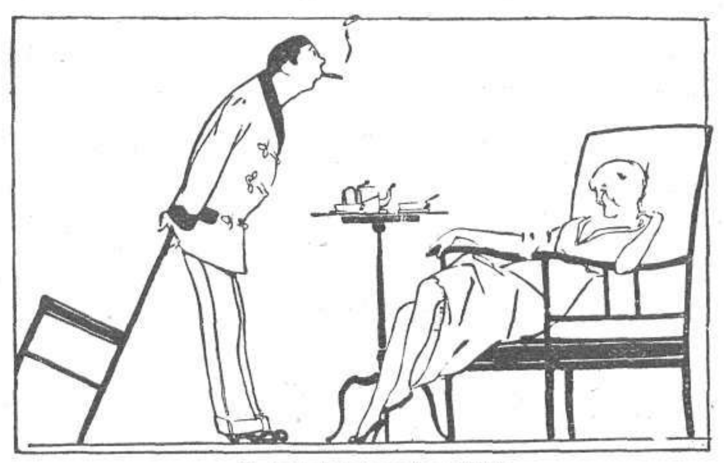
— No es verdad; 2 y 2 son 22.

L. MORT.

— ¡Hola! ¿Para quién trabajas ahora?

— Como siempre, para mi mujer y mis hijos...

PICAROL.



— *Te convido esta noche al Otelo.*

— *Muchas gracias; pero no acepto.*

— *¿Pues qué demonios quieres?*

— *Prefiero un diminutivo.*

— *¿Cuál?*

— *Un «hotelito.»*

LUIS.

— ¿Por qué le han despedido a usted de la casa donde sirvió? — pregunta la señora en presencia de sus tres hijos, a una mujer que aspira a entrar de mucama en la casa.

— Porque me olvidaba siempre de lavar a los niños.

Los niños a coro:

— ¡*Tómala, mamá, tómala!*

H. P.

En la escuela:

— ¿Qué es un esqueleto? — pregunta el maestro.

Niño. — Es un hombre que se le ha sacado todo lo de afuera y todo lo de adentro.

A. M.

— ¿Cómo has tardado tanto?

— Porque he tenido que ir al entierro de mi casero.

— ¿Y había mucha gente?

— Un lleno completo. Ha sido un exitazo.

L. B. F.

Entre amigos:

— ¿A dónde vas?

— A comprar una jaula.

— ¿Te has cansado ya de la libertad de que disfrutas?

H. A.


LA BELLEZA PERFECTA EXIGE EL USO DEL
Polvo Graseoso LEICHNER
Desde que se ha perfeccionado la industria de los productos de embellecimiento femenino, ninguno ha conseguido popularizarse con tanta justicia como el
Polvo Graseoso LEICHNER
perfumado al Heliotropo, Jazmín y Violeta. Es el que prefiere toda dama que desea hermosear su rostro, dándole un aspecto juvenil con todos los encantos de una belleza perfecta.
Usar Polvo Graseoso Leichner
es signo de elegancia,
buen gusto y
distinción.
Heliotropo
Parfumerie théâtrale
LEICHNER
Polvo graseoso
blanco
MARQUE DEPOSÉE
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
Se expende en envases metálicos o de cartón, en la Farmacia o Perfumería más próxima donde usted se encuentre.
Violeta
Parfumerie théâtrale
LEICHNER
Polvo graseoso
blanco
MARQUE DEPOSÉE
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
Caja metálica.
Caja de cartón.

La huelga de fosforeras



VELLANEDA. — Grupo de huelguistas, esperando el tran vía para dirigirse al meeting.

Las obreras de la Compañia General, saliendo del trabajo.

Las huelguistas, rodeando al orador y organizador de la huelga, señor A. Napoli.





El cincuentenario de la casa Peuser

En el parque del «Colegio Internacional», de Olivos, los empleados y operarios de la casa Peuser, invitados por ella, celebraron, con gran entusiasmo y fraternal compañerismo, un alegre pic-nic.


Fiestas Mayas
Artículos especiales para Señoras
VESTIDO DE FANTASIA, modelo de gran moda, en fina gabardina de lana, adornado con bordados y piel, forro de seda, a $ 120.—
SALIDA DE TEATRO, modelo de última novedad, confeccionada de douvetine cycleman de seda, guarnecida de piel, completamente forrada de liberty, a.............. $ 230.—
SOMBRERO HABILLE en felpa rassé, adornado con gran pouf de marquesita de avestruz, modelo de alta novedad, a.......... $ 35.—
PETIT CLOCHE en satín copa souple, adorno con pasan y moño del mismo satín, a $ 17.50
GUANTES cabritilla blancos, fabricación francesa, calidad especial, largo 16 botones, pesos 9.50; largo 12 botones.......... $ 7.50
GUANTES cabritilla blancos «Reynier», calidad extrafina; largo 22 botones, $ 16.50; largo 16 botones, pesos 13.50; largo 12 botones, pesos.............................. 11.50
ZAPATOS cabritilla charolada, escotado, adorno picado, taco Luis XV, celuloide, el par, a........... $ 24.—
ELEGANTES BOTAS para baile, de raso, en colores celeste, rosa, bleu, amarillo y blanco, con cordones, taco Luis XV, forrado, el par, a............ $ 22.—
REVILLON
FRÉRES
la casa de PIELES más famosa e importante del mundo, está representada exclusivamente por Gath & Chaves. Podemos por lo tanto ofrecer a nuestra clientela, la máxima garantia de autenticidad. — En modelos exclusivos de última novedad, exhibimos la variedad más selecta de clases en Pekan, Putois, Marmotte, Oppossum, Skungs, Kolinsky, Renard blanc, blué, doré, argenté, cendré japonés, negro, Murmel, Ondatra, Loutre Hudsson, Australia, Colombia, Petit Gris, Topo, Martha, Vison, Lynce, Glouton, etc., etc.
E. Greco
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ltd.
ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia


IPERBIOTINA
MALESCI
IPERBIOTINA
MALESCI
Regenera las fuerzas nerviosas, nutre y tonifica músculos y fibras, devuelve las energías perdidas.
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia
VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
M. C. de MONACO,
Unico Concesionario-Importador en la Rep. Argentina
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XX — BUENOS AIRES, 26 DE MAYO DE 1917 — N.º 973

La fuerza del destino



Gómez. — Jamás me imaginé en Santiago, que se necesitara tanto aguante para ser ministro; pero a juzgar por las muestras, habrá que traer este aparato al Congreso para que prueben la fuerza.

Dib. de Alvarez.

La patria



Durante los últimos años del siglo pasado y los primeros del presente, pareció sufrir cierta declinación la idea, o mejor dicho, el sentimiento de patria. De una parte, la propaganda internacionalista del socialismo, que llevó a Gustavo Hervé a proferir la blasfemia aquella de que la bandera de Francia, la bandera de su patria, la arrojaba él al muladar; de otra parte, la larga paz de que disfrutaba el mundo, como que había acostumbrado a los pueblos a pensar menos en los intereses generales de la patria que en los particulares de cada cual.

Pero la guerra, esta guerra a la cual poco falta para merecer el calificativo de universal, vino a demostrar que esas no eran sino apariencias engañosas, que el sentimiento de patria se mantenía latente en todos los pueblos, pronto para manifestarse como nunca antes, en el momento mismo en que la patria apareciera en peligro. Y, en realidad, en ninguna de las guerras que la historia recuerda, los pueblos, los pueblos enteros, no porciones más o menos considerables de ellos, han hecho, con mejor voluntad, mayores sacrificios en defensa de las respectivas patrias. Como si la intensidad del peligro hubiera distendido resortes hasta entonces comprimidos, la angustia por el porvenir de la patria, angustia que es la más genuina exteriorización del patriotismo, infundió a los pueblos energías nuevas, y todos se lanzaron a la lucha poseídos del sacro furor que hacía a Gustavo Hervé renegar de sus ideas antipatrióticas y fundar un diario que llamó *La Victoria*, palabra que condensa y resume las más exaltadas aspiraciones del amor a la patria. Es verdad que no faltan, en el ala izquierda de ciertos partidos extremos, individuos que aún sostienen que sobre los intereses particulares de la patria, comprometidos en la guerra, deben ponerse los intereses generales de la humanidad, que suponen han de ser bien servidos con el restablecimiento de una paz que deje las cosas como estaban antes de la guerra. Generosamente, hay que creer que esos individuos proceden de buena fe, que son ilusos, sinceramente extraviados por ideas y sentimientos que han arraigado en su espíritu y en su corazón lo suficiente para que hasta la gran catástrofe actual sea impotente para desarraigarlos. Pero los individuos a que venimos refiriéndonos, son, en todas partes, pocos, muy pocos, y sus vergonzantes voces se pierden en el tumulto de las multitudes inflamadas por el patriotismo.

En nuestro país también hay individuos de esos, que aspiran a que la patria, la patria real y palpitante, se refunda en una humanidad irreal y amorfa. En más de una ocasión, los hemos visto a la obra; pero, viéndolos, hemos comprendido en el acto que no habían nacido en la generosa tierra que les brinda hospitalidad sin preguntarles cuáles son sus ideas. Sí; lo decimos sin jactancia, pero con satisfacción: no creemos que ningún argentino, por avanzadas que sean sus ideas en ciertos sentidos, haya llegado a perder el concepto de la patria ni el sentimiento del patriotismo.

A veces, nuestro pueblo ha solido manifestarse indiferente ante situaciones de carácter internacional que en otros países habrían dado ocasiones a violentas explosiones de bullicioso patriotismo; y no es raro caso el de que no exteriorice sus sentimientos patrióticos; pero ello no quiere decir que no los tenga, y profundamente arraigados, como lo ha demostrado siempre que ha sido menester. Es cuestión de carácter, de temperamento; es la misma frialdad de que se quejaba Belgrano, refiriéndose a poblaciones que poco después acudían con haciendas y vidas, y sin escatimarlas, en defensa de la naciente patria.

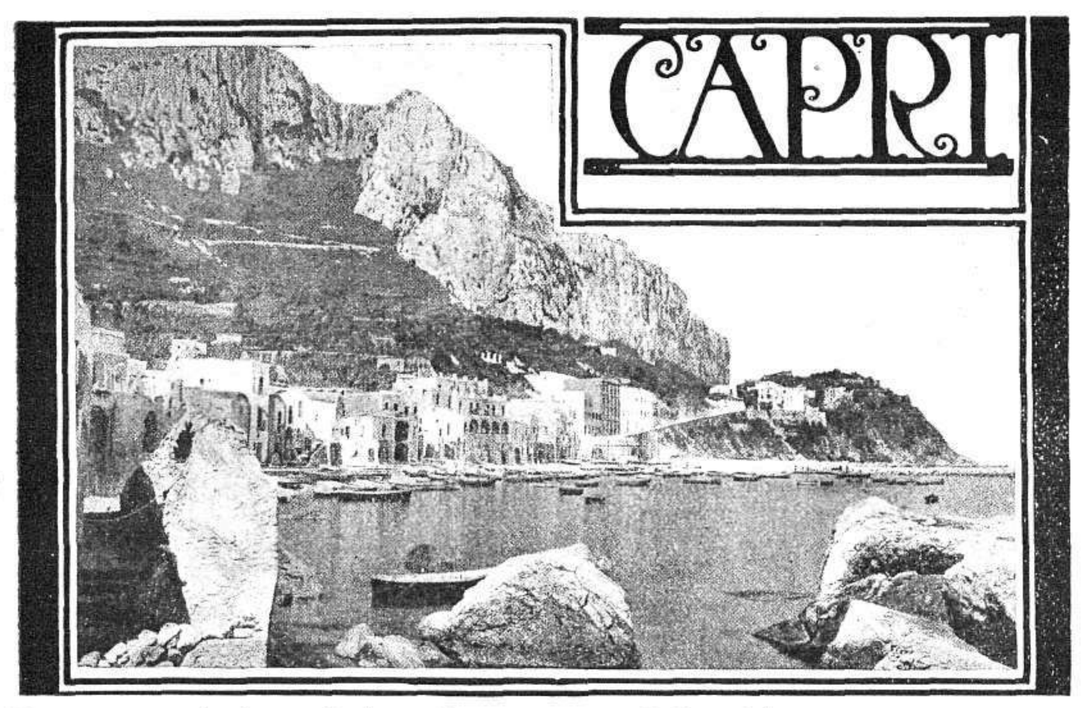
Y en estos días en que recordamos los gloriosos hechos de los próceres que, a obscuras y a tientas, puede decirse, no ahorraron sacrificio alguno para crear la patria argentina; en estos días en que el alma de cada uno de nosotros se siente conmovida, por invisible pero cierto lazo, con las generaciones que se fueron y con las infinitas que vendrán, el patriotismo de los argentinos se manifiesta en forma que afirma su realidad como si labrado estuviera en el más duro granito de los Andes.

¿Quién podría dudarlo? Sólo quienes tienen ojos y no ven; sólo quienes son incapaces de reaccionar a las más profundas emociones ajenas. Pero el juicio de esos no nos importa. Nos importa el nuestro mismo, y él nos dice, con todas las potencias de nuestra alma, que el patriotismo es una de las más grandes, la más grande de las virtudes del pueblo argentino.

FACUNDO HERNÁNDEZ.

Dib. de Alonso.

CAPRI



Este es uno de los artículos, últimamente recibidos, del gran escritor, nuestro corresponsal en Europa, extinguido prematuramente.

Cuento entre las imposibilidades absolutas la de hallar belleza que no tenga conciencia de sí propia, y entre las imposibilidades relativas la de hallar conciencia de la propia beldad que no se empañe de cierta inquietud o desazón delante de la beldad ajena. Sorrento, confirmando la ley sin excepción, sabe que es hermosa; pero sabe que Capri lo es también, y Capri está al lado de Sorrento, y como la belleza de Capri no es menos fiel cumplidora del «nosce te ipsum», hay, al través de las azules ondas que las separan, un perpetuo cambio de desconfianzas y de celos; un pleito encantador, que renueva sus instancias ante cada viajero, excitado a ser juez en este nuevo juicio de Páris. La primera preocupación que, cuando volvéis de Capri, os demostrarán en Sorrento, es averiguar lo que pensáis de Capri, y el más apremiante interés que os habrán manifestado en Capri, al llegar, es preguntaros lo que opináis de Sorrento. Os supongo suficientemente hábiles para contestar a esas preguntas de modo que, sin herir de frente la vanidad local, deis lugar, al mismo tiempo, a cierto resquemor de emulación; y entonces oiréis, de una y otra parte, los más fervorosos alegatos de amor patrio; los más inspirados razonamientos para demostraros que aún no habéis visto lo mejor, en la comarca del panegirista, y que debéis dejar que os lleven a admirar en ella bellezas y primores que no habíais sospechado.

La isla de Capri y la península de Sorrento están, digámoslo así, labradas según un mismo estilo arquitectónico. Aquí como allá, un muro de ásperas rocas, que caen a plomo sobre el mar, diseñan con viril energía el dibujo de la costa. Aquí como allá, al pie de ese ciclópeo baluarte, un puerto para cáscaras de nuez; y del puerto a la ciudad, sendas tortuosas que suben escalonadas en la piedra. A espaldas de la ciudad, cumbres de embelesantes perspectivas, que aquí se llaman los cerros de San Miguel y del Castello, como en la ciudad rival los del Deserto y Capodimonte. Acaso la belleza de Capri es un tanto más grave y varonil que la de Sorrento, como que entran en ella por mayores partes la desnudez de la roca y el abrazo del mar; pero también aquí, en los valles guardados de los vientos marinos, crecen la vid y el olivo y el naranjo; también aquí la canción pastoril confunde sus ecos con la barcarola del remero que parte a la pesca del coral, allá en las costas del Africa, o que conduce, a los que llegan, a visitar la misteriosa «Gruta Azul». Y Capri, como Sorrento, tenía, antes de la guerra, su más copiosa fuente de utilidad en su misma pintoresca belleza, que atraía anualmente a sus playas muchos millares de viajeros, sin contar los potentados europeos y americanos que han levantado «villas» suntuosas en el filo de estas peñas y en la falda de estas colinas.

La ciudad, menuda y concentrada entre las rocas, se recorre en cuatro pasos. Una plaza domina, como un terrado, las violentas pendientes de la costa, con su fondo de mar y de cielo. Allí veo, entre los grupos que pasean, un artista que toma apuntes. Capri es lugar preferido de pintores, y son muchos los que periódicamente se confirman en la inspiración de esta naturaleza. Observo que un «albergo» y una calle llevan el nombre de «Tiberio». La amable isla no ha olvidado, pues, al tirano que la escogió como refugio de su vejez suspicaz y lasciva; ni parece guardar de él mala memoria, acaso porque con la permanencia del tirano coincide su período de monumental florecimiento e histórica notoriedad. Señálanse aún, en distintas partes de la isla, las ruinas de las doce «villas» famosas que Tiberio construyó para nido de sus amores seniles.

Un camino que trepa en espiral hasta la altura del «Solaro», entre vistas inmensas de montaña y de mar, conduce al pueblo de Anacapri. Las labradas tierras que lo rodean muestran que es una población de agricultores. Allí encontraréis con quien recordar la patria americana y podréis mantener una conversación en nuestra lengua, porque son muchísimos los anacaprenses que han estado en Montevideo o Buenos Aires; y no escasean, entre ellos, los que han traído de las tierras de Occidente algo más que dulces memorias. Poético abolengo atribuye la leyenda a Anacapri, como que, según la tradición local, fué el Amor mismo, el *Eros* de Grecia, quien puso los fundamentos de la graciosa ciudad, cuyo origen helénico es, como el de todos los pobladores de la isla, bien claro. Y este origen histórico (y también aquel legendario abolengo) tienen su más firme testimonio en la peculiar belleza de las *contadinas* de Anacapri; belleza de mármol bruñido por el sol y el viento del mar; o si las tomáis cuando, al caer de la tarde, van con el cántaro a la fuente, belleza de Nausica, rodeada del candor patriarcal.

Nadie ignora que en las costas de Capri está la gruta famosa donde todo aparece teñido del color del cielo; la «Gruta Azul», cara a la fantasía de los viajeros soñadores. Una barca de cuatro remos me conduce a la gruta, desde la «Marina» de Capri. Pienso contar con las dos condiciones necesarias de esta visita: clara luz

y mar sereno. Infortunadamente, en el transcurso del viaje nubes importunas han venido a empañar la antes diáfana claridad de la mañana. Al llegar la barca a la gruta, el sol se ha velado del todo, y esto quita al peregrino alcázar gran parte de su fantástica belleza, que nace del reflejo de la luz radiante del día, cuando, filtrándose al través del espesor azul de las aguas e impregnándose de su color, lo difunde, como un claro de luna, en la penumbra de aquella fresca bóveda. Algo de este mágico efecto se percibe, pero muy tenue



El Monte Solaro.



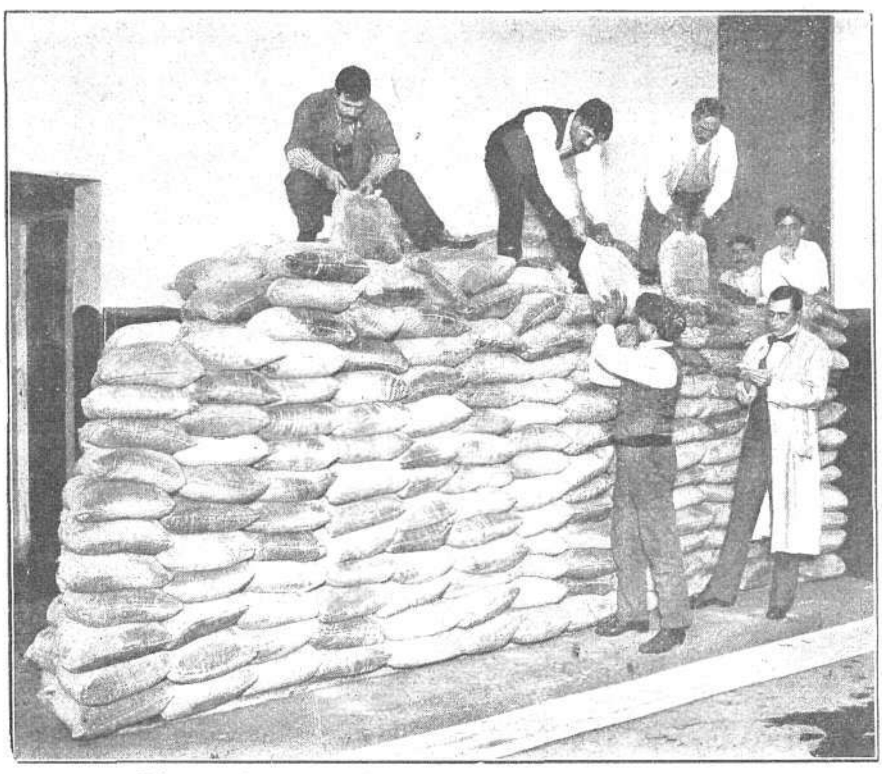
La pequeña marina.

y enturbiado. Además, el mar empieza a picarse, y como la estrechísima boca de la gruta sólo da fácil paso mientras el agua está enteramente tranquila, debo esperar el momento de salir, tendido en el fondo de la barca en la actitud de un cadáver en su féretro. La «Gruta Azul» fué para mí una decepción. Pero ya hace tiempo que aprendí a resignarme al desengaño de las grutas azules, y la belleza abierta y franca de la circunstante realidad me ofrece, de regreso de aquella fracasada aventura, el desquite de la ilusión desvanecida.

José Enrique Rodó

Castellamare, marzo de 1917.

Un valioso cargamento



Bolsas conteniendo 70.000 kilos de mineral «Wolfran», cuyo valor es de medio millón.

El Wolfran, ese mineral que se busca hoy en el mundo con más empeño que el oro, pues es el que da flexibilidad y dureza al acero, se encuentra, como es sabido, en ricas minas de San Luis, que están actualmente en activa explotación.

Acaba de embarcarse para Europa un cargamento del precioso mineral, de 70.000 kilogramos, que han sido vendidos en la suma de 500.000 francos al contado. Este halagüeño resultado de la industria minera argentina viene a revelarnos una vez más la incalculable riqueza de nuestro suelo, y abre para la rica provincia de San Luis una perspectiva de grandes negocios y activa explotación de sus minas.

Estas de Wolfran parecen ser por hoy las más ricas que se conozcan en el mundo y las de mayor rendimiento que hay en explotación.

El nuevo dique de carena de Puerto Militar

A las 11 y 15 a. m. del día 16 de mayo, el acorazado «Moreno» rompió la guirnalda de flores que cerraba la entrada del gran dique, entre aplausos atronadores; asistían a la ceremonia inaugural los ministros de Hacienda, Obras Públicas y Marina, formando la comitiva prestigiosas personalidades. A las 12 y 15, dentro ya el buque, cerróse la compuerta eléctrica para iniciar el achique del dique. Las poderosas bombas de mil caballos cada una, desaguaron las cien mil toneladas de agua, y a las 5 y 30 la operación de achique quedaba terminada.

Como obra hidráulica, está por encima de todas cuantas hasta ahora se han realizado en el país; es un verdadero triunfo para la ingeniería nacional, pues los planos y dirección de la obra pertenecen enteramente al personal superior del Ministerio de Obras Públicas, que ha delineado y ejecutado el dique, magnífico exponente de trabajos en su género, por tratarse de uno de los mayores del mundo.

La inauguración del gran dique de carena, efectuada con toda felicidad, ha dejado la más grata impresión en los ministros, en los jefes y oficiales y en los ingenieros que han intervenido en la construcción.



Los ministros de Obras Públicas y Marina, en la estación Constitución, al salir para Puerto Militar.



El Ministro de Marina, señor Federico Alvarez de Toledo, llegando al dique de carena.



El majestuoso acorazado «Moreno», enfilando la entrada del dique.



La afilada proa del «Moreno», en el momento de cortar la guirnalda de flores que cerraba la entrada del dique.



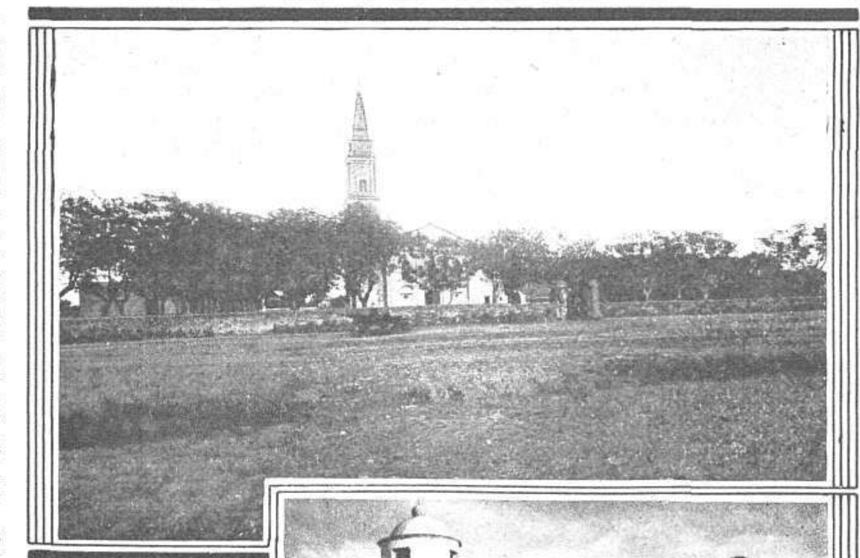
El acorazado «Moreno», dentro ya, y cerradas las compuertas del dique.



El acorazado en el dique, viéndose la casa de bombas en pleno trabajo de achique.

EL HISTÓRICO CONVENTO DE SAN LORENZO

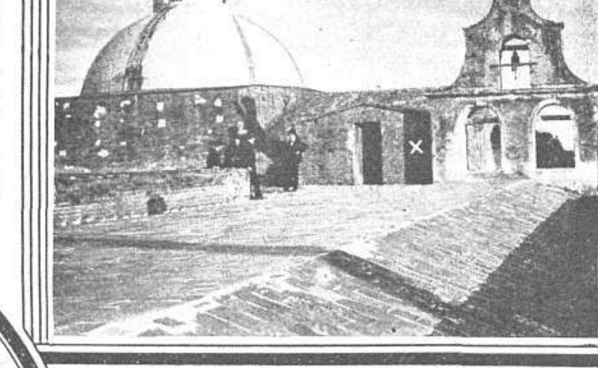
Si no fuese por la orden franciscana, poco o ningún vestigio existiría del lugar y circunstancias en que los granaderos a caballo recibieron su bautismo de fuego. Los frailes del convento han cuidado de conservar detalles y robustecer el recuerdo de los menores sucesos. Gracias a ellos las generaciones actuales pueden admirar el campo, el pino, el campanario, la celda, hasta el corredor en que el entonces coronel don José de San Martín paseó, descansó, observó, durmió y meditó antes y después del tres de febrero de 1813.



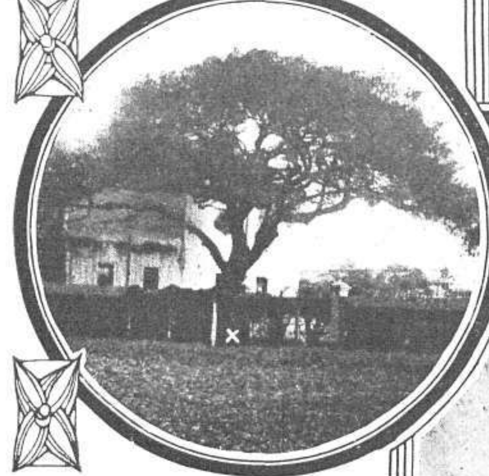
El convento de San Lorenzo, visto desde el campo en que se libró la batalla.

El pueblo de San Lorenzo debe su existencia al convento, porque a su vera se hizo; y hoy mismo, aunque mayor de edad por sus años de vida, y con una comarca agrícola y productora capaz de sostenerlo, la afluencia de visitantes, y la popularidad de su nombre lo debe al convento.

¿Quién no conoce, aunque más no sea de oídas, en el país, el histórico convento de San Lorenzo? ¿Quién no sabe la historia de su país? ¿Quién no conserva perenne el episodio conmovedor del sargento Cabral y el soldado Baigorría, contado y repetido en la escuela? El convento humilde de la orden franciscana fué testigo de todo. Vió llegar de la noche a la mañana aquel centenar de jinetes corpulentos, jóvenes, hermosos, luciendo brillantes uniformes, y a las órdenes de un coronel de mirada de acero y gesto de decisión. Les vió entrar por los patios y llamar a la puerta de los monjes al que sería después libertador de América, que traía a sus muchachos a bautizarlos con pólvora, bajo la sombra protectora del templo de la orden, levantado treinta años antes por los misioneros que el rey Carlos enviara a estos lados de América. Asistió a la angustia de la espera;



Azotea del convento. (×) Observatorio que eligió San Martín, junto al campanario, para espiar el desembarco de los realistas.



El histórico pino, debajo del cual descansó San Martín y firmó el parte de victoria.



Celda que ocupó San Martín, después de la batalla. La cama, la mesa y las sillas no han sido movidas de su sitio.

a la nerviosidad del atisbo; a los momentos indescriptibles de la proximidad del choque. Vió desembarcar a las fuerzas realistas, ignorantes de su próxima suerte; oyó el ruido de los cascos de las dos alas de caballería; el toque de carga, y el fragor de la lucha. Contempló con pena la muerte de los hombres; asistió vacilante a la indecisión de la victoria, creyó perdida la causa de los bizarros granaderos con la caída de su jefe, pero vió arder en los ojos del correntino Cabral la llama de la inspiración, y leyó en la frente de Baigorría el desprecio de la muerte.

Al amparo de su grandeza estaba el pino que desde ese instante sería histórico, y bajo su fronda descansó el granadero su fatiga, y firmó el parte de victoria. Se retiraba el cuadro realista roto y totalmente vencido, cuando el convento que llevaba el nombre de un rey de España, anunciaba a la América que había empezado la cruzada libertadora que había de dar fin, en tres repúblicas, al predominio del trono ibérico.

Visitamos el convento, que ya nos era familiar, un día de sol y de alegría. Liso, monótono, el campo santafesino, recibía la reverencia del Paraná, que le corta a tajo. Acurrucado en su pequeñez, el viejo pueblo que no varía a pesar de los esfuerzos de sus habitantes, daba la sensación de un penitente hincado delante de un altar. El altar, el convento, que ha construído a su derecha un modernísimo colegio, — «San Carlos», — y en el cual se educan los niños de la comarca.

Vista general del campo en que se libró la batalla, tomada desde la torre que sirvió de observatorio al comandante de granaderos.

Puerta posterior del convento, por donde los granaderos entraron para esperar el desembarco de los realistas.

El histórico convento, con su pequeña capilla y sus corredores de teja, construído en 1784, ha sufrido reformas que, si bien lo embellecen, le han hecho perder mucha de su humildad primitiva.

Nos recibe el portero, fray Carlos Amundaray, que desde hace 34 años cuida la portería, y nos lleva a presencia del guardián fray Santiago Barilaro, quien nos atiende con amabilidad y cortesía, el que sustituye ahora a fray *Pujol*, de proverbial simpatía.

Pedimos recorrer la parte histórica, y fray Santiago Barilaro nos indica que vamos caminando por el corredor que San Martín recorrió nervioso, yendo y viniendo de la torre, desde la cual atisbaba el Paraná, hasta su celda.

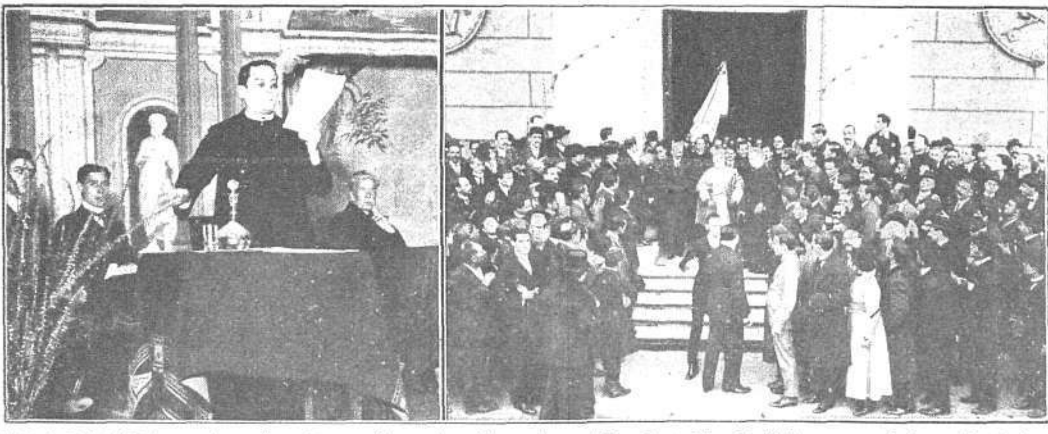
F. Defilippis Novoa.



Salón que ocupó el hospital de sangre, y que hoy es el comedor del convento.

Portería del convento, donde estuvieron apostadas las fuerzas del comandante Zavala, después del desembarco.

El 25.° aniversario de la fundación de los Círculos de obreros



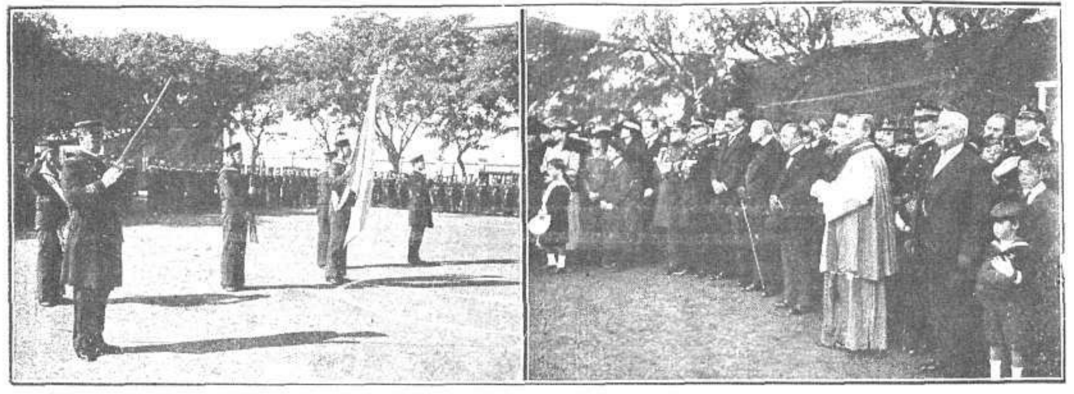
El R. P. Gabriel Palau, en la conferencia que dió en el local del Círculo de la calle Junín, 1063, patrocinada por el «Centro Católico de Estudiantes».

El nuncio apostólico, doctor Vassallo di Torregrossa, el vicepresidente, doctor Luna, y personalidades, saliendo de la catedral, después del solemne acto de la bendición de la bandera de la Junta Central del Círculo.



Desfile, por la Avenida de Mayo, de la manifestación, de la cual puede decirse que ha sido una de las más importantes que han realizado los círculos católicos. El acto se desarrolló dentro del mayor orden, revelando la existencia de una sólida organización, digna del aplauso que le tributamos. De los balcones se arrojaban flores durante el paso de la columna, que ocupaba varias cuadras.

Escuela de Mecánicos de la Armada



Ceremonia de la jura de la bandera, por los nuevos estudiantes que ingresan a la Escuela de Mecánicos.

El Ministro de Marina; monseñor Piaggio, vicario general de la armada, jefes y altas personalidades, que asistieron al acto.



EL ABRAZO DE MAIPU

ÓLEO DE SUBERCASEAUX, EXISTENTE EN EL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

El Río de la Plata y los trabajos de la marina española

(FRAGMENTO HISTÓRICO)



LA hidrografía del Río de la Plata, en el régimen geográfico mundial, presenta características definidas y da lugar a un cauce enorme, con un sistema de canales, bancos, costas, bajos y aguas hondas tan propios como típicos. Estuario que no tiene en sus márgenes grandes elevaciones, excepto las serranías rocallosas del noreste, sus masas líquidas corren no en fuertes torbellinos o avenidas, sino en corrientes continuas, sólo alteradas por los vientos de la región, a veces violentos, pero nunca de persistencia prolongada. La cuenca del Plata es, en suma, la conjunción de las aguas del Paraná y Uruguay, cuyo caudal abundante se derrama por esta verdadera «boya» que la lleva al océano, acogiendo a todos los desagües de la zona mesopotámica, que a su vez las recibe del contingente del centro y oeste de Sud América. Con el Orinoco y el Amazonas, el Plata disfruta de la preeminencia en el régimen de los grandes ríos del globo, y su nombre tiene sugestiones irresistibles para todas las razas. Reclus le asigna en su «Geografía Universal», una influencia decisiva. «Sus aguas, dice, cargadas de arena y limo fecundo, llevan gérmenes de civilización».

A España y no a otra nación, se debe el haber sido descubierto, explorado, sondeado y determinado con exactitud. Bien conocidas son las primeras singladuras efectuadas por los férreos navegantes iniciales, desde la punta de Santa María hasta la restinga de San Gabriel. Más de una vez, cruzando este anchísimo mar dulce, he llevado la imaginación a los días en que el bajel de escaso porte surcaba cauteloso en busca del misterio el dilatado río, al parecer sin fin y sin orillas. En la popa de la «nao» de Solís lucía, como en las barcas mitológicas, una estrella divina.

El Río de la Plata, según las primeras cartas que aun se conservan en los Archivos de Indias de España, fué demarcado entre los paralelos 35º y 36º, remontándose hacia el N. O. y N. Esta demarcación recién se hizo en el siglo XVII, en una tabla de «Posiciones Geográficas», que circuló en Sevilla y Cádiz, y que consignaba los datos suministrados por los capitanes que se recalaban en el estuario. Hasta esa época se nota mucha vaguedad en las descripciones de la hidrografía del Plata, y no se podría señalar con exactitud si los descubridores hicieron algún trabajo serio sobre el curso del mismo. Navarrete, autor de una obra con ilustraciones llamada *Colecciones de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde el siglo* XV, llama «viajes menores» a aquellas travesías, quizás porque para los tiempos los «mayores» los constituían los descubrimientos del Pacífico y de las Filipinas.

Tampoco dan datos sobre la hidrografía platense, Herrera, en sus «Décadas», o Martín del Barco Centenera, en «La Argentina», o Ramusio, autor que ya en prosa o verso algo ha dicho de las leyendas o realidades que viera o conociera de oídas acerca del fabuloso estuario develado por Solís y Gabotto. Varios historiógrafos y cronistas de la península, afirman que este último escribió una descripción del Plata. Ramusio asevera que Caboto (así escribe el apellido del descubridor, siguiendo la ortografía de los ingleses que lo llamaron Cabot) llevó a Europa detalles precisos de caletas, canales y bancos, pero que se perdieron, como el diario auténtico de Solís, y el de su cuñado Torres. Azara, en su *Historia manuscrita física, política y geográfica del Paraguay*, escrita en la Asunción en 1793, y además en las obras póstumas editadas en Madrid en 1847, confirma las mencionadas «tablas» del Plata durante las primeras expediciones. El mismo cronista de la expedición de Mendoza, Hulderico Schmidel, cuyo diario fué reproducido por Barcia, no revela que la poderosa flota mandada por el gentil hombre a quien Azara atribuye parentesco con Santa Teresa de Jesús y Carlos V, hubiera adelantado mucho en el conocimiento hidrográfico del río en cuyas orillas encontraron la muerte heroicos y arrojados marinos. Sin embargo, Azara es el precursor de los trabajos hidrográficos del Plata, y ya lo he asegurado en un estudio mío sobre Florentino Ameghino; le atribuyo dotes de extraordinaria observación y conocimientos, superiores al ambiente y escenario en que viviera.

Con Gabotto primero, y después con Mendoza, Ayolas y Zalaya, comienza la navegación del Plata, hecha por más de un siglo por las costas altas de la Banda Oriental, hasta que algún audaz piloto resolvió tentar el paso por el Sud del Banco Inglés, quedando abierto el estuario por las dos costas anchurosas y dilatadas.

El primer documento fehaciente, científico, digno de servir de base a la historia geográfica del estuario, se halla en las *Tablas de latitudes y longitudes de los principales puntos del Río de la Plata*, de que fué autor el notable brigadier de la real armada española don Alejandro Malaspina, precursor en estas regiones de estudios hoy tan profundos como exactos.

Malaspina, italiano de nacimiento, se educó en España durante el reinado de Carlos III, y cooperó en empresas náuticas que le dieron renombre. En 1789 realiza un viaje por todas las costas de América, y con las corbetas *Descubierta* y *Atrevida* entra al Río de la Plata, «escandalla» sus costas con prolijidad y esmero, y completa muchas noticias que el P. Feuillée había difundido en Europa, después de su viaje accidentado.

Malaspina, procesado y vilipendiado a su vuelta a España, escribe su diario, que pierde sus principales páginas, pero se salvan sus «cartas marinas» que vieron la luz pública en Madrid en 1799. Humbolt le rinde homenaje en su *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (París, 1822), y De Angelis prologa en 1837, en Buenos Aires, sus *Tablas de latitudes*. Malaspina coincide con Azara, Soullaic, Cerviño y Morotti acerca de la latitud de Buenos Aires, que él fija en 34º 36'44'', y que en 1830 fué señalada por el *Boreau des longitudes de París* (efemérides) en 34º 34'18''.

Malaspina, de una manera matemática, probó que el Plata era la cuenca de un sistema hidrográfico propio, y a estar a la opinión de escritores que le fueron contemporáneos, desbarató de una vez la leyenda de que remontando el estuario y sus afluentes aun se hallaría por ellos un paso que diera acceso al Pacífico.

El relevamiento efectuado por Malaspina, comprende: la costa meridional del Plata, desde las Conchas hasta el Cabo de San Antonio; la septentrional, desde Montevideo hasta la isla de Martín García, bajos, bancos Ortiz e Inglés, islas y pueblos. Sus observaciones sirvieron más tarde para establecer faros y valizas, muy escasas pero útiles en siglos tan rudimentarios. La primera luz que alumbró las aguas del Pata fué la que se izó sobre un palo trinquete en la Isla de Flores. La suministraba un farol de aceite extraído de la popa de la fragata española de la marina real *Loreto*, que se fué a pique en las puntas de San José, en mayo de 1792. En 1798, y a petición del gobernador de Montevideo, la luz fué trasladada al Cerro de la ciudad, lo que produjo protestas, pleitos y reclamaciones ante las autoridades de la metrópoli, hasta que se fijó otro faro en la Isla de Flores.

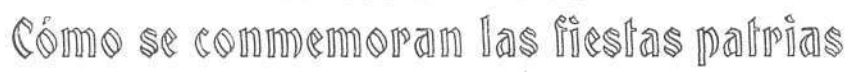
Después de Malaspina, en la aurora del siglo XVIII, comienza el estudio metódico del Plata, y lo inicia el primer piloto de la marina de España, don Andrés de Oyarvide, a quien no se le ha rendido aún el homenaje que se debe a la memoria de los servidores de la humanidad. Oyarvide estaba, en 1802, al servicio de la marina de su país, y con el grado de teniente de fragata formaba parte del estado mayor de la escuadra de observación apostada en Montevideo. Muy versado en sondeos y reconocimientos, en 1803 se le confía la tarea de esclarecer la desembocadura y curso inferior del Plata, y durante tres años se dedica a cumplir su misión. En 1804 traza la primera carta y tabla de los escollos y bajos que había encontrado, y señala con perfecta pericia el banco que lleva su nombre, al sur del Inglés, y al que el capitán Mouchez rebautizó con el del vapor que mandaba, *Bisson*, en 1860. La Dirección de Hidrografía de Madrid designó al banco con la denominación de Oyarvide, incluyéndolo en el Anuario de 1862. También se le llama Oyarvide al Banco Medusa, porque en sus inmediaciones pereció el marino en circunstancias dramáticas. A principios de 1806 supo el jefe de la escuadra española que una flota inglesa enfilaba la entrada del Plata, y envió para reconocerla a Oyarvide, en el cutter *San Ignacio*, frágil embarcación tripulada por seis hombres. Un pampero hizo naufragar el cuttero, pereciendo todo su equipaje.

. . . .

MANUEL MARÍA OLIVER.



EN LOS COLEGIOS



Cómo se conmemoran las fiestas patrias

Reparto de distintivos.

Aportando elementos para formar el altar de la patria.

Desde los primeros aniversarios de nuestra epopeya, los colegios han dado la nota más simpática en la conmemoración de los grandes días que la historia señala como imperecederos acontecimientos. Y es que los maestros, en su mayoría argentinos, inoculan a los discípulos el fogoso entusiasmo que enciende el culto fervoroso de la patria. Ese culto a que cada criatura se entrega con la unción e idealidad con que se concibe en esa edad, la primera ilusión de la gloria.

Para ellos, es otro el sol de mayo, y le ven *con sus sensibles ojitos grandioso, como si* fuese la cabeza de un gigante héroe que despliega sus aúreos cabellos para dejarlos caer desordenadamente sobre la tierra, e inundarla de luz...

Las escuelas ofrecen, durante estos días de recuerdos históricos, un aspecto singular; las aulas repletas palpitan alegrías infantiles, y todo tiene relieves de evocación. Desde los pequeñitos hasta los mayores, los colegiales ostentan orgullosos el simbólico lazo azul y blanco, semejantes a los que en la lluviosa

Leyendo una alocución patriótica delante del altar.

El abanderado.

Desfile de alumnos ante la simbólica pirámide construída en la escuela.

Entonando el Himno Nacional.

mañana del 25 de mayo de 1810, French y Berutti, repartieran a aquel pueblo sediento de la soñada libertad y que habíase congregado con ese propósito frente al Cabildo.

Los niños recuerdan todos los acontecimientos y saben explicar lo acaecido en cada jornada de la revolución. Durante las clases especiales dedicadas a honrar a los próceres, se leen composiciones alusivas, que son pinturas de las hazañas de los padres de la patria.

Después de ser ensayados los diferentes números que componen el programa de festejos, se les ofrece a las criaturas un pequeño asueto, pasado el cual ellos vuelven más entusiasmados para conmemorar en las intimidades del colegio el faustuoso aniversario. Al llegar, la escuela engalanada con banderas, cuadros alegóricos, retratos de héroes y flores, les infunde respeto; con cariño admiran los altares que se erigieron en cada clase y entonces refundidas las almas en una sola, vigorosa, dispónense a contribuir al éxito de la fiesta. Los que se distinguieron por su contracción y amor al estudio, reciben justo premio, leyendo ante los condiscípulos las composiciones que hubieran presentado. Los maestros dictan clases especiales con el fin de cultivar el sentimiento patriótico.

Más tarde, en el hall principal, que ha sido lujosamente ataviado, se reunen todos los grados. El director del establecimiento dirige entonces la palabra a los alumnos, exhortándolos al bien y a saber, con actos sencillos, propios de una vida intachable y feliz, a ser útiles a la tierra en que nacieron a la que deben venerar en todo momento.

Emocionante silencio diviniza esa escena tan sencilla como hermosa; y al finalizar la peroración del director, una salva de aplausos abre un paréntesis estrepitoso.

Bajo la dirección de la maestra de música, se canta luego el hermoso Himno Nacional; la guardia de honor que cuida al abanderado recorre con aire marcial las filas, hasta colocarse junto a la pirámide que se ha levantado en el patio principal.

Comienza el emocionante desfile de los escolares que pasan cohibidos, arrojando flores con toda unción. Las canciones patrióticas no cesan; todas las voces entonan entusiasmadas las ofrendas musicales,— mientras pasa por sobre la multitud de cabecitas la vaporosa imagen de la patria, que vive en todos los pensamientos.

Los deberes de historia que merecieron menciones honoríficas, son leídos por sus pequeños autores. Finaliza el impresionante acto con números de recitación y cantos de alabanza. Los alumnos, después de efectuar ejercicios de marchas, vuelven a sus clases, hasta que la campana anuncia la salida.

A su toque, aquellos corazoncitos se estremecen al unísono, por la infinita tristeza que origina la agonía de una hora solemne. ¡La hora de la patria!...

Dignos de encomio resultan los esfuerzos de los maestros que se preocupan porque estos sencillos festejos adquieran el brillo y la intensidad emotiva a que están predestinados.

De las muchas escuelas que rinden un tributo semejante a la memoria de los que arriesgaron su vida para ofrecernos completa independencia, merece señalarse la que dirige el ilustrado señor don Armando S. Picarel, que fué la que se prestó para ilustrar estas páginas.

JOAQUÍN E. RIAMBAU.



El señor Armando S. Picarel, director de la escuela Nicolás Rodríguez Peña.



Potosí



Estatua erigida a José Alonso de Ibáñez, protomártir de la independencia americana.

Hay ciudades cuya significación histórica, sobrevive latente a través de las edades, sintetizando una época y marcando un movimiento social determinado en los fastos de la Historia Universal.

Una de las ciudades cuyo nombre ha volado en alas de la fama y ha sido sinónimo de riqueza y opulencia, es Potosí, la ciudad extendida en las faldas del más rico Cerro del orbe.

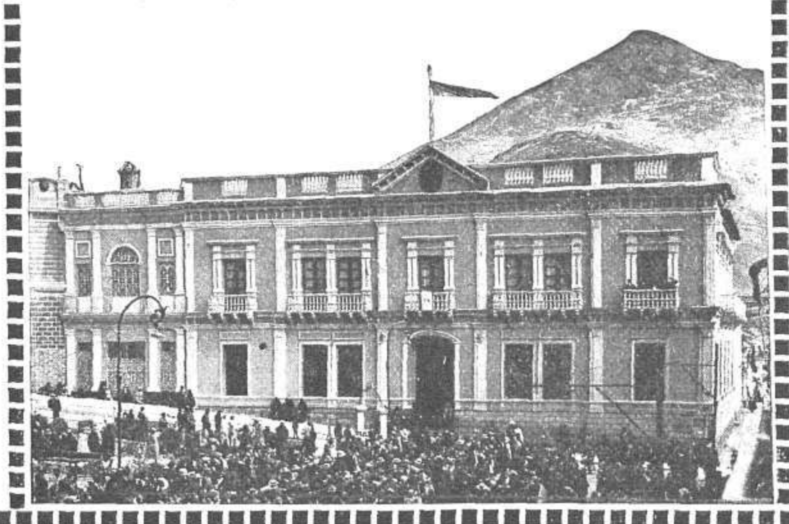
Nunca será inoportuno rememorar y dar a conocer aquella ciudad situada en el nido de los cóndores, a donde llegó el genio ibero, atraído por los ingentes caudales de las minas que hacían correr la riqueza en raudales inagotables.

Es el gran Potosí, cuyo pasado vive aún; vive en las costumbres de sus moradores, vive en sus monumentos graníticos y vive en sus escudos nobiliarios...

Quien recorra la ciudad descubrirá cada instante, edificios de piedra sólidos como fortalezas; portadas cinceladas; ventanas con rejas gruesas; numerosas iglesias de tamaños diferentes; calles estrechas y muchas peculiaridades más, que sólo se ven en las ciudades construídas por los hijos de la madre España.

Potosí, sin lugar a duda, es la que respeta y venera, singularmente, los restos de su pasada edad.

La Casa de Moneda, es un monumento de gran valor histórico. En virtud de la Real Orden de 11 de mayo de 1555, se dispuso que se construyesen en América, tres Casas de Moneda: una en Méjico, otra en Potosí y la tercera en Santa Fe del Nuevo Reino de Granada.



Palacio Municipal.

Primera maquinaria de la Casa de Moneda, donde se acuñaron los «Fernandinos».

La de Potosí, se encuentra situada en la calle Ayacucho, a media cuadra de la plaza principal, en el lugar que ocupaba la plazuela del Gato.

Ha servido este edificio de arsenal de guerra, de cuartel, de fortaleza, y finalmente de presidio; unas veces ocupado por realistas y otras por patriotas que servían la causa de la independencia.

Cuando, en 1810, el general Belgrano arribó a Potosí, en su carácter de jefe del segundo ejército auxiliar argentino, intentó destruir este edificio con objeto de impedir que las fuerzas realistas, utilicen los talleres para la fabricación de algunos pertrechos de guerra. Para tal fin, mandó colocar en el salón denominado Fielatura, 300 quintales de pólvora, con su correspondiente guía, cuyo extremo llegaba a la puerta del segundo patio. Acosado por los realistas que lo perseguían de cerca, ordenó encender la guía, pero en el preciso instante de retirarse, notó que las llaves desaparecieron y como el peligro le seguía, tomó el camino del Sud.

Belgrano, ya en las afueras de la ciudad, esperaba

la formidable explosión que no tardaría en escucharse, pero no fué así. Un oficial apellidado Anglada, sabedor de las intenciones de Belgrano, ocultó las llaves, y en el momento en que los 300 quintales de pólvora iban a reducir a escombros el edificio, salió de su escondite y cortó la mecha que llegaba ya al depósito de la pólvora. Los realistas premiaron esta hazaña heroica con una alta graduación.

Don Francisco de Paula Sanz, gobernador intendente de Potosí, fué llevado preso con grilletes y cadenas a la Casa de Moneda, después del movimiento revolucionario del 10 de noviembre de 1810.

Quien penetra en esta reliquia colonial, creerá hallarse en presidios españoles. Las paredes son todas de piedra con bóvedas bajas, comunicaciones secretas, claraboyas con rejas resistentes y gruesas, callejones estrechos y salas amplias, sucias y mal olientes.

Subsiste y se cuida con esmero la primera maquinaria de madera que se utilizaba para la acuñación de la moneda, que lleva el busto de Fernando VII, y por cuyo motivo se le da el nombre de la maquinaria de los *Fernandinos*. Las vigas y los maderos para la construcción se trajeron a Potosí, desde los valles de Mataca y desde la provincia de Salta, en la República Argentina. La viga más pequeña, mide 12 metros de largo.

Una de las fotografías adjuntas muestra el Palacio Municipal, obra de reciente construcción, y al fondo se distingue el Cerro Rico con sus innúmeras bocaminas y desmontes.

Otra de las fotografías, presenta el monumento erigido al protomártir de la independencia americana, don José Alonso de Ibáñez, notándose al fondo, el Cerro, que es de una conicidad casi perfecta.

En Potosí, cada edificio tiene su historia, que arranca sus orígenes desde la fundación de la ciudad. Cada calle ha sido el teatro de combates sangrientos y cada esquina un lugar de suplicio...

La madre España tiene una hija predilecta, pero desconocida, ella es: *La Villa Imperial de Potosí.*

GÓVER ZÁRATE M.

Potosí, 1917.



Portada de la Casa de Moneda.



Dib. de Dumont.

A NUESTROS HÉROES

En el Album del Colegio
Profesional de Córdoba.

Libertadores, Mártires, Guerreros,
Estadistas, Apóstoles, que fieros,
Recorrísteis la senda de la gloria
Derramando a raudales
La luz de vuestros hechos inmortales;
Nobles Patricias, cuya augusta frente
Nimba un rayo de luz resplandeciente,
Y vosotros, poetas,
Cuyo estro sobrehumano,
Cantó con voz ardiente y poderosa
La libertad del suelo americano,
¡Gozad la paz! La Patria esclarecida
Que inspiró vuestras ínclitas proezas,
Marcha triunfante al porvenir, ceñida
De verdes lauros, que en afán, prolijos,
Ofrendan a la madre soberana,
La mano cariñosa de sus hijos.
¡Gozad la paz! Que ya surge en Oriente
Tras la vívida luz de vuestra aurora,
La llama que colora
El Cielo de la Patria independiente!
La llama del Progreso,
Que avanzando por pueblos y naciones,
A través de los siglos deja impreso
El sello de las santas redenciones!
La llama del Progreso, que levanta
Un monumento eterno a vuestra gloria;
Antorcha sacrosanta,
Que ilumina la Historia,
Que en Himno se transforma, y la Paz canta,
En el áureo clarín de la Victoria!

LUCRECIA CENTENO DEL CAMPILLO.





LAS JURAS REALES EN BUENOS AIRES



Durante siglos fueron los americanos fieles y leales súbditos de la Majestad Católica que desde Madrid los gobernaba lo mejor que podía. La historia colonial de la América Española está llena de hechos que demuestran sin lugar a duda, que los súbditos americanos de los reyes de España jamás fueron avaros de sus fortunas ni de sus vidas, para acudir a luchar en contra de los ingleses, de los holandeses, de los franceses, de los portugueses, cuando pretendieron apoderarse de alguna posesión, grande o chica, de los dominios de la corona. A este respecto, todos sabemos de memoria la historia de la contienda con los portugueses por el Río de la Plata; y recordamos piadosamente todos los años las memorables jornadas llamadas de la Reconquista y de la Defensa contra los ingleses. En todas esas luchas, los americanos tuvieron una *participación* directa y eficaz, sobre todo en las últimas, preparatorias, en cierto modo, de la independencia.

Es que el culto por el rey estaba en todos los corazones. El que se ha llamado dogma de la autoridad real, se imponía al espíritu de los americanos, puede decirse, desde que naciera. El rey era para ellos una especie de ser mítico, poco menos que divino, fuente perenne de justicia. La justicia anduvo mal siempre durante la colonia; pero de los desaguisados de los jueces, de los abusos de las autoridades, se tenía siempre la esperanza de apelar al rey. Y ocurría que a veces el rey hacía justicia, y su prestigio crecía enormemente. Servir al rey con su dinero y con su persona, era una ambición tan arraigada y sincera como la de obtener alguna muestra de la benevolencia real. Del rey no se hablaba sino con el más profundo respeto; al pronunciar su nombre, la mano se alzaba instintivamente para sacar el sombrero, y la cabeza se inclinaba en un solemne movimiento hierático. El rey era el principio y el fin de la autoridad; ejercía su misión por mandato divino; desobedecer sus órdenes, perjudicar sus intereses, era no solamente un delito civil, sino también una herejía.

Por consiguiente, todo lo que tenía relación, directa o indirecta, mediata o inmediata con el rey y su familia, adquiría un carácter de solemnidad ritual. Las grandes fiestas se celebraban con motivo del casamiento del rey, de su cumpleaños o del de su esposa, hijos, hermanos, etc.; el nacimiento de un príncipe, sobre todo si era el heredero, era celebrado con indescriptible júbilo. Los poetas arrancaban a sus liras de oro los acordes menos duros; los oradores profanos y sagrados, vaciaban sobre auditorios de antemano convencidos, el océano inagotable de sus ampulosas figuras de retórica y de sus citas latinas. El júbilo era general; todas las clases sociales participaban de él. Y cada cual creía que sus votos irían a resonar dulcemente en los oídos del monarca, allá, en Madrid.

De todas esas fiestas, solemnidades y ceremonias con que se demostraba el amor y el respeto que el rey inspiraba, ninguna más imponente que la proclamación y jura del nuevo soberano. Todo era entonces solemne; pero lo más solemne era el paseo del estandarte real. El estandarte real era el símbolo maternal, por decirlo así, de la autoridad del rey. Su custodia estaba confiada a un funcionario especial, el alférez real, siempre escogido entre la flor y nata de los caballeros de la ciudad. El alférez real debía ser noble, y, además, rico, porque a él le correspondía pagar buena parte de los gastos que originaban los paseos del estandarte. Era el suyo un puesto muy codiciado; y casos hubo en que se cambiaron estocadas y arcabuzazos entre los







Medalla de Fernando VI. 1746-1759.



Medalla de Carlos III. 1759-1788.



Casa en Salta, donde fué proclamado Carlos IV, en el año 1789.



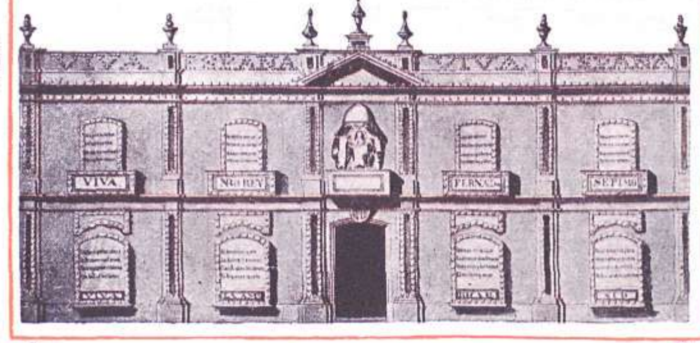
Reverso de la medalla de Fernando VI.



Reverso de la medalla de Carlos III.



Medalla de Carlos III. Luján.



Real Consulado de Buenos Aires, en la jura de Fernando VII. 21 de agosto de 1808.



Medalla de Carlos IV. 1788-1808

Reverso de la medalla de Carlos III.

Reverso de la medalla de Carlos IV.

partidarios de los candidatos rivales. El alférez real guardaba el estandarte en su casa, y se habría hecho matar antes que consentir que manos profanas se posaran en él.

Todas las autoridades, eclesiásticas, civiles, judiciales, militares; todas las corporaciones, desde la Universidad hasta el gremio más humilde: todas las clases sociales, desde el noble más encopetado hasta el más humilde esclavo, todos, participaban en las fiestas de las juras reales, que duraban varios días. Se derrochaba el dinero, público y privado, a manos llenas. Se acuñaban medallas de oro, de plata, de cobre, para recuerdo de las generaciones venideras. El pueblo creía, sinceramente, que el nuevo rey sería mejor que el anterior... La última jura real que tuvo lugar en Buenos Aires, fué la de Fernando VII. No fué la más brillante. Ya la revolución venía. El nuevo rey fué jurado con la solemnidad de siempre; pero las gentes estaban inquietas. Se hablaba mucho de Napoleón y del virrey francés; se miraba insistentemente a Río de Janeiro, en donde había encontrado refugio una hermana de Fernando, futura reina de Portugal. Ya los españoles empezaban a desconfiar de los criollos, y los criollos empezaban a creer que el rey no era tan sagrado. ¿No lo tenía preso Napoleón? Fué, pues, una jura llena de inquietudes, en medio del trato oficial, la de «nuestro desgraciado Fernando». Tuvo, sin embargo, el mérito de evitar otras juras, que quizá hubiesen tenido peores consecuencias.

Hemos dicho que las juras reales daban ocasión a solemnes y rumbosas fiestas. Quien conozca un poco la bibliografía colonial, habrá visto como abundan en ella los folletos y aún los libros en que se describen esas fiestas. Todo el mundo, empezando por las autoridades, echaban la casa por la ventana, como se dice. Naturalmente, en las grandes capitales de la colonia, Méjico, Lima, las fiestas eran mucho más grandiosas; pero había ciudades que, sin ser capitales de virreinatos, eran muy ricas, como Potosí, por ejemplo, y en esas ciudades también las juras reales se celebraban con pompa extraordinaria.

Medalla acuñada por los plateros, para la jura de Carlos IV.

La acuñación de medallas conmemorativas era, como ya lo apuntamos, uno de los números esenciales del programa de festejos. Hasta nosotros han llegado muchas de esas medallas. El benemérito numismata doctor Alejandro Rosa, ya por desgracia fallecido, logró reunir más de doscientas medallas de juras reales. En el Museo Mitre existe, en la colección numismática del general, un bello lote de unas ochenta medallas de juras reales. Entre ellas, las de Buenos Aires no figuran como las más bellas. No había aquí casa de moneda, como en Méjico, en Lima y en otras ciudades, capaz de acuñar medallas propiamente artísticas. En cambio, las de Méjico, son, especialmente las de la jura de Carlos IV, espléndidas obras de Gil.

Esas medallas eran mandadas acuñar no solamente por las autoridades. Los particulares ricos que querían congraciarse con el rey, o que, sencillamente, deseaban demostrar su lealismo, las mandaban también acuñar por su cuenta, y a gran costa.

Durante mucho tiempo perduraba en la memoria de las gentes, el recuerdo de la jura real que habían presenciado. Como casi todos los reyes españoles reinaron largos años, no eran muchos los que habían visto más de tres. Ya dijimos que la de Fernando VII fué la última. Fué nuestro último rey, bien que a pique estuvimos de tener otros. Por suerte, aquello pudo evitarse. De la jura de Fernando VII quedan pocas medallas, salvo en la numismática mejicana.

Para nuestros antecesores las juras reales eran sucesos capitales en la monótona vida colonial. En aquella época, que suele pintarse tan sombría, la gente no dejaba de divertirse. Con más inocencia que ahora; pero se divertían. Y cuando, al cabo de muchos meses, el buque de registro traía correspondencia de España, solía venir en él alguna merced real para quienes más se habían distinguido por su rumbo, en la jura del nuevo rey. Tiempos idos... Ahora no tenemos reyes que nos gobiernen de lejos; pero, ¿serán mejores los Presidentes que nos gobiernan de demasiado cerca?

LUCAS CANTILO.



Medalla de Fernando VII. 1808-1810.



Reverso de la medalla de Fernando VII.



La misma que la anterior, pero de menor peso.



Reverso de la medalla de Fernando VII.



DAMA PATRICIA, pastel de Alonso



Las bombas de los aeroplanos austriacos que cayeron copiosas sobre las ciudades del litoral adriático, han respetado Loreto. Ya bajo los últimos resplandores del reino de Francisco José, se había prometido no atacar a Loreto; el viejo emperador había, en efecto, asegurado al Pontífice que la Santa Casa, — así se designa generalmente al célebre santuario, — no se resentiría de las consecuencias de la guerra. Trátase de un lugar sagrado que aún el actual emperador entiende que se debe respetar en absoluto.

Loreto, que surge en medio a un antiguo bosque de laureles, dista pocos kilómetros de Recanati, la ciudad natal del grande e infortunado poeta Giácomo Leopardi. Quiere la leyenda que los ángeles del Señor trasportaran a aquel bosque, desde Nazaret, el cajón rústico de María Virgen, hecho de arcilla tomada de Palestina. El cajón se colocó en un sitio donde se instalaron dos frailes para custodiarlo, los que especulaban con las ofrendas y dádivas de los fieles, por lo cual la Virgen disgustada de los continuos abusos, provocados por razones de interés, emprendió de nuevo el vuelo y descendió con su pequeño cajón en casa de una buena y santa mujer llamada Loreta. De aquí el nombre de la ciudad, que es linda, riente, pero nada tiene de particular como no sea lo de la Santa Casa, rica de mármoles, de artísticas puertas, de frescos. El santuario es obra de Bramante, pero le siguió para su terminación Sangallo. La estatua de la Virgen es de madera del Líbano y fué ejecutada por S. Luca. Es negra y feítas, pero cubierta de una verdadera profusión de joyas.

Basílica de la Santa Casa. — La fachada.

Extraño el contraste entre las humildes paredes internas del cajoncito y el de las externas, revestidas de mármol finísimo y adornadas de maravillosos alto relieves de Sansovino. Del cajoncito penden lámparas de oro que iluminan los espléndidos ángeles de Signorelli. Maravillosa es la cúpula decorada de frescos del pintor Maccari, un artista notable que fué maestro de vuestro Collivadino, el cual colaboró con Maccari en una parte de los trabajos ejecutados en el palacio de justicia de Roma.

Loreto está llena de negocios de objetos religiosos: medallas, coronas, escapularios, cruces de todo tamaño, imágenes sagradas, rosarios, estatuitas. Los peregrinos llegan de todas partes de Italia en caravanas, después de uno, dos o tres días de viaje. Muchos, por espíritu de penitencia, caminan a pie; algunas veces lo hacen también descalzos. Arribados a la plaza deponen sus bastones; uno de los de la comitiva va a tomar el agua bendita y todos se hacen la señal de la cruz.

Una vez vi que los peregrinos se bañaban la punta de los dedos en un sombrero que servía de fuente de agua bendita.

La Santa Casa posee un importante tesoro, abundante en obras de arte en oro y plata. Dicho tesoro, que forma parte de la curiosidad del visitante, lo administra un Real Comisario, el Cav. Deidda.

En el interior de la iglesia el espacio que media entre la puerta y la Santa Casa se recorre de rodillas, lentamente, salmodiando. Los peldaños de mármol colocados alrededor de la Santa Casa muestran las huellas profundísimas dejadas por el rozamiento continuo de las rodillas de los files.

Una costumbre bárbara, afortunadamente desaparecida en la actualidad, consistía en el tatuaje de los peregrinos, los cuales se hacían agujerear la piel para dejar grabado el año en que visitaron a Loreto, habiendo muchos religiosos que se hacían dibujar el perfil de la Santa Casa.

El 10 de diciembre se celebra la fiesta de la Virgen. En toda la inmensa cuenca que va desde Cingoli a Ancona, de Jesi a Fermo se admira un espectáculo fantástico. De noche todas las millares de casas coloniales de las cuales está sembrada la fertilísima campaña, casas distantes de unas y otras por un espacio de medio kilómetro, encienden grandes hogueras de paja, fuegos que parecen majestuosos incendios. Densas columnas de humo surgen en espirales, las campanas tocan a fiesta y los niños corren y saltan próximos a las llamas, dando así señales de júbilo.

No hay campesino que no festeje esta fecha; el humilde cajoncito que ha visto inclinarse tantos reyes y emperadores, desde Carlos V a Cristina de Suecia y cercanos a nuestros tiempos hasta a Víctor Manuel II, es conocidísimo no sólo en Marche, sino también en toda Italia, y si mañana una bomba enemiga quebrase una parte solamente de aquél Templo de arte y de fe, se armarían hasta las mujeres y los niños para protestar contra el enemigo.

Loreto, marzo, 1917. DOCTOR ALFONSO SERPI.

Exterior de la Basílica.

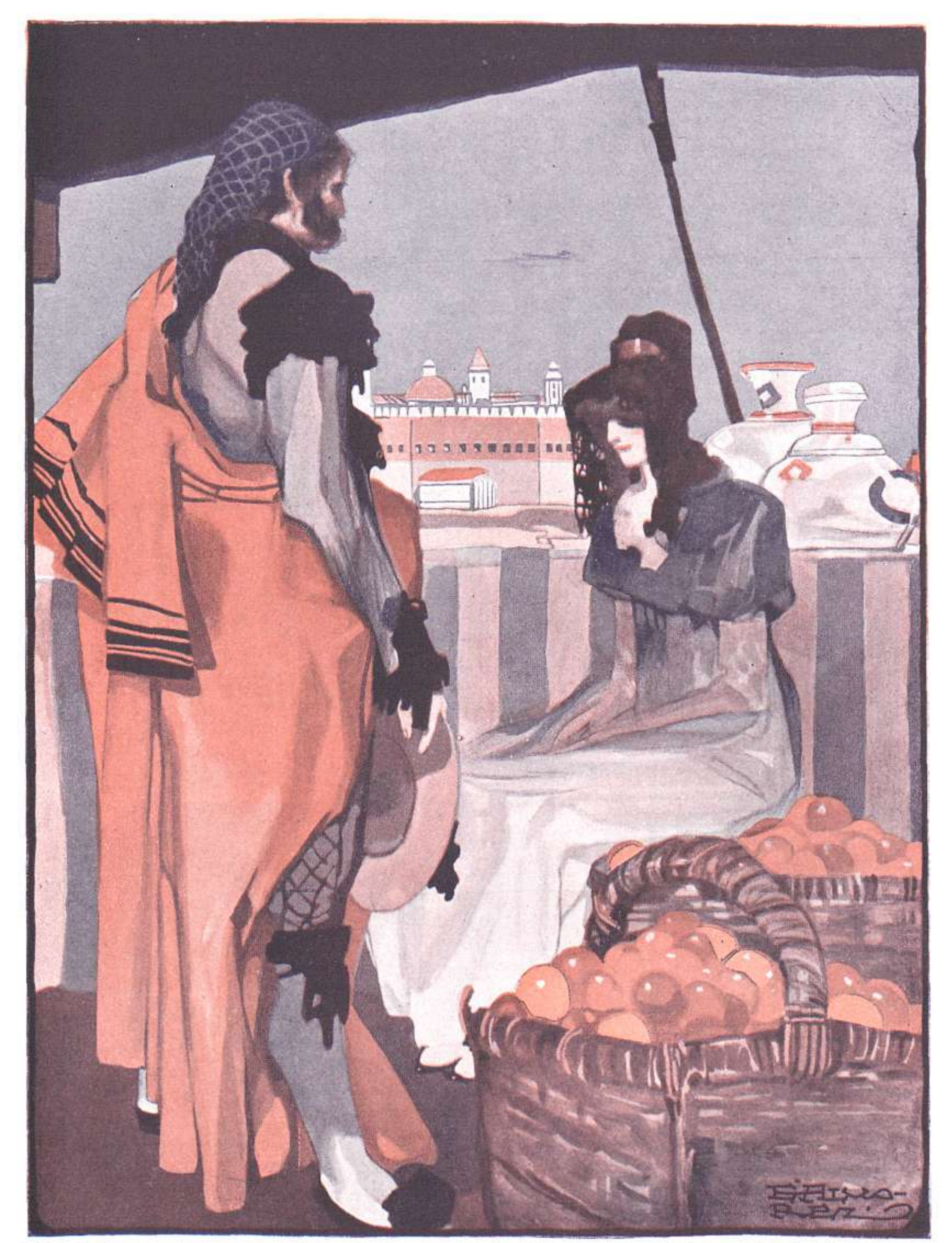
Interior de la iglesia.

Lámpara de bronce, existente en la Basílica.

Puerta monumental.



Fuente de los gallos, en la plaza principal.



El chispero enamorado

— Si el preguntar nada cuesta,
¿se puede saber, lucero,
cuando se va a decidir?...
— No me gustan los toreros
porque no son casi esposos,
porque un torero está expuesto
a quedar muerto en la plaza
un buen día, — y yo no quiero
qu'el que va a ser mi marido
me lo destruya un berrendo
de una corná, o me lo traigan
todo lleno de abujeros,
o hecho pedazos tan chicos,
que me cueste componerlo.
— Si yo me juego la vida
es para probar que tengo
valor, coraje y vergüenza!
Cuando me veo en el ruedo,
frente a un torito serrano,
qu'es dósil a mi capeo,
y que a la hora de morir
es bravo y entra derecho,
y me aplaude el pueblerio...
me siento tan gran torero,
como el mismo Pepe Hillo,
más que don José Romero!
— Eso, si estás bien! qu'hay tardes
en que quizás tengas miedo,
y manda al señor alcalde
de que te conduzcan preso.
— ¿Y me desprecias?
— ¡Velay!
No puedo tomarte en serio
porque tienes un oficio
qu'es peligroso en extremo!
— Ni el señor Corregidor,
ni todo el Cabildo entero,
ni aun el virrey, lograrían
qu'este que está al lado izquierdo
deje de latir por tí.
¡Te quiero porque te quiero!
y no pierdo la esperanza
de que el santo sacramento
del matrimonio nos una.
— ¡Pudiera ser!
— ¡Tiempo al tiempo!
Y no se te olvide, Inés,
se lo ha propuesto un chispero,
qu'es muy valiente, muy majo,
y muy patriota; y le tengo
dos velas a Santa Rita
pa que arregle el casamiento.
— Hombre, pues va a pelearse
con San Marcos, a quien rezo,
para que no me dé novios
a quienes gusten los cuernos.

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Alvarez.

Buenos Aires en 1815

Dor. Pedro Cerviño, agrimensor que levantó el plano de 1800.

Se necesita hacer un esfuerzo de imaginación para comprender hoy lo que era Buenos Aires ahora setenta años. La porción urbana que servía de asiento a la iniciativa política y gubernamental de la comuna, ocupaba un radio bastante modesto. Tomando por texto el plano de la ciudad, que, por orden del virrey Avilés, levantó en el año 1800 el señor don Pedro Cerviño, agrimensor y piloto muy competente, se ve que los *suburbios*, es decir, la parte en que no había paredes sino cercos de *tunales*, comenzaban, por el sur, en las manzanas limitadas hoy por las calles de *Méjico* y de *Chile*. A ese lado, la ciudad quedaba separada de sus orillas por esa *avenida* caudalosa de las lluvias que llaman el *tercero* del sur, cuyo nombre antiguo era el *Puente de los Granados*, porque atravesaba terrenos de la propiedad de la familia de este nombre, a la que pertenecía la virtuosísima madre de nuestro amigo y corredactor don Juan María Gutiérrez. Allí comenzaban ya los cercos que encerraban una infinidad de huecos o eriales atravesados por sendas, y en cuya ancha extensión vivían, en casas muy modestas, no sólo las familias pobres, sino también un extenso número de las de mediana condición, sin necesidad y sin idea ninguna de la riqueza. El amueblado de una familia común podía calcularse, cuando más, entre cien y ciento cincuenta pesos de plata. Duraba de una generación a la otra, y no se renovaba jamás sino por piezas muy insignificantes. La mesa y el mantenimiento se reducía, en general, al gasto de dos a cuatro reales por día, sin dejar de ser abundante y suculenta, porque todos tenían aves y verduras en sus corrales, y lo único que se compraba era la carne y el pan.

Estos suburbios, muy bien caracterizados por Cerviño con el nombre de *Tunales*, se corrían desde el *Puente de los Granados* (en la calle del Perú), siguiendo una línea oblicua hacia el noroeste, hasta la plaza de Montserrat, quedaba lindera, diremos así, con el despoblado; y que era por lo mismo un *suburbio* popular de los más poblados, y muy turbulento por cierto. La iglesia y la parroquia de la Concepción quedaban naturalmente entre las quintas y entre los cercos agrestes de las *orillas*. Entre Montserrat y la *Plaza Nueva* (hoy *Mercado del Plata*) había unas cuantas manzanas de población algo compacta, aunque de pura clase pobre; y lo que es hoy calle de *Salta*, quedaba entonces entre los eriales y los huecos, como una u otra quinta circunvalada por cercos de tunales, que eran verdaderos matorrales de hinojos y de cardos, erizados de arbustos de saúco, y de montes de durazneros que servían para abastecer de leña a la población. En toda la línea del norte, que es hoy la calle de *Corrientes*, comenzaban de nuevo los tunales, los huertos, los cercos agrestes, los eriales con sendas, hasta el Retiro, donde estaba la Plaza de Toros, y cuyas cercanías estaban rústicas y muy pobladas de *orilleros*. Había también por allí algunas quintas, que eran verdaderas soledades bastante difíciles de cuidar: campo de la justicia de los prebostes de la Hermandad.



La cucaña, con que en los primeros años se festejó la revolución de Mayo.



Plaza de la Victoria, vista tomada del natural por el ingeniero Pellegrini.

En un país tan lluvioso como el nuestro, formado por terrenos de aluvión, es evidente que entonces no podía haber caminos públicos en un estado de mediano servicio. Los pantanos rodeaban la ciudad haciendo un verdadero laberinto de *sendas* y de *portillos*, que requerían una especial baquía de parte de los que tenían que practicarlos. Más atrás de la zona solitaria de las quintas, había algunas chacras extensas erizadas de montes de talares, de espinillos y de durazneros, entre los cuales eran célebres, como abrigos de bandidos, el monte de Campana, cerca de lo que es hoy la *Floresta*, el monte de Castro, entre Flores y Morón, el callejón de Ibáñez; a los que no les iban en zaga otros lugares, que, aunque más cercanos, tenían también malísima fama; como el hueco *de los Sauces*, los cercos de los

Ejercicios, la quinta de Rivadavia, el paso de Burgos, el hueco de *Cabecitas* y el de *doña Ingracia;* y sobre todo, los *zanjones* del *tercero del norte*, que eran hasta 1830 uno de los puntos más selváticos y agrestes que pudiera tener a su costado una ciudad civilizada y revolucionaria como era la de Buenos Aires en 1815.

Era natural que el centro más urbano y más noble de la Comuna participase en algo de las malas condiciones de sus *suburbios*. La carestía de la piedra, la dificultad de sacarla de la Banda Oriental, por falta de brazos aptos y por falta de buques en que conducirla, hacían que apenas hubiese una que otra calle, malísimamente empedrada. Se conocía por calle *del Empedrado* la que es hoy de la Florida; y no es poca lástima que se le haya quitado ese título original de *nobleza*, que le corresponde en la tradición de la cultura de nuestra ciudad. Las lluvias copiosísimas de aquellos tiempos han dejado fama en el recuerdo de nuestros padres. Al correr como torrentes, para salir al río, o para empozarse en los pantanos, se llevaban gran parte del piso, abriendo curvas de zanjas profundas y de precipicios entre una y otra acera, y hacían imposible atravesar las calles (fuera de ocho o diez cuadras en el centro) por otra parte que por las esquinas, donde había apoyos de grandes piedras puestas a distancia para afirmar el pie. Era tal este estado, que en la parte que es hoy calle de *Cangallo* (entre *Florida* y *Maipú*) había lagunas donde se ahogaron algunos lecheros en tiempos del virrey Vértiz, como consta de documentos oficiales.



La procesión, a su salida del templo de Santo Domingo. Se trata de la clásica procesión del Rosario, con acompañamiento de músicos y de fieles.



Una pulpería en las afueras de Buenos Aires.

Por la noche, esta espléndida ciudad de Buenos Aires, presentaba un aspecto desolado, si es que las tinieblas pueden tener aspecto. A lo largo de la calle del *Correo* (hoy Perú) se divisaban de un extremo a otro, cuatro linternillas diminutas que señalaban las cuatro mesitas en que los loteros privilegiados por el Cabildo expendían cedulillas, arrimados a la pared y con un pequeño farol, que era la única luz de esa calle central. Las veredas eran de mal ladrillo, húmedas, estrechas, desiguales, y temblorosas encima del barrial en que tenían su asiento; y en muy pocas calles las había.

Buenos Aires era una ciudad baja, aplastada y cubierta con las capuchas de los tejados de feísimo aspecto; que tenía sin embargo la reputación de la *belleza* entre las otras ciudades españolas. Pero esa fama le venía de sus habitantes más bien que de su suelo. En ambos sexos, ellos eran de espíritu alegre y suelto; de alma impresionable y simpática; admiradores entusiastas y copistas ardientes de las grandes novedades de la civilización. Naturalmente inclinados a lo liberal; con algo de aturdido y de liviano, pero siempre bien inspirados, inclinados a la pompa y halagados por la vanagloria que viene de hacer el bien y de realizar hazañas. La sociedad era por esto expansiva y hospitalaria. Su arrogancia era abierta, porque consistía siempre en el anhelo de que su revolución y sus progresos sirviesen a todos, e hiciesen de nuestro suelo y de nuestras leyes, el abrigo de todas las razas del mundo que no estuvieran bien avenidas en el suyo.

Tal era entonces la capital, en cuya frente el poeta de la Revolución había escrito estos versos tan arrogantes como adecuados, entonces, al genio de la *Comuna:*

Calle Esparta su virtud:
Su grandeza calle Roma:
¡Silencio! que al mundo asoma
La gran Capital del Sud.

Pero, ésta era la ciudad que había hecho la revolución de Mayo, que la había defendido y salvado contra todo el poder de la España, proclamando los principios más elevados, más generosos y más humanitarios de la civilización moderna. Esta misma era la ciudad que había vencido y rendido dos ejércitos ingleses; que había deshecho y apresado tres escuadras españolas; que había plantado la bandera argentina en las murallas de Montevideo; que iba con un paso seguro a reconquistar a Chile, a libertar al Perú, y a llevarle soldados a Bolívar para ganar la batalla famosa de *Junín* y libertar a Quito. Para motejar, entonces, la arrogancia de la cuarteta, sería preciso ver cómo podrían borrarse de la historia o cómo podrían motejarse los hechos gloriosos que la inspiraron.

VICENTE FIDEL LOPEZ.

En los confines patrios — Un 25 de Mayo

Al aclarar el día, en el momento en que en los festejos oficiales de alguna ciudad correspondía a los cañones hacer sus salvas saludando al sol, hendió el aire en el lejano pueblito una aguda clarinada. Un viejo soldado, olvidado en su vivir humilde, sentía renacer nostálgicos cariños... El antiguo uniforme de sus campañas, alistado de antemano, volvió a vestir su cuerpo ya doblado, infundiéndole inesperada virilidad, y el clarín pendiente de la pared, al lucir su bronce con nítidos destellos bajo aquella luz naciente de la aurora, le hablaba de viejas hazañas y larga camaradería. Y fué la bienvenida al día aquella aguda clarinada que tenía la fuerza de la joven alma del pueblo y la virtud de su pasado heroico.

Muy lejos Buenos Aires. Muy lejos la capital fabulosa que las vidas apartadas ven y presienten en su atracción de vorágine, de urbe colosal, orgullo de todo un continente, como el corazón mismo de la Patria conservando sin mengua su tradición histórica! Muy lejos... Pero realizada ya por otra raza la moderna conquista de labor sobre los vastos campos de labranza, sobre las inextricables selvas y las altiplanicies del Ande, con la nueva generación de estos pueblos que por la razón misma de su origen y el origen de sus fundadores debieron necesariamente vivir sus primeros años en la despreocupación si no en la ignorancia de la historia de la Nación que integraban, sintióse en ellos un alentar de cariños por el suelo nativo, claramente traducido en consciente surgir de alma argentina.

Ondulaban las banderas que en el ornamento popular constituyen lo más sobresaliente y sobre ellas había impuesto la noche la humedad del rocío haciéndolas pesar en forma que el viento las moviese pausadamente. La plaza lucía vistosos gallardetes en hilos tendidos entre la arboleda, formando en el centro una inquieta techumbre de vívidos colores, bajo los cuales íbanse reuniendo los vecinos. La tierra indígena ofrecía la nota curiosa de unir al común aspecto festivo de todos los pueblos de campaña, la presencia típica de unos cuantos indios que miraban aquello con ojos agrandados y extraña expresión de asombros manifestados con toda claridad, — para ellos, — en la continua emisión de los guturales sonidos que constituyen su idioma. Temprano, cuando aún era noche, estuvieron en el mismo sitio los colegios entonando el Himno. Un noble maestro, sin pretensiones, improvisada una tarima sobre algún cantero, leyó con voz ungida de emoción y de respeto su oración patriótica, llevando transportes de entusiasmo a las almas blancas de los niños y viejas reminiscencias a las almas enturbiadas de los hombres.

Cuando era niño, en mi pueblito de origen tendido en un valle andino de muy distinto aspecto, por cierto, a esta región chaqueña a donde acuden para asociarse a nuestra festividad de Mayo, colonos europeos con mujeres rubias, viajando acaso largas leguas sobre coches de tosca estructura, porque tienen hijos nacidos en este suelo al que ellos quieren por su prodigalidad en todos los sentidos, iba yo también formando en las filas escolares a cantar el Himno en la plaza. También nos arengaba algún viejo profesor y luego, tras haber recorrido las calles de la villa vivando a los próceres, nos deteníamos respetuosamente ante un árbol colosal, — que el día anterior no mirábamos siquiera,— evocando una leyenda. Allí, contaban los naturales, había descansado a la sombra, en su paso hacia las provincias del norte, un héroe: Lavalle. Aquel día el árbol aquél era sagrado.

Y las escuelas eran lo mismo en este otro pueblito del país boscoso: los mismos chicos vestidos algunos con levita y morrión de granaderos y la misma ostentación de altivez en el andar y la mirada del que llevase el estandarte de aquel diminuto ejército que, al disolverse, volcaba por las calles la pintoresca presencia de los niños discutiendo con viva animación las incidencias más notables. Al desfile, del que salía cada alumno enarbolando su banderita azul y blanca, cuya posesión no despertara en los pequeños tanto interés como el reparto de masas y galletitas, seguía por turno la fiesta popular en que figuraban el consabido «palo jabonado» y las «carreras de sortijas». En complemento de éstas destacábanse expresiones y refranes de sabor regional, mitad español y mitad guaraní, como asimismo airosos atavíos de los jinetes y sus fogosos montados. Desde el palco oficial, con riguroso traje negro y solemne seriedad de circunstancias, presenciaban los juegos las autoridades locales. Y todo el día incesante ir y venir de gentes por el pueblo, inusitado movimiento en los caminos, mientras ofrecía el pensamiento el contrasentido de desear que pasara rápido el tiempo para llegar a ese otro número del programa que debía realizarse con la puesta del sol, aún cuando se deseaba a la vez que no terminase tan prontamente el día...

Caía la tarde. Volvió a cortar los aires el agudo son de un clarín; bajo el constante entrecruzarse de los gallardetes volvieron a congregarse los colegios y otra vez las voces infantiles entonaron el Himno cuyas estrofas se perdían a lo lejos como una canción prolongada por el eco de las selvas...

Ahora preocupábanse las madres de reunir a sus chiquillos y abandonar, bien que fuera momentáneamente, las atracciones de la fiesta. Recomenzó por las calles el movimiento de la mañana y el transitar de los vecinos regresando a sus viviendas de colonos. Por los abiertos caminos alejábanse los toscos carricoches en tanto la luz del sol prendía sus últimos rayos, acaso resistiéndose a no alumbrar ya más aquella tarde, sobre las copas altísimas de los árboles cuyo ramaje, negro a esa hora, formaba sobrio marco a las floridas praderas. Y vueltas las cabezas hacia la población, vieron con pena los colonos que no tornarían esa noche, cómo surcaban la obscuridad las luces rojas, blancas, verdes, de los primeros fuegos artificiales que poco después encantarían con sus fantásticas ficciones, por igual a los chicos y a los grandes.

RAÚL DORIA.
1917.

Dib. de Alonso.

Una carta del



A las varias publicaciones hechas por ilustrados historiadores, y en las cuales se anotan los rasgos sobresalientes de cultura y valentía que adornaban al héroe de Maipú y Chacabuco, general José de San Martín, grato nos es añadir la publicación del siguiente documento. Es una carta del general San Martín dirigida al general Ramón de Castilla, presidente del Perú. Fué escrita en Boulogne-sur-Mer, a 11 de septiembre de 1848, y en ella, el gran personaje argentino y libertador de Chile y el Perú, explica con síntesis de sinceridad genial, la razón de su papel político y militar en América. Dice así la carta del ilustre general San Martín:

« Respetable general y señor: Su muy apreciable y franca carta del 13 de mayo, la he recibido con la mayor satisfacción; ella no fué contestada en el paquete del mes pasado en razón de haber llegado a mi poder con un fuerte atraso, es decir, el 30 de agosto, tres días después de la salida del paquete de Panamá. Usted me hace una exposición de su carrera militar, bien interesante; a mi turno, permítame le dé un extracto de la mía. Como usted, yo serví en el ejército español, en la Península, desde la edad de 13 a 34 años, hasta el grado de teniente coronel de caballería. En una reunión de americanos, en Cádiz, sabedores de los primeros movimientos acaecidos en Caracas, Buenos Aires, etc., resolvimos regresar cada uno al país de nuestro nacimiento, a fin de prestarle nuestros servicios en la lucha, pues calculábamos se había de empeñar. Yo llegué a Buenos Aires a principios de 1812; fuí recibido por la junta gubernativa de aquella época, por uno de los vocales con favor, y por los dos restantes, con una desconfianza muy marcada; por otra parte, con muy pocas relaciones de familia en mi propio país, y sin otro apoyo que mis buenos deseos de serle útil, sufrí este contraste con constancia, hasta que las circunstancias me pusieron en situación de disipar toda prevención. En el período de diez años de mi carrera pública, en diferentes mandos y estados, la política que me propuse seguir fué invariable en dos solos puntos; y la suerte y circunstancias mías, hicieron que se realizaran mis miras, especialmente en la primera, a saber, la de no mezclarme en los partidos que alternativamente dominaron en aquella época en Buenos Aires, a lo que contribuyó mi ausencia en esta capital por el espacio de nueve años. El segundo punto fué el de mirar a todos los estados americanos, en que las fuerzas de mi mando penetraron, como estados hermanos, interesados todos en un santo y mismo fin. Consecuente a este justísimo principio, mi primer paso era hacer declarar su independencia y crearles una fuerza militar propia que los asegurase.

« He aquí, mi querido general, un corto análisis de mi vida pública seguida en América; yo hubiera tenido la más completa satisfacción habiéndole puesto fin con la terminación de la guerra de la independencia en el Perú, pero mi entrevista en Guayaquil con el general Bolívar, me convenció (no obstante sus protestas) de que el solo obstáculo de su venida al Perú con el ejército de su mando, no era otro que la presencia del general San Martín, a pesar de la sinceridad con que le ofrecí ponerme bajo sus órdenes, con todas las fuerzas de que yo disponía.

« Si algún servicio tiene que agradecerme la América, es el de mi retirada de Lima, paso que no sólo comprometía mi honor y reputación, sino que me era tanto más sensible, cuanto que conocía que, con las fuerzas reunidas de Colombia, la guerra de la independencia hubiera sido terminada en todo el año 23.

« Pero este costoso sacrificio, y el no pequeño de tener que guardar un silencio absoluto (tan necesario en aquellas circunstancias) de los motivos que me obligaron a dar este paso, con esfuerzos que usted podrá calcular y que no está al alcance de todos el poderlo apreciar. Ahora sólo me resta, para terminar mi exposición, decir a usted las razones que motivaron mi ostracismo voluntario de mi patria.

« De regreso de Lima, fuí a habitar una chacra que poseo a las inmediaciones de Mendoza; ni este absoluto retiro, ni el haber cortado con estudio todas mis antiguas relaciones, y sobre todo, la garantía que ofrecía mi conducta desprendida de toda fracción o partido, en el transcurso de mi carrera pública, no pudieron ponerme a cubierto de las desconfianzas del gobierno, que en esta época existía en Buenos Aires; sus papeles ministeriales me hicieron una guerra sostenida, exponiendo que un soldado afortunado se proponía someter la República al régimen militar y substituir este sistema al orden legal y libre.

« Por otra parte, la oposición al gobierno se servía de mi nombre, y sin mi conocimiento ni aprobación, manifestaba en sus periódicos que yo era el solo hombre capaz de organizar el estado y reunir las provincias que se hallaban en disidencia con la capital.

« En estas circunstancias, me convencí de que, por desgracia mía, había figurado en la revolución, lo que me impediría poder seguir entre los partidos una línea de conducta imparcial; en su consecuencia y para disipar toda idea de ambición a ningún género de mando, me embarqué para Europa, en donde permanecí hasta el año 29, en que incitado tanto por el gobierno como por varios amigos, que me demostraban las garantías de orden y tranquilidad que ofrecía el país, regresé a Buenos Aires.

« Por desgracia mía, a mi arribo a esta ciudad, me encontré con la revolución del general Lavalle, y sin desembarcar, regresé otra vez a Europa, prefiriendo este nuevo destierro a verme obligado a tomar parte en sus disidencias civiles.

« A la edad avanzada de setenta y un años, una salud enteramente arruinada y casi ciego con la enfermedad de cataratas, esperaba, aunque contra todos mis deseos, terminar en este país una vida achacosa; pero los sucesos ocurridos desde febrero, han puesto en problema donde iré a dejar mis huesos; por mí personalmente no trepidaría en permanecer en este país, pero no puedo exponer a mi familia a las vicisitudes y consecuencias de la revolución.

« Será para mí una satisfacción entablar con usted una correspondencia seguida; pero mi falta de vista me obliga a servirme de mano ajena, lo que me contraría infinito, pues, acostumbrado toda mi vida a escribir por mí mismo mi correspondencia particular, me cuesta un trabajo y dificultad increíbles el dictar una carta por la falta de costumbre; así espero que usted dispensará las incorrecciones que encuentre.

« Los cuatro años de orden y prosperidad que bajo el mando de usted han hecho conocer a los peruanos las ventajas que por tanto tiempo les eran desconocidas, no serán arrancados fácilmente por una minoría ambiciosa y turbulenta. Por otra parte, yo estoy convencido de que las máximas subversivas, que a imitación de Francia quieren introducir en ese país, encontrarán en todo honrado peruano, así como en el jefe que les preside, un escollo insuperable. De todos modos, es nece-

Sudamericanos

General San Martín

sario que los buenos peruanos, interesados en sostener un gobierno justo, no olviden la máxima, de que más ruido hacen diez hombres que gritan, que cien mil que están callados. Por regla general, los revolucionarios de profesión, no son hombres de orden, sólo son hombres de acción y bullangueros; por el contrario, los hombres de orden no se ponen en evidencia sino con reserva; la revolución de febrero en Francia, ha demostrado esta verdad muy claramente: una minoría imperceptible y despreciada por sus máximas subversivas de todo orden, ha impuesto por su audacia a treinta y cuatro millones de habitantes, la situación crítica en que se halla este país.

« El transcurso del tiempo, que parecía deber mejorar la situación de Francia, después de la revolución de febrero, no ha producido ningún cambio, y continúa la misma o peor, tanto por los sucesos del 16 de mayo y los de junio, como por la ninguna confianza que inspiran en general los hombres que en la actualidad se hallan al frente de la administración. Las máximas del odio, infiltradas por los demagogos a la clase trabajadora, contra los que poseen; los diferentes y poderosos partidos, en que está dividida la nación: la incertidumbre de una guerra general, muy probable en Europa; la paralización de la industria; el aumento de gastos para un ejército de quinientos cincuenta mil hombres; la diminución notable de las entradas y las desconfianzas en las transacciones comerciales, han hecho desaparecer la seguridad, base del crédito público. Este triste cuadro no es el más alarmante para los hombres políticos del país; la gran dificultad es el alimentar, en medio de la paralización industriosa, un millón y medio o dos millones de trabajadores, que se encontrarán sin ocupación el próximo invierno, y privados de todo recurso de existencia; este porvenir inspira una gran desconfianza, especialmente en París, donde los habitantes que tienen algo que perder, desean ardientemente que el actual estado de sitio continúe, prefiriendo el gobierno del sable militar a caer en poder de los partidos socialistas. En resumen; el estado de desquiciamiento y trastorno en que se halla Francia, igualmente que una gran parte de Europa, no permite fijar las ideas sobre las consecuencias y desenlace de esta inmensa revolución, pero lo que presenta más probabilidades en el día, es una guerra civil, la que será difícil de evitar, a menos que, para distraer a los partidos, se recurra a una guerra europea acompañada de la propaganda revolucionaria, medio funesto, pero los hombres de partido no consultan las consecuencias.

« Un millón de gracias por sus francos ofrecimientos; yo los creo tanto más sinceros cuanto que son hechos a un hombre que, por su edad y achaques, es de una entera nulidad. Yo los acepto para una sola cosa; a saber: rogar a usted que los alcances que resultan de los ajustes de mi pensión, hechos por esas oficinas, puedan, si es justicia, ser reconocidos por el estado, pero con la precisa circunstancia de que nada será satisfecho hasta después de mi fallecimiento, en que mis hijos encuentren este cuerpo de reserva para su existencia.

« Esta carta es demasiado larga para un jefe que tiene que ocuparse de asuntos de gran tamaño; en las subsiguientes, tendré presente esta consideración.

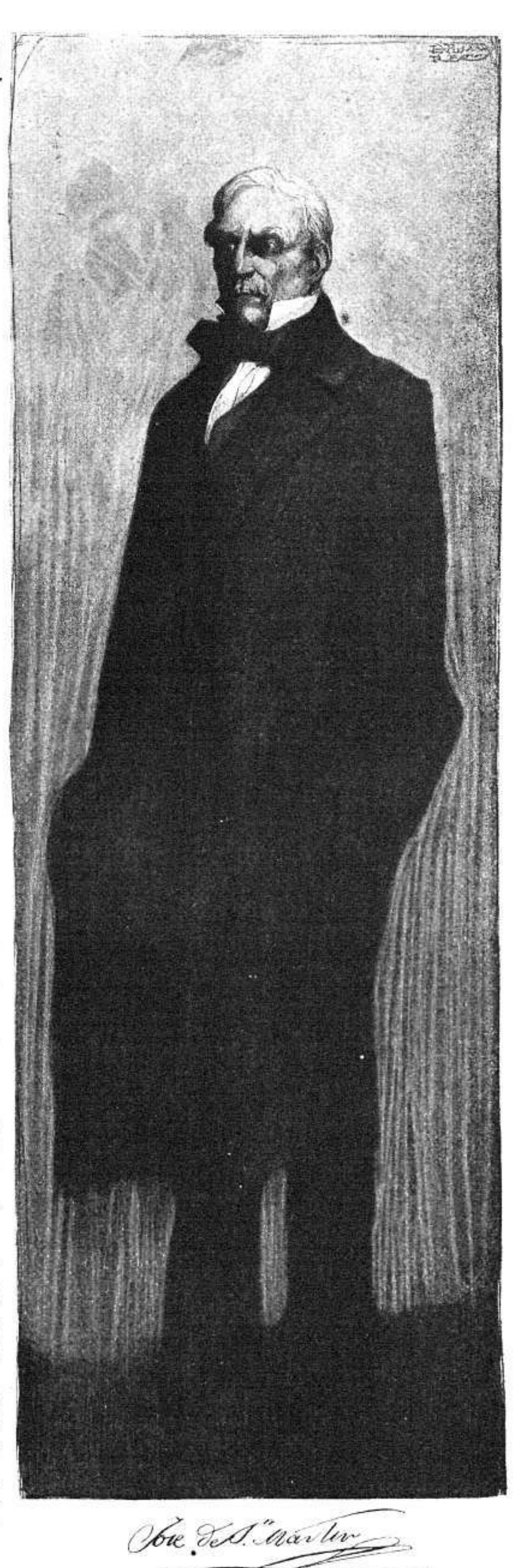
« Al demostrar a usted mi agradecimiento por los sentimientos que me manifiesta en su carta, reciba usted, mi apreciable general, mis votos sinceros porque el acierto presida a todas sus deliberaciones, permitiéndome, al mismo tiempo, tenga la honra de titularme amigo de usted. Su servidor q. b. s. m. — José de San Martín. »

Tal es el precioso documento auténtico que retrata de cuerpo entero al gran prócer argentino, general San Martín, cuya memoria se conserva con respetuosa veneración en el corazón de todos los hombres que gozan de los beneficios de la libertad.

Sinceridad, previsión y un espíritu de atenta observación, he aquí las tres grandes cualidades que distinguían al general San Martín en todos los actos de su vida.

J. Céspedes R.

La Paz, 1917.



Dib. de Alvarez.

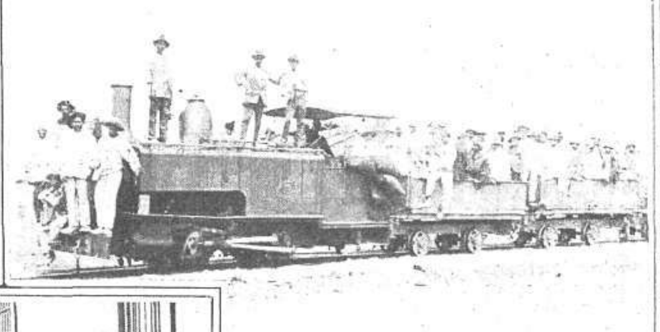
"Caras y Caretas" en Chile

Las salitreras de Iquique

Sección bombas de la oficina «Pan de Azúcar», provincia de Tarapacá.

Fué el salitre la causa eficiente de la guerra del Perú y Bolivia con Chile, la cual tuvo como consecuencia que este último país quedara dueño de los grandes y valiosísimos territorios salitreros que los otros poseían. Chile tiene, pues, el monopolio de la producción del salitre natural, y ese monopolio se traduce en bienandanza de la hacienda pública, pues la exportación del artículo está gravado con fuertes derechos. Puede decirse que el salitre constituye la principal riqueza del país vecino.

La región salitrera abarca desde la quebrada de Camarones, actual límite definitivo entre Chile y el Perú, hasta la parte septentrional de la provincia de Atacama, en Chile. En esa región hay puertos importantes: Taltal, Antofagasta, Pisagua, Iquique. De ellos, el último, Iquique, es el más adelantado, en todo orden de cosas.



Grupo de trabajadores de pampa (calicheros) de la oficina «Pan de Azúcar». — En dirección al trabajo.

Por Iquique se exporta buena parte de la producción salitrera de la provincia de Tarapacá, antes peruana. Esa producción no ha hecho sino aumentar, y ese aumento se debe, naturalmente, al aumento del consumo universal. El salitre se emplea, como se sabe, en calidad de abono, y también para la fabricación de pólvoras, cosas ambas muy necesitadas ahora por el mundo. El aumento de la producción ha sido fomentado por el mejoramiento constante de los procedimientos de explotación, que exigen maquinarias complicadas y costosas. A causa de la guerra, el salitre chileno se exporta por vía Panamá.



Empleados de la oficina «Gloria»; al centro, el administrador de la oficina, señor Miguel Moro. — Provincia de Carapacá.

Una cuadrilla de asendradores (chancheros), de la oficina «Gloria», con las herramientas de trabajo.



Una cuadrilla de cueveros, de la oficina «Gloria».

POR EL AMOR Y POR ELLA
SONETOS POR FERNANDEZ MORENO

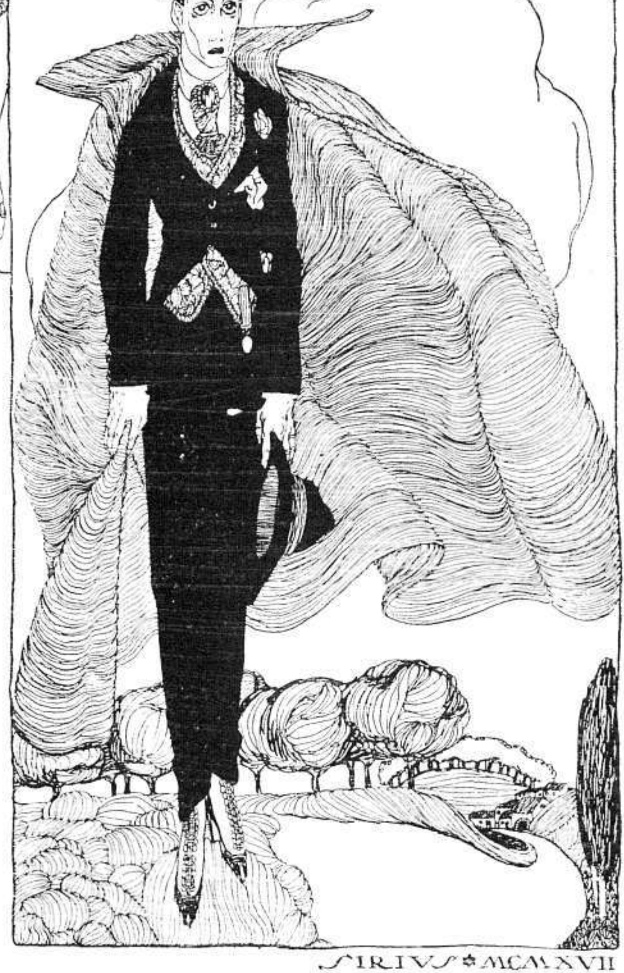


ESTA QUE VIENE AQUÍ...

Esta que viene aquí toda vestida,
de un traje blanco y un negro sombrero,
tiene la obligación de mi sendero
y las rosas y espinas de mi vida.

Porque una noche el ánima afligida
de angustia y soledad, dijo: — Te quiero...
¡Hace ya tanto tiempo que te espero
como un pobre con la mano extendida!

Era una rara orquesta de violines,
era un pasar de extraños bailarines,
era un degüello de camelias rojas
bajo tus finas manos te rosas...
¡Era que el corazón se me movía,
de tanto cómo te quería!



VNA VEZ MÁS

Una vez más, ardiente peregrino,
borro mi torvo ceño ciudadano,
y mi bordón de rosas en la mano
le sonrío a la cruz del camino.

¿Una vez más? la copa azul del pino;
¿Una vez más? la flauta de un aldeano;
¿Una vez más? el arroyuelo vano;
¿Una vez más? el ruiseñor, da un trino.

Una vez más, el corazón en fuego,
voy, pino, arroyo, ruiseñor, labriego,
trasfigurado, de la dicha en pos.
Un día, mi regreso avizorando,
unos a otros os diréis cantando:
— ¡Parecen uno, pero vienen dos!



SOLDADOS DE LA ÉPOCA DE ROSAS

ÓLEO DEL PINTOR ARGENTINO SEÑOR A. LASTRA.
EXISTENTE EN EL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL.

Emisión menor



— Yo conozco lo que se discute por lo que toman los diputados. Que se trata de un crédito, mate; de presentar un proyecto, té; de una interpelación, ¡café!...

— ¿Y cuándo se trata el presupuesto?

— ¡Tila!



Salaberry. — No he visto en ningún museo la espada de Damocles; pero veo ésta, y sé lo peligroso que es para la tranquilidad de un ministro.



Saavedra. — Es necesario que se arreglen en seguida, porque me esperan en Jujuy.

— ¿Pero, quién es usted?

Saavedra. — El comisionado, el interventor y el arreglador, todo en una pieza.



Agricultor. — ¡Parece mentira que el trigo, que es una cosa que se tira por el suelo, los especuladores lo pongan por las nubes!

Dib. de Polimani.

HISTORIA DE LA CIVILIZACION ARGENTINA

NUEVA VISION DE NUESTRO PASADO



Diego Luis Molinari.



Luis María Torres.

Los modernos métodos de investigación y reconstrucción histórica, cuya difusión puede considerarse muy reciente, aplicados al esclarecimiento del pasado argentino por el núcleo de jóvenes escritores que constituye la Sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, han producido una obra que ha de revolucionar, en cierto modo, muchos conceptos cristalizados acerca de acontecimientos y personajes de nuestra historia. Los señores Luis María Torres, Rómulo D. Carbia, Diego Luis Molinari y Emilio Ravignani que componen dicha sección han construído, con rigurosa sistematización, este valioso libro, realizando pacientemente una tarea de verdadera magnitud. La «Historia de la Civilización Argentina», como se titula el libro que aparecerá oportunamente en cuatro gruesos tomos, y del cual los autores anticiparán en breve una síntesis o manual, para uso de los establecimientos de enseñanza, es el fruto de diez años de trabajo, durante los cuales sus autores han estudiado con perfecta exactitud cronológica las diversas épocas de nuestro pasado, agrupando documentos y sometiéndolos a una rigurosa crítica, hasta extraer de ellos todo el significado probatorio que entrañan. Utilizando todos los archivos del país y los españoles de Madrid, Sevilla y Simancas, donde yacen atesorados elementos preciosos para hacer luz sobre los hechos pretéritos que han tenido por teatro la América española, se ha llegado a reunir la mayor suma posible de valiosísimos materiales, cuya búsqueda y compulsa presenta dificultades que sólo conocen quienes cultivan este género de trabajos.

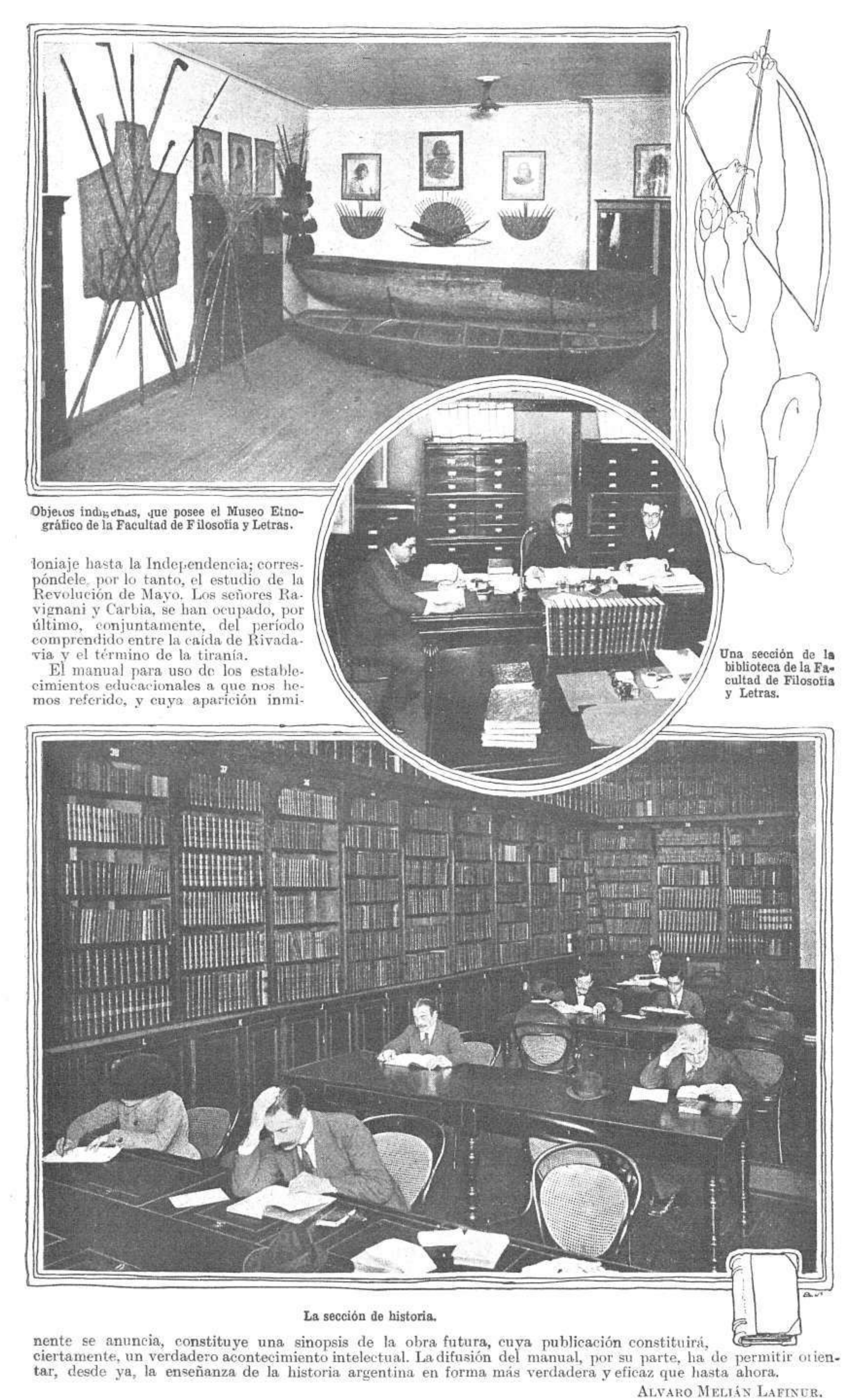
Aparte esos documentos confrontados por primera vez, los autores de la «Historia de la Civilización Argentina» han tomado debidamente en cuenta todos los libros de historiografía, nacionales y extranjeros, que se refieren a nuestro pasado, aprovechándolos en cuanto tienen de valiosos. La obra representa, así, además, una síntesis bibliográfica de todas las obras cíclicas y monográficas existentes, tarea sincrética de singular dificultad que ha demandado mucho tiempo y paciencia a sus meritorios autores. Los antecedentes intelectuales de todos ellos les señalaban, después de todo, para esa labor ímproba. El doctor Luis María Torres, es autor de un importantísimo libro sobre los «Primitivos habitantes del Delta del Paraná», de una edición crítica de los «Viajes de Azara» y la ordenación del «Catálogo de Lenguas Indígenas» de Bartolomé Mitre, aparte de otros trabajos monográficos de valor. De acuerdo con la orientación de sus estudios especiales, ha tenido a su cargo todo lo relativo a la prehistoria americana y a las culturas aborígenes autóctonas. La parte referente al descubrimiento, conquista y colonización hasta 1776 (virreinato), ha sido realizada por el señor Rómulo D. Carbia, escritor prestigioso que ha llevado a cabo largas visitas de investigación a los archivos europeos, que es autor de numerosos estudios históricos sobre la época colonial y cuya «Historia Eclesiástica del Río de la Plata» constituye un meritísimo trabajo de singular significación. Por su parte, el doctor Emilio Ravignani, autor de estudios muy estimados, tales como: «La información histórica y los sofismas de generalización»; la «Creación y permanencia del virreinato de Buenos Aires y el Río de la Plata, etc.», se ha encargado de lo relativo al virreinato en todas sus fases y a la reorganización nacional después de Caseros. En cuanto al señor Diego Luis Molinari, basta recordar que es el autor del celebrado estudio sobre la «Representación de los hacendados de Moreno» y de «Naturalidad y connaturalización en Indias», trabajos a los que hay que agregar numerosos ensayos de crítica histórica. Él se ha encargado de la parte que se relaciona con la organización institucional del país, desde el co-



Emilio Ravignani.



Rómulo D. Carbia.



Objetos indígenas, que posee el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras.

Una sección de la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras.

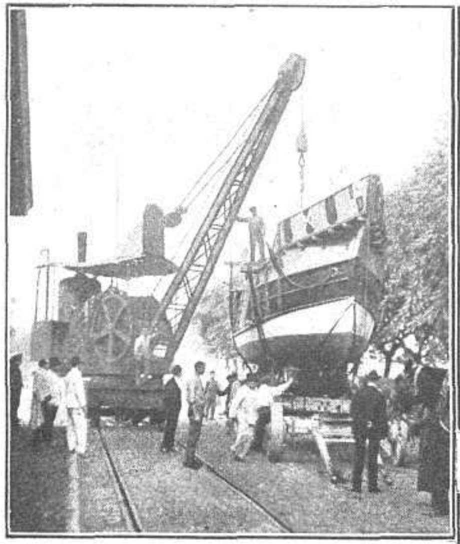
La sección de historia.

loniaje hasta la Independencia; correspóndele, por lo tanto, el estudio de la Revolución de Mayo. Los señores Ravignani y Carbia, se han ocupado, por último, conjuntamente, del período comprendido entre la caída de Rivadavia y el término de la tiranía.

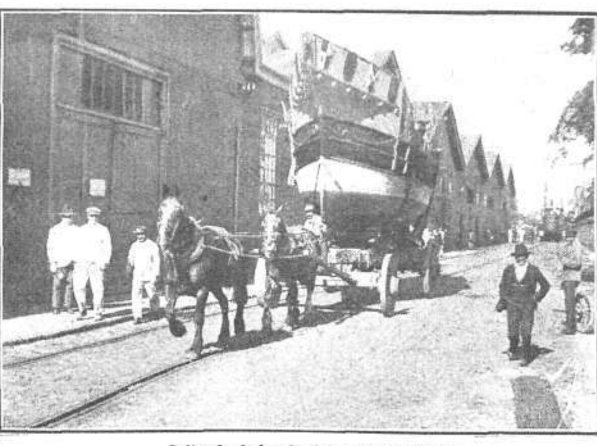
El manual para uso de los establecimientos educacionales a que nos hemos referido, y cuya aparición inminente se anuncia, constituye una sinopsis de la obra futura, cuya publicación constituirá, ciertamente, un verdadero acontecimiento intelectual. La difusión del manual, por su parte, ha de permitir orientar, desde ya, la enseñanza de la historia argentina en forma más verdadera y eficaz que hasta ahora.

ALVARO MELIÁN LAFINUR.

La carabela "Santa María"



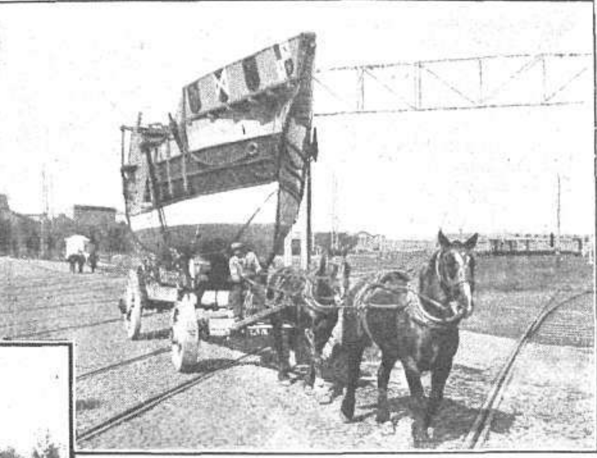
Cargando la carabela en una chata, en la Dársena Norte, donde estaba depositada.



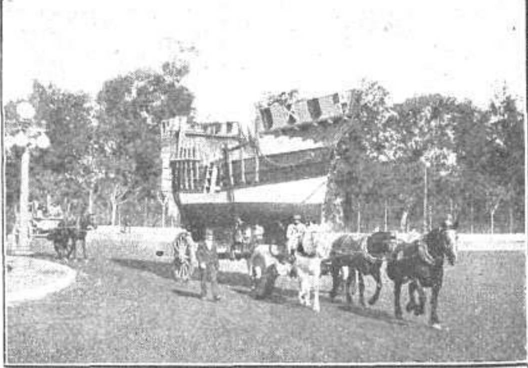
Saliendo de los depósitos de marinería.

Fué cedido por el Ministerio de Marina a la Dirección de Paseos y Jardines el modelo, en tamaño reducido, de la carabela «Santa María», nave capitana de Cristóbal Colón, cuyo modelo tiene diez metros de eslora y que fué construído en el Arsenal del Río de la Plata, en 1910.

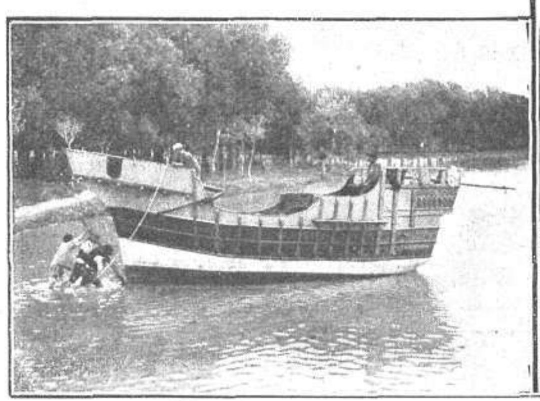
El traslado de esta pequeña nave ha sido un problema, y su «navegación» por la ciudad, llena de dificultades, siendo las más difíciles de vencer, dada su altura, el paso bajo la intrincada red de los cables eléctricos, encontrándose al fin de la jornada boyando en el lago del vivero Palermo, donde el público puede admirarla con su velamen completo.



La «Santa María», al cruzar la línea del ferrocarril, dirección a la ciudad.



El paso de la nave por los jardines de Palermo, sin haber encontrado submarinos durante la travesía.



La botadura en el lago, sin programa ni actos oficiales.



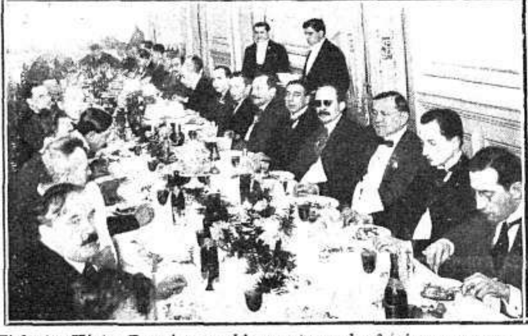
La gallarda nave, balanceándose en el lago del nuevo Palermo (vivero municipal).

El aniversario del Paraguay



Festejando el 106.º aniversario de la independencia, en el "Centro Paraguayo", después de la ceremonia de recepción, en cuyo acto pronunciaron elocuentes discursos los doctores Virgilio F. Núñez, Venancio López y el ingeniero Gabriel Salomone.

Demostración



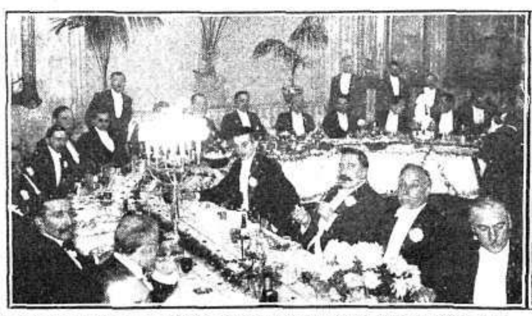
El doctor Héctor Barreiro, en el banquete que le ofrecieron sus numerosos amigos, con motivo de su reciente nombramiento.

Homenaje



La manifestación organizada por el Museo Social Americano, en homenaje a España, al desfilar por la Avenida de Mayo.

De Rosario



Asistentes al banquete dado por el «Circulo Italiano» al ministro de Italia, señor Cobianchi, en la última visita que hizo a esta ciudad.



La ex directora de la Escuela Belgrano, señora Emilia Saint Girons de Gutiérrez (×), en el lunch que le ofrecieron las maestras, con motivo de su jubilación.



El doctor B. Epstein, prestigioso orador israelita, a su llegada a la estación Sunchales, donde fué recibido por las personalidadas de la colonia, ante la cual dará algunas conferencias, en el teatro "La Opera".



El señor Pérez leyendo el discurso ante la tumba del señor Jaime Casajuana, en el acto de la colocación de la placa que le dedicó la prensa.

Notas sociales

Quisiera haber oído, de labios de muchas afortunadas de la vida, la profesión de fe que, según una joven e inteligente mundana de mis amigas, había hecho en su presencia una de las personalidades femeninas más interesantes de nuestra sociedad: «han pasado los mejores años de mi vida, — decía la joven señora: — mi primera juventud, puede decirse, sin darme cuenta de las responsabilidades que nos imponen esas ventajas tan ambicionadas: la opulencia y el prestigio social... Y lo mismo que en las leyendas de Perrault, no constituyen ni aseguran, tan preciados dones, un destino sereno, exento de zozobras... pero en los primeros años, no se presiente siquiera el anatema del hada malévola: se nos hace una vida tan fácil, nos parece tan natural el disfrutar de todas las ventajas que nos rodean, que parecemos egoístas e indiferentes, cuando pecamos sólo por ignorancia... Se me encoge el corazón, cuando pienso que durante largos años no he hecho más que derrochar el tiempo, sin pensar que mi situación me imponía sagradas obligaciones... No porque negara jamás mi óbolo para todas las iniciativas altruístas y generosas; pero no daba más que lo superfluo... y no ponía en ello nada de mí misma... Felizmente he adquirido ahora muy distinto concepto de la vida, y he de educar a mis hijas como mujeres conscientes de la responsabilidad que pesa sobre sus hombros...»

No dijo la inteligente y generosa dama cómo interpretaba ahora ese distinto concepto de sus obligaciones... pero perdería yo mi privilegio de *duende* si no hubiera sabido deslizarme en sus dominios para descubrir lo que ella llama sencillamente *mi libreta*, registro lleno de prolijas anotaciones en el que figuran todos los casos ignorados de las que no son miembros activos de las numerosas asociaciones caritativas de la populosa cosmópolis...

A ella no le ha bastado ser el alma de una de las más nobles y amplias obras fundadas para proteger la maternidad menesterosa: basta un aviso anónimo, dando cuenta de alguna situación angustiosa, para que se la vea acudir personalmente, *sea donde sea*, cumpliendo con tanta sencillez como generosidad la misión que se ha impuesto; a varios miles de pesos ascienden las mensualidades anotadas en *su libreta*, y tal vez sea único testigo de la inagotable prodigalidad de tan aristocráticas manos, la sagrada imagen de una Virgen del siglo XI tallada en madera, cuya serena mirada parece iluminar la suntuosa estancia... y quisiera yo que muchas de las privilegiadas de la vida comprendieran como ella las responsabilidades que acarrea el manejo de una fortuna considerable...

Tendríamos menos tiempo que dedicar al comentario, y nos sería dado el escuchar las protestas de muchas de las que viven de la vida ajena, ¡qué duda cabe! Pero siempre podría aprovecharse el entreacto, como lo hacemos en cualquier espectáculo, para desquitarnos de la media hora de atención a que nos obliga el escenario... ¡Cuánto tema puede caber en un entreacto! así pensaba hace muy pocas noches, cuando retirada al fondo de mi palco, esperaba al joven y elegante matrimonio a quien había invitado a escuchar la opereta de moda, y que no se resuelve a llegar al teatro antes de las diez y media de la noche, escuchaba casi sin querer la charla deshilvanada, pero harto maligna, de mis vecinas. Hago constar, ante todo, que el espectáculo no era de lo más adecuado para jovencitas, y más de un palco quedó vacío, antes de terminar la función; pero creo que las parleras cabecitas del palco de al lado se dedicaron más al público que a la escena...

En tan breves minutos, tuvieron tiempo para informarme que los novios de esta temporada, — se progresa día a día, — acostumbran aislarse en el antepalco, con el consentimiento de sus mayores, que ni siquiera exigen que permanezca levantada la cortina cuyo objeto era el de ocultarnos, sólo cuando era necesario rectificar algún detalle de toilette...

Luego, se analizó el motivo de la visita relámpago de un conocido y prestigioso ministro sudamericano a esta cosmópolis, tan vecina de su viejo hogar... según ellas ha sido inútil la insistencia del inteligente diplomático, cuya perseverancia se ha estrellado una vez más ante la inflexible resolución de la joven y atrayente porteña que ha venido a pasar una breve temporada entre nosotras, y que vuelve al viejo mundo para instalarse con sus padres en la fastuosa y aristocrática residencia que acaban de adquirir... de un hotel principesco, y de joyas fabulosas hablan las crónicas... pero nadie ha podido penetrar el enigma sentimental que separa dos existencias; él volverá sin duda a ocupar su puesto, y tal vez nos llegue desde muy lejos, la noticia de algún novelesco desenlace...

La dama duende.

FLOR DE NOSTALGIA

Yo quisiera que nunca volvieras,
melancólica flor de nostalgia,
por no verte cual siempre te veo,
tan débil, tan mustia, tan triste, tan pálida...
Yo quisiera que lejos, muy lejos,
te marcharas de mí, sin tardanza,
y en olvido perpetuo sumieses
al hombre que tanto, que tanto te ama.

Yo quisiera romper mi imposible;
y quisiera olvidar la palabra
que te diera, de amarte en la vida,
y amarte en la tumba, cuando a ella bajara.
Mas no puedo; te miran mis ojos
a través de remotas distancias,
y en mis lúgubres noches obscuras
te evoca mi mente, mis labios te llaman.

Yo quisiera vivir de ilusiones,
y vivir, como tú, de esperanzas;
mas no puedo, y esto es mi imposible;
te veo tan mustia, tan triste, tan pálida...
¡Y no sé cómo hacer, muchas veces,
si decirte tu inmensa desgracia,
o quedarme sufriendo en silencio,
cumplir la promesa de aquella palabra!

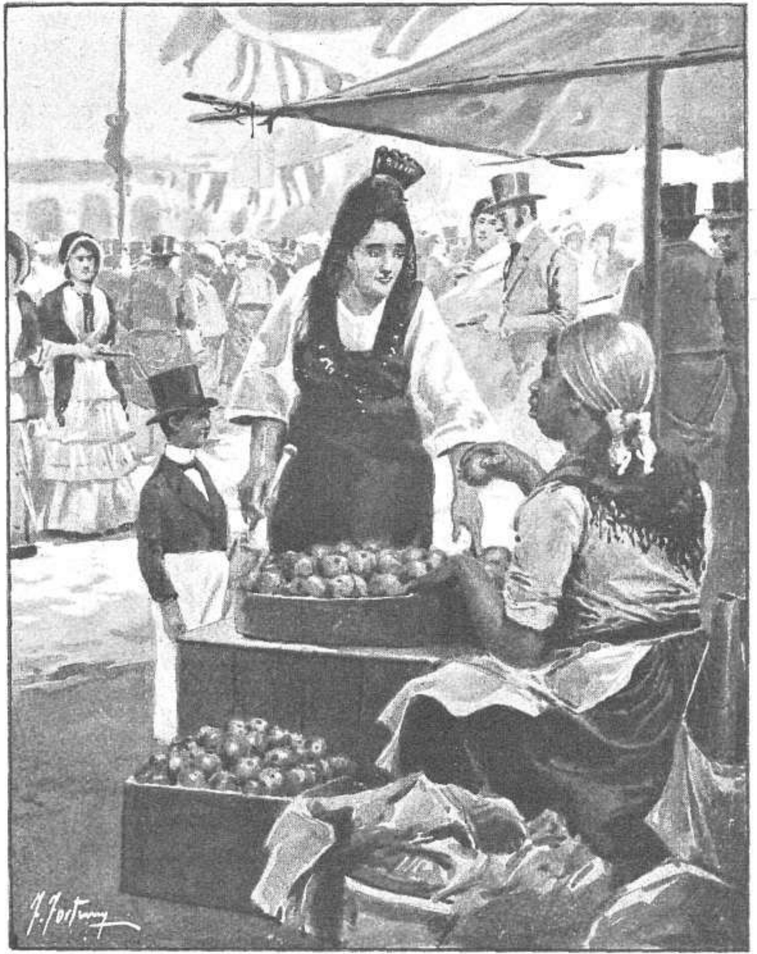
¡Yo prefiero cumplir la promesa;
quiero hacerte ignorar tu desgracia,
aunque sepa que toda mi vida
será salpicada de penas y lágrimas;
aunque sepa que vivo muriendo,
sin afanes, sin dichas, sin ansias,
aunque sepa que sólo el cadáver
me queda de aquella risueña esperanza!...

¡Qué no diera por verte, de nuevo,
melancólica flor de nostalgia,
como otrora te viera, ostentando
lo mismo que un astro brillante, tus galas!
¡Qué no diese otra vez por amarte
como entonces, con ansias, te amara,
por llevarte al reinado del verso,
la patria de todas las líricas almas!

¡Y que sigan mis horas pasando
como pasan las negras borrascas,
por calmar tu perenne infortunio,
hacer que no aumenten tu pena y nostalgia,
será nada; que es mucho más grande
el deber de las almas humanas,
y más quiero una lágrima tuya
que todas mis densas, mis cálidas lágrimas!

JULIO DÍAZ USANDIVARAS.

El 25 de Mayo en la época de Rosas



Nos referimos a la época de Rosas.

Muy niños todavía, no acertábamos a darnos cuenta cabal de la tiranía que pesaba sobre la República. Sinembargo, el terror como el bienestar, se difunden en la atmósfera. Parece que las lágrimas evaporadas, formaran una niebla impalpable y apenas perceptible por el espíritu.

Alguna conversación pillada a hurtadillas, y el respeto exagerado a la policía, que para los niños de nuestra época resumía el derecho y la fuerza del Estado, mesuraban el vuelo de las imaginaciones infantiles, sabiendo que, en las fiestas mayas, debíamos tropezar a cada momento con los agentes de esa autoridad omnímoda.

Pero a pesar de todo, los públicos regocijos de esos días solicitaban nuestra curiosidad, picada por las reminiscencias del pasado, entre las cuales figuraba la opinión de una parienta realista, que habiendo visto meter en el zaguán de la cárcel unos transparentes, que representaban las virtudes cardinales, y que el viento había derribado en la Plaza, repetía todos los años que la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza estaban presas en Buenos Aires.

Vestidos con la ropa de gala, salíamos de casa a mediodía, y llegábamos casi mareados a la Plaza de la Victoria, porque en aquella época se conservaba en pie todavía la buena costumbre de no ventear mucho a los niños, y de no dejarlos discurrir de cuenta propia por las calles de la ciudad.

En el trayecto recorrido, como en todas direcciones, no se veía una sola casa en que no flameara la bandera blanca y roja, con que se había sustituído, por orden superior, la azul y blanca de Belgrano.

Encontrábamos las bocacalles de la Plaza interceptadas por jinetes campesinos, engalanados a su manera, que venían a presenciar los festejos.

El adorno consistía en arquerías, templetes, banderas y gallardetes; y los demás atractivos, en la consabida rifa de cedulillas, las calesitas para los niños que iban acompañados, los rompecabezas para las criaturas que iban de su cuenta, y la cucaña para los marineros, que subían a ella, con arena en los bolsillos, para neutralizar el efecto del jabón, ávidos de conseguir la muda de ropa colocada como premio en la extremidad del mástil.

El pavimento estaba cubierto, literalmente, de cáscaras de naranja y papelitos blancos de la rifa. Los ángulos y el centro de la Plaza, eran los sitios preferidos de las negras expendedoras de pasteles con miel, y de los negros vendedores de tortas y roscas de maíz.

Llamábannos mucho la atención los pesados trenes de la artillería, arrastrados por mulas, el batallón de Restauradores, formado por los africanos y de descendientes de esa raza, los tambores mayores, negros y blancos, con sus delantales flamantes, y los gastadores con los instrumentos de zapa al hombro, barbas postizas y morriones de pelo.

A la sazón, el frontispicio de la Catedral y el Coliseo, estaban a medio concluir uno y a medio empezar otro. Cubiertas de verdín las columnas de la primera y habitados los capiteles por centenares de palomas, lo que más blanqueaba en aquella fábrica eran las plumas de sus aladas ocupantes.

Recostados a esas columnas, debajo de cuyo pórtico era prohibido el tránsito, los pirotécnicos disponían los fuegos artificiales. La pieza principal representaba, generalmente, la torre de Babel.

Penetrábase a la Catedral por la puerta traviesa. La lista civil y militar, con los miembros de la Cámara de Justicia, de calzón corto, y el Cuerpo Diplomático, de veinte mil alfileres, ocupaban la nave del centro.

En esa época los empleados públicos se guardaban muy bien de no acompañar a las ceremonias religiosas al delegado del gobernador, como sucede ahora, en que se ve, con frecuencia, que el Presidente de la República entra en la Catedral seguido de cuatro gatos.

Cantábase un *Tedéum* en acción de gracias al cielo por el beneficio de la Independencia, y ocupaba el púlpito un orador sagrado, y refería las hazañas de nuestros antepasados.

Terminada la función de iglesia, desfilaban las tropas, debiendo, de retirada a sus cuarteles, pasar, indefectiblemente, por delante de la casa de Rosas, las más de las veces cerrada a piedra y lodo.

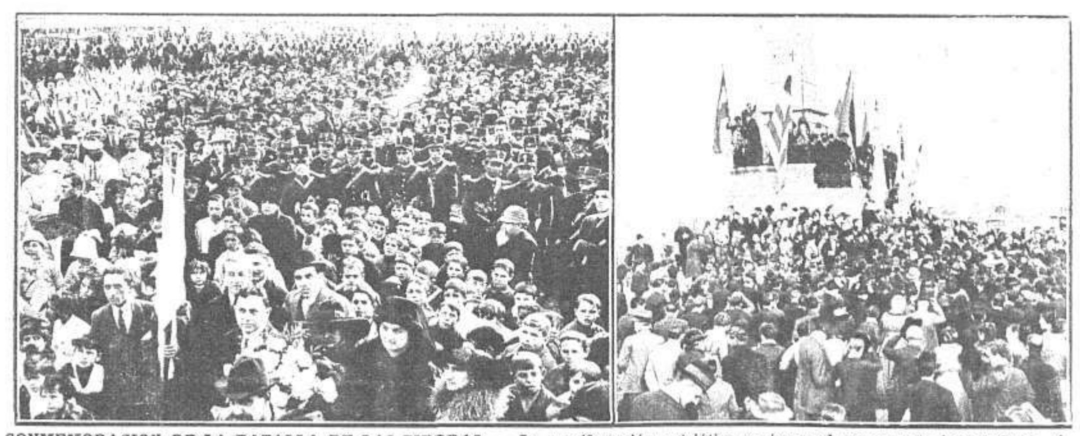
Apenas anochecía, se retiraban las banderas de las puertas y ventanas, y se encendían las luminarias que consistían en faroles amarrados a las rejas o en candelabros colocados detrás de los cristales de las ventanas. El alumbrado de la plaza, consistía en farolitos de hoja de lata, vasos de colores, y candilejos dispuestos en forma de pirámides.

A las ocho en punto, aparecía la concurrencia oficial en los balcones del Cabildo y de la Policía, y se incendiaban las baterías de fuegos de artificio. La abundancia de voladores y buscapiés, que ocasionaban muchas desgracias, estaba en relación con el exceso de humo de la pólvora y del carbón, que llegaba hasta entoldar una buena parte del cielo.

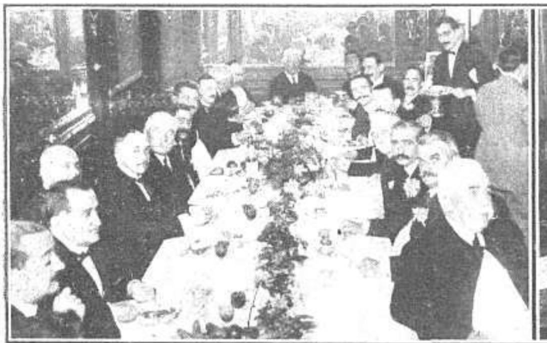
Con el último cohete se dispersaba el concurso, tomando la mayoría el camino de sus habitaciones, y la minoría el de los teatros de la Victoria y Argentino.

Dib. de Fortuny. SANTIAGO ESTRADA.

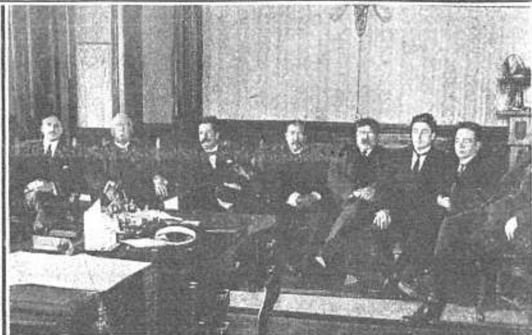
De Montevideo



CONMEMORACION DE LA BATALLA DE LAS PIEDRAS. — La manifestación patriótica en torno al monumento levantado en el pueblo de Las Piedras, y desfile de los niños de las escuelas públicas y de la tropa, con que se festejó la fecha histórica.



El ministro de España, señor Silvio Fernández Vallín, y personalidades de la colonia española, en el banquete con que se festejó el natalicio del rey Alfonso.



Los doctores Areco, Brum, Gallinal, Arenas, Martín Martínez, Berro, Buero y Aguirre, en la reunión que dieron término al arreglo constitucional.

Deportes



ASOCIACION ARGENTINA DE FOOTBALL. — Concurrentes a la distribución de premios a las delegaciones de los clubs ganadores de campeonatos de 1916.



DISTRIBUCION DE PREMIOS. — Público concurrente a la entrega de premios a los ganadores de la gran carrera de Maratón, acto que tuvo lugar en el «Etoile Palace».



Jockey aprendiz E. Peñaloza, que ganó su primera carrera con el caballo Pinch, abonando $ 49.90.



HIPODROMO ARGENTINO. — Llegada del clásico «Salvador J. Boucau», sobre 1.400 metros, ganado en 1'24'' por Botafogo, piloteado por el jockey J. Bastías.

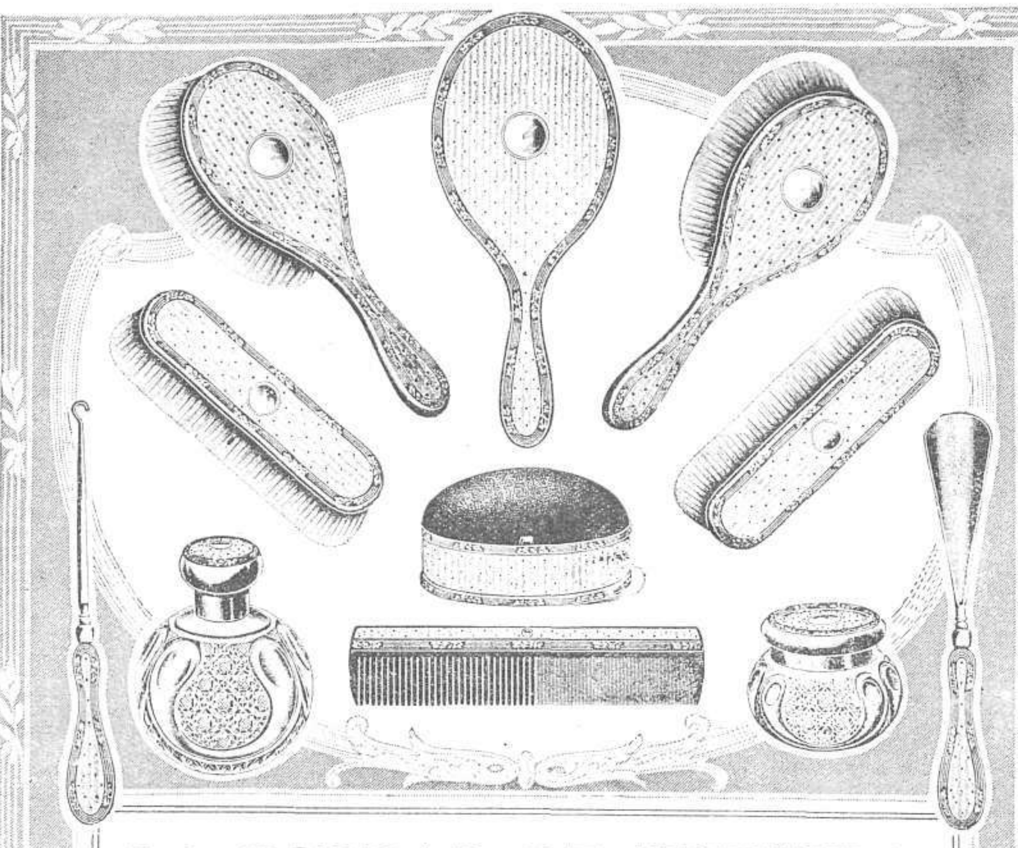


Llegada del clásico «Los Haras», ganado por la yegua La Ñatita, jockey F. Arcuri; segunda, a media cabeza, Falerna y tercera Pas-si-mal.


25
de Mayo
de 1917
REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA FINA
FREIXAS, URQUIJO & Cª
BAU



GENERAL VILLEGAS. — Manifestación de protesta, organizada por el comité radical disidente, contra la actitud adoptada por el comité radical de la provincia, y que encuentran estar en contradicción con la carta orgánica.



LA BONDAD DE NUESTRA PLATERIA NO ES SUPERFICIAL

Los artículos que integran nuestro

extenso surtido de Platería fina, son **verdaderamente** de PLATA INGLESA MACIZA, confirmada con el sello del gobierno británico, y garantida por la seriedad y el prestigio mundial de nuestra casa.

Esta es la base de la preferencia de que gozan nuestros artículos, los que son dignos de ser apreciados por sus méritos indiscutibles y el valor artístico de su elaboración.

Nuestros Salones son dignos de ser visitados por este concepto

El hermoso juego de Toilette cuyo grabado ilustra este aviso, es de Plata Inglesa Maciza, distinto de los con relleno que aparentan mayor valor. Es un ejemplo del buen gusto que guía la selección de todo lo que ofrecemos.

Mappin & Webb

LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD

28 - FLORIDA - 36 **BUENOS AIRES**

Galvani

Conocidas las propiedades del *electron* o ámbar amarillo desde la más remota antigüedad, a nadie se le había ocurrido hacerlas objeto de estudio hasta que Guillermo Gilbert, en 1550, descubrió en el vidrio, en la resina, en el azufre y varias piedras preciosas la misteriosa fuerza atractiva del ámbar; empero si bien tales estudios fueron rápidamente ampliados por los descubrimientos de Boyle, Otto de Guericke, Gay-Lussac y otros físicos eminentes, hasta finalizar el siglo XVIII sólo se tuvo conocimiento de la electricidad estática.

En 1780, Galvani, distinguido profesor de Anatomía en la Universidad de Bolonia, observó que una rana recién desollada que por casualidad había colocado sobre una mesa cerca de una máquina eléctrica, era objeto de enérgicas convulsiones cuando se aproximaba la punta de un escalpelo a los nervios crurales del animal, poniendo en claro después de algunas experiencias que el fenómeno sólo tenía lugar en el preciso momento que una chispa eléctrica brotaba de la máquina. Tal descubrimiento fué para el insigne médico italiano, el punto de partida de estudios prolijos buscando el modo de comprobar la identidad del fluído eléctrico con el fluído nervioso de los animales.



En 1786, continuando sus investigaciones, quiso experimentar si la electricidad atmosférica ejercía sobre los músculos de las ranas igual influencia que la electricidad producida por las máquinas, a cuyo fin desolló varios de aquellos animales y los suspendió en el balcón por medio de alambres de cobre, notando, con la sorpresa consiguiente, que se producían violentas contracciones musculares cada vez que una ligera oscilación ponía en contacto las extremidades inferiores de las ranas con los hierros de la baranda.

Galvani repitió la experiencia desollando una rana, cortándole la columna vertebral por encima de las vértebras lumbares y disecando cuidadosamente los nervios de igual nombre, extendió un arco metálico entre éstos y los músculos de las piernas, presentándose al momento contracciones cuya violencia aumentaba notablemente, sustituyendo el arco monometálico empleado por otro de cobre y cinc.

Tales hechos le sugirieron la idea de que existía una electricidad peculiar a los animales, segregada por el cerebro, que los nervios difundían por todo el cuerpo depositándola preferentemente en las masas musculares, concluyendo por asimilar el organismo animal a una botella de Leyden de la cual los nervios representaban la armadura interior y los músculos la exterior, determinándose la descarga y de consiguiente la contracción, cuando las electricidades positiva y negativa del fluído animal, llamado desde entonces fluído galvánico, se ponían en comunicación por medio del arco metálico.

La fama de los descubrimientos de Galvani, atravesó rápidamente las fronteras de su país natal y en todos los centros científicos del mundo se repitieron aquellas notables experiencias. Al poco tiempo, las ideas del insigne médico bolonés encontraron un adversario decidido en Volta, sabio profesor de Física de la Universidad de Pavía, quien sostuvo que la corriente excitadora no procedía de la rana, sino del contacto de los dos metales. Galvani arguyó entonces que con un solo metal se obtenían dichas contracciones; pero su ilustre contradictor, contestó, que bastaba el simple contacto de los tejidos con el metal para que se originara una corriente.

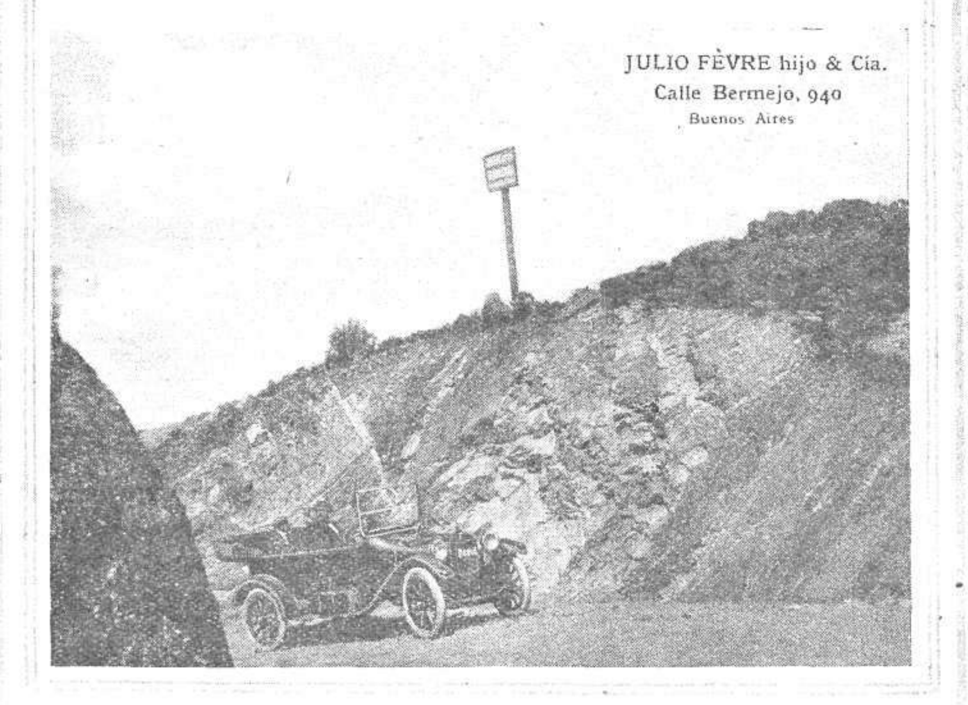
Mientras Galvani se perdía en esfuerzos inútiles para explicar los fenómenos que había sido el primero en observar, Volta había ya reconocido que las convulsiones obedecían exclusivamente a la electricidad desarrollada, y prosiguiendo las experiencias llegó a inventar su célebre pila. Galvani nació en Bolona el 9 de septiembre de 1737 y murió en la misma ciudad en 1798.

AUTOMOVILES
DODGE BROTHERS

Su bondad es la única responsable por la excesiva demanda que ha existido desde el principio.

En ningún tiempo, desde que se produjo el coche, se ha satisfecho la demanda y, sin embargo, en el punto de ventas, Dodge Brothers, están entre los cuatro primeros productores del mundo.

El motor es de 30-35 HP.
El precio de la voiturette o del doble faetón, completo, es de $ 3.200 m/n. (sobre wagon Buenos Aires)



Provincia de Buenos Aires

CASEROS (F. C. P) — Concurrentes al pic-nic dado por la sociedad recreativa titulada «Centro La Libertad de Caseros». La simpática fiesta fué muy celebrada, esperando los socios se repitan con frecuencia tan agradables reuniones.

WINCHESTER



LA comisión de Expertos de munición del gobierno de los Estados Unidos de Norte América, después de una serie de ensayos severísimos eligieron los cartuchos Winchester, para rifle, para uso de los tiradores mundiales seleccionados, que compitieron en los concursos internacionales. La misma comisión de Expertos también eligieron los cartuchos Winchester para Revólver, encontrándolos, no solamente los de mayor precisión de todos los presentados para los ensayos, pero también los mejores jamás ensayados bajo las mismas condiciones.

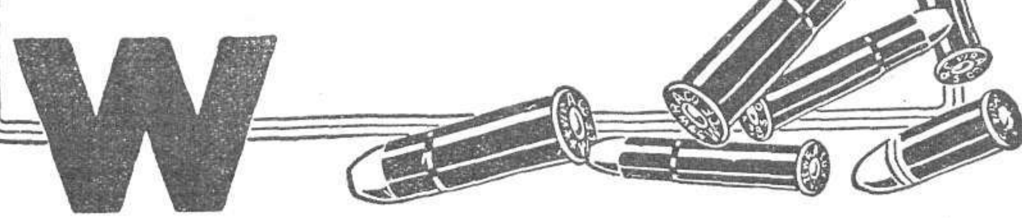
TODOS los cartuchos Winchester, desde los calibres más chicos hasta los más grandes, se fabrican para el mismo método moderno y hábil y con los mismos materiales de primer orden que se adjudicaron el sello de superioridad de los peritos del gobierno de los Estados Unidos. Por tanto, conviene usar cartuchos Winchester, para cualquier fabricación de rifle, revólver o pistola, si se desea precisión y seguridad. En su próxima compra pida los de fabricación Winchester, los de la marca **W** y los resultados le recompensarán por su molestia.

PIDA CATALOGO ILUSTRADO, EN CASTELLANO, al

Representante en Sud América:

EDMUNDO H. DURGIN,

Avenida de Mayo, 1354 - Buenos Aires



Fabricado por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.

LAPRIDA (F. C. S.) — Concurrentes a la fiesta campestre, ofrecida a sus consocios y amigos por el centro «La Bohemia».

HAEDO. — Comisión organizadora de la velada artística, efectuada en el teatro Rivadavia, a beneficio del «Instituto Sanitario Argentino».



Inventos, recetas y procedimientos útiles



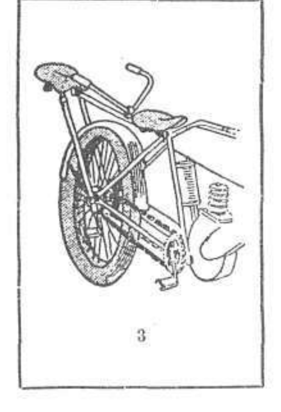
1

N.º 1 — Para évitar los efectos del sol sobre la nariz. — En verano no se permanece impunemente al aire libre y al sol sin que los efectos de éste, sobre todo, se dejen sentir fatalmente y a menudo sobre la nariz, cuyas consecuencias pueden ser muchas veces una erisipela o algo más grave aún. Un preservativo muy sencillo de ese peligro consiste en ponerle a los anteojos de vidrios amarillos que es indispensable llevar al sol, un apéndice de un tejido elástico formando escudo y que unas pequeñas pinzas muy suaves lo sostienen, pudiéndose así correr, montar a caballo o andar en automóvil, sin que se le caiga en un momento en el cual sean más necesarios.

N.º 2 — Pinzas largas para confituras. — En las granjas o en los pequeños pueblos cada dueña de casa cuidadosa del bienestar, tiene o debe tener hileras sobre hileras de tarros llenos de frutas aconfitadas, de pickles y de conservas de todas clases destinadas a ser consumidas durante el invierno. Como las hileras más altas están fuera de alcance de las personas de baja estatura es muy cómodo emplear una pinza con mango largo cuando se quiere sacar un tarro de su lugar; el mango del instrumento encierra un mecanismo que permite apretar fuertemente el tarro con la pinza o dejarlo, según el caso.

2

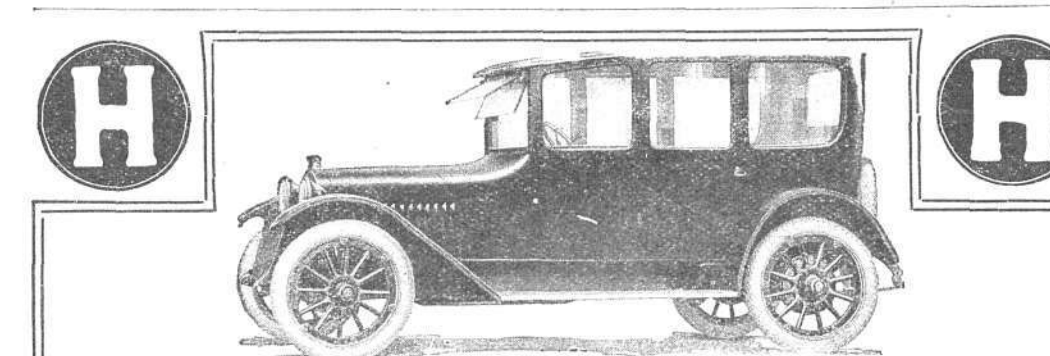
N.º 3 — Motocicleta con asiento auxiliar amvible. — Una motocicleta ordinaria puede ser transformada en un abrir y cerrar de ojos, en un tandem confortable. Sobre una construcción auxiliar cuyas extremidades inferiores están fijas con ejes formando parte del cuadro de la máquina, descansa la silla auxiliar sostenida por un travesaño con resortes a cilindro. El conjunto es completado por un estribo, el peso del segundo pasajero es soportado así por los resortes. Esta precaución es muy importante bajo el doble punto de vista del confort y de la resistencia.



3

Para conservar los enrejados de hierro.— Se disuelve 125 gramos de alcanfor en 170 gramos de esencia de espliego, y cuando el alcanfor esté completamente disuelto se añade a esta mezcla 500 gramos de esencia de trementina.

Después de remover bien esta mixtura para que se mezclen bien sus componentes, se untan con ella cuidadosamente los enrejados. Debe evitarse que la mezcla se desparrame.





El amor vela

El instinto femenino le ha dictado todos los secretos del arte de agradar. Esa sana coquetería, que no traspasa los límites de la moral, y que algunos médicos han recomendado como ejercicio conveniente, es practicada por la joven que aun no ha sentido el fuerte impulso de una pasión verdadera. No persigue otro fin que resultar agradable, en general, sin propósito de serlo a una determinada persona. En ello no hay mal alguno y la niña se vale, para su objeto, de recursos muy corrientes: procura acicalarse, cuida sus cualidades de juventud y de belleza, busca la elegancia en todos los detalles de su indumentaria, etc., etc. Pero donde más cuidado pone es en la conservación de su cutis terso y fino. Ante el espejo, en el tocador, medita sobre los medios más eficaces para no perder la brillantez y la blancura de la piel. Y el Amor, que vela y acecha el momento de interesar el corazón de la joven, murmura a su oído: *Reuter... Reuter... Reuter...*

LAS HERAS. — Los amigos y relaciones del señor Avila, después del banquete que se celebró en su honor con motivo de su traslado

LUJAN. — Fiesta campestre que los amigos del señor José Sabach le ofrecieron, en ocasión de su próximo enlace. En el cuadro, el retrato del obsequiado.

Lysoform

es el único desinfectante reconocido universalmente de resultados positivos.

LYSOFORM se recomienda para la desinfección de los cuartos de enfermos.

LYSOFORM es indispensable para la toilette íntima de las señoras.

LYSOFORM es irreemplazable en los partos.

LYSOFORM es incoloro y es completamente inofensivo.



Cuantos lo ensayan una vez, lo usan después continuamente

Pídalo en la farmacia más próxima donde usted se encuentre



AVELLANEDA. — Durante la excursión fluvial que el circulo humoristico «Anchoa Club». realizó a las islas del Delta, Paraná Miní; la más franca alegria y cordialidad presidió a la simpática fiesta.


Studebaker
1810
Hace ciento siete años, cuando en el horizonte de un día húmedo y brumoso, surgió el risueño Sol de Mayo, las mujeres miraban con naturales resquemores de envidia a las privilegiadas, cuyos lujos, más tarde sacrificados por la patria, se arrastraban en carrozas que actualmente adornan los museos.
Hoy la culminación de las ansias femeninas consiste en reclinarse muellemente entre sedas y encajes, sobre los incomparables cojines de una lujosísima Limousine Studebaker.
1917

EL GENERALÍSIMO



El Generalísimo de los remedios contra las bronquitis, catarros, toses, gripes y resfríos tenaces, es siempre el Alquitrán-Guyot.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

Una historia increíble

Marcela Semmer, hija de un alsaciano francés y de madre francesa, ha sido educada en el amor exaltado a la patria perdida, por lo cual no tiene nada de extraño que al estallar la guerra actual la ardiente patriota, huérfana a la sazón, se lanzase de lleno en la contienda en defensa de la Francia adorada.

Nueva Juana de Arco, sus proezas han sido asombrosas, rayando en el milagro algunos de los episodios que han ocurrido en su accidentada y breve historia.



En 1914 los germanos se avanzaban sobre el Somme. Marcela acababa de perder a sus padres, contaba apenas diez y nueve años de edad; fuerte y vigorosa como son en general las campesinas de la Picardía, estaba dotada en alto grado de aquella perspicacia y astucia en que sobresalen sus paisanos. En la retirada, los franceses, sea por olvido, sea por falta de tiempo, habían dejado intacto un puente giratorio, lo que habría prestado un gran servicio al enemigo a no mediar Marcela Semmer. Despreciando el fuego que los enemigos hacían desde la opuesta orilla, careciendo de dinamita para hacer saltar la obra, tuvo la serenidad suficiente para inutilizar el funcionamiento del puente, arrojando al agua las piezas más importantes.

El conocimiento que tenía del país, le sirvió para convertirse en guía de los ejércitos franceses, facilitando así sus movimientos.

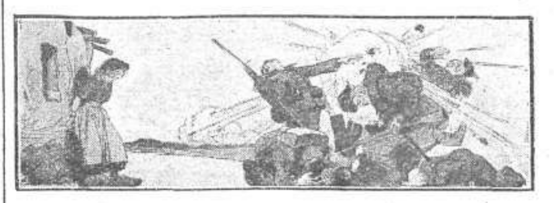
No satisfecha con ello, pasó a través de las líneas alemanas y contribuyó al salvamento de numerosos destacamentos y pelotones que habían quedado copados por los enemigos, dedicándose después de ello a facilitar la evasión de prisioneros. Apresada por los alemanes y llevada ante un consejo de guerra, la descendiente de Juana de Arco dijo: «Cierto, he conseguido salvar de vuestras garras a más de 60 prisioneros. Soy huérfana, no tengo más madre que la Francia querida y mi mayor gloria será morir por ella.»

Tan bella respuesta no fué obstáculo para que fuese condenada a muerte. Conducida al lugar del suplicio, vendados los ojos, los soldados preparaban las armas, cuando milagrosamente un obús francés reventó sobre el pelotón que había de ejecutar la sentencia, matando o hiriendo a la mayor parte de los que lo integraban.

La lluvia de proyectiles continuó, los alemanes huyeron a la desbandada. La aldea fué ocupada por los franceses que hallaron a su heroína atada al poste y salva entre aquel horror.

En otra ocasión volvió a ser aprehendida, y reconocida por un oficial, se la encerró en una antigua torre de iglesia, debiendo ser fusilada a la madrugada; por segunda vez los proyectiles franceses fueron providencialmente su salvación: un obús del 75 penetró en la prisión sin estallar, perforando el muro en forma que permitió la fuga de Marcela.

Otra vez entre los suyos, la heroína no se ha dado punto de reposo, habiendo sido herida en varias ocasiones.



Se ha hecho acreedora a la admiración de todos, hasta el punto de haber sido condecorada con la Cruz de la Legión de Honor, y con la Cruz de Guerra. Es la primer mujer francesa que alcanza tal distinción.

El alto comando francés ha tenido la feliz idea de retirar del peligro, contra su voluntad, a tan extraordinaria criatura, destinándola a dirigir una sala de enfermeras en el hospital de la Salpetriere, en París.



El número de Mayo de

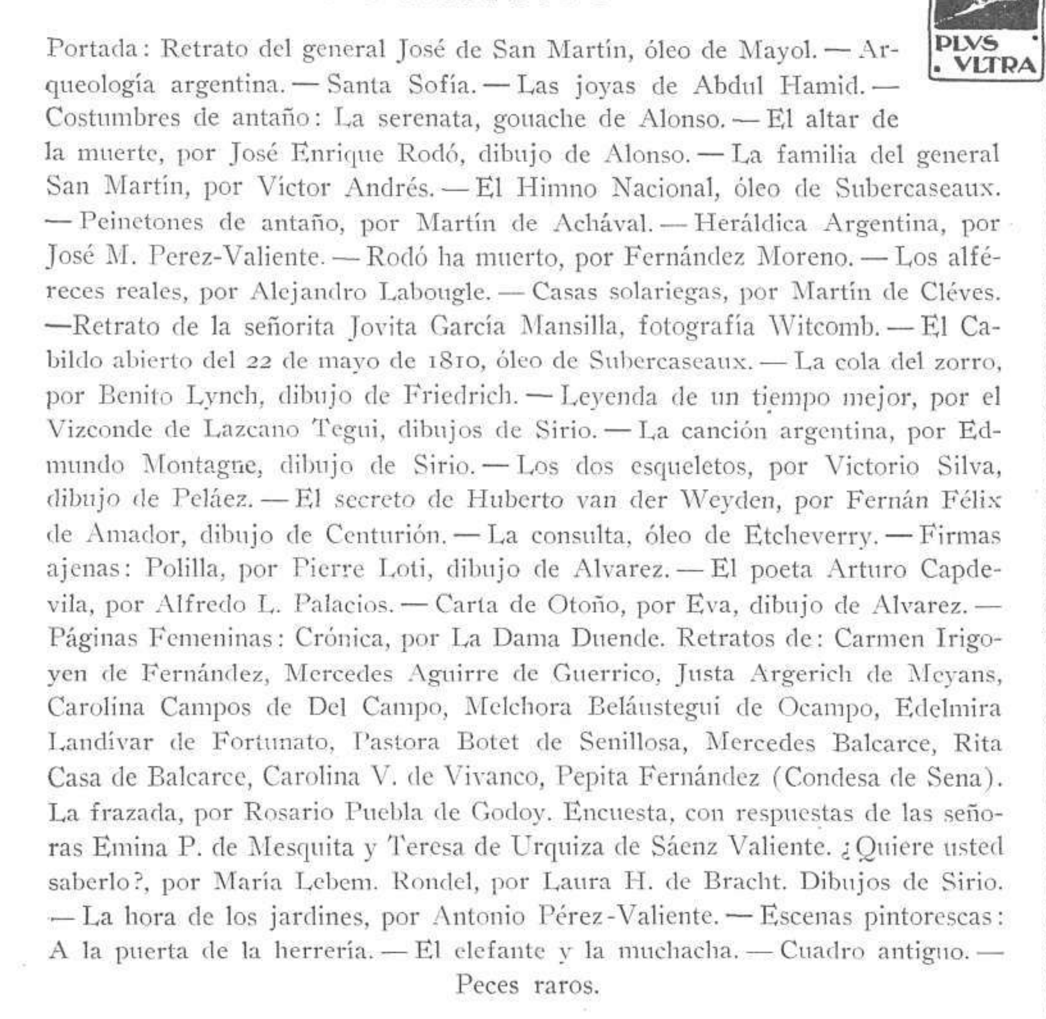
PLVS VLTRA

que aparecerá el
30 del corriente.

El Dr. Antonio Dellepiane, Director del Museo Histórico Nacional, accediendo gentilmente a una petición de esta empresa, nos ha proporcionado toda clase de facilidades para que podamos reproducir en el número de Mayo de "PLVS VLTRA", cuadros y reliquias históricas que se conservan en el Museo.

En dicho número presentaremos un interesante material artístico, cuya difusión en toda la República lo consideramos como un deber patriótico.





SUMARIO

PLVS VLTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA
SUPLEMENTO DE "CARAS Y CARETAS"

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPÚBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ 3.00	m/n.
Semestre (6 »)	» 6.00	»
Año (12 »)	» 11.00	»
Número suelto..........	» 1.00	»

EXTERIOR

Año.....................	$ oro	5.00
Número suelto..........	» »	0.50

Para subscripciones o números sueltos, dirigirse a todos los agentes de «Caras y Caretas», o directamente a la Administración, Chacabuco, 151/155. Buenos Aires.

En las siguientes oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden ejemplares: B. Mitre, 479; Esmeralda, 527; Libertad, 1027; Chacabuco, 330; Callao, 224; Rivadavia, 2854; Rivadavia, 1294.

VENTA PERMANENTE DE NÚMEROS SUELTOS EN TODOS LOS KIOSCOS DE LA REPÚBLICA

Administración de PLVS VLTRA

Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires (R. A.)

Adjunto la suma de $ ....

por un .... de subscripción a PLVS VLTRA.

Nombre ....

Domicilio ....

Ciudad ....

Provincia ....

(18)

De Córdoba

Concurrentes a la recepción intima ofrecida por los esposos Dematteis-Sarmiento, festejando una fiesta de familia.

Señoritas que asistieron al pic-nic dado por los jóvenes de la Cruz Roja Aliada.

El gobernador Loza, ministros y legisladores, en la recepción por la apertura del período legislativo.


GEMELOS
PARA
TEATRO
"LEMAIRE"
OPTICA ESPECIAL TEATRO COLON
Son los preferidos por su
luminosidad, fuerza y alcance.
MODELOS EXCLUSIVOS DE
LUTZ, FERRANDO y Cía.
Primer Instituto Optico-Oculístico
«Lutz y Schulz»
FLORIDA, 240
BUENOS AIRES

Los amores del maestro Francisco Liszt

Adam Liszt, fué un músico de bastante fama. Francisco Liszt, heredó de su padre el temperamento artístico y la afición a la música; y de su madre un profundo sentimiento religioso que mostró en varias ocasiones de su vida, llegando por fin a tomar las tres órdenes menores.

Como músico, es tan conocido, su fama tan grande, que nada podemos añadir a lo que mundialmente de él se conoce; pero poco se sabe de él acerca del gran atractivo de su persona, de la simpatía que nacía a su vista, del magnetismo que poseía para atraerse el cariño de cuantos le trataban y el amor de cuantas mujeres le veían. Se dice de Liszt que la única mujer que jamás simpatizó con él, que le tomó una antipatía que no sabía disimular, fué la princesa de Metternich, esposa del famoso diplomático austriaco. Indiferente el gran músico a los encantos de la princesa, ésta no se lo perdonó y trataba de dañarle y humillarle cuantas veces se presentaba ocasión para ello. Así, una vez, en el Palacio Imperial de Viena, se encontraron el joven músico y la dama, y ésta, queriendo molestarle en público, le preguntó:

— ¿Van bien esos negocios, amigo Liszt?

El músico comprendió bien el insulto, pues entre la aristocracia y alta burguesía nunca fué título envidiable el ser comerciante, y menos en la de Austria, donde tal profesión es considerada por la nobleza poco menos que deshonrosa.

Liszt, sin inmutarse, replicó:

— Señora, los negocios sólo van bien para los tenderos y los diplomáticos.

Tenía el joven músico diez y seis años cuando quedó huérfano en Boloña, en 1827. Jamás se habían separado padre e hijo, vigilado siempre y escudado del contacto del mundo y sus vicios, así es que casi un niño, después de haber vivido en un mundo de sueños e ilusiones, tuvo que ver la vida por el lado práctico y empezó a dar lecciones en París. Pronto tuvo más discípulos de los que podía atender; su situación se hizo bastante desahogada y llamó a su madre a su lado.

Una de sus discípulas era Carolina de Saint Cricq, hija del conde de Saint Cricq, ministro de gobernación del rey Carlos X de Francia. Soñadora como él; como su profesor romántica, inteligente; como Liszt religiosa, pronto simpatizaron.

Los dos jóvenes no podían seguir mucho tiempo tratándose sin que perdidamente se enamorasen uno de otro, y así sucedió.

Durante las lecciones estaba presente la condesa, quien pronto adivinó que los dos jóvenes eran algo más que profesor y discípula, algo más que amigos. Conocedora del carácter, temperamento y condiciones de su hija, y nada ignorante de las cualidades que adornaban al ya famoso músico, patrocinaba las relaciones dispuesta a salvar la diferencia de posición social entre los dos jóvenes con una bendición ante el altar.

Enferma, como ella no ignoraba, de muerte, quiso ver la unión de los dos enamorados antes de que desapareciera de este mundo, y dió cuenta al conde, su esposo, de los proyectos de su hija. El ministro, aristócrata de esos que creen que la «humanidad empieza con un barón», cuando su mujer le dió cuenta de todo, añadiendo: «si se quieren y han de ser felices, que se casen», la creyó loca y montó en cólera.

Ante la furia del conde, la buena mujer no insistió, y como no se atreviese a contar el mal resultado de su entrevista a Liszt, éste fué a ver al conde y le pidió la mano de su hija. En aquel momento acabaron las lecciones de música y el joven no volvió a poner más los pies en casa de los condes de Saint Cricq. La condesa murió poco después; a la muchacha la casó su padre con un aristócrata campesino, pero Carolina jamás se olvidó de Francisco Liszt. El músico, por su parte, conservó el tierno recuerdo de su primer amor, hasta el último día de su vida.

Liszt vivió triste y alejado de todo trato durante algún tiempo, después tuvo algunos años de desenfranada y continua orgía en la vorágine parisiense. Entonces la poco atrayente Jorge Sand, trató de conquistar al joven, pero aquel tipo femenino bajo, rechoncho, grueso y peludo no podía fascinar a hombre del gusto de Liszt y la desairó. Sin embargo, Chopin llegó a creer que algo había habido con el húngaro, pues las relaciones entre ambos músicos se enfriaron de tal manera que al hablar un día Liszt del músico francés, dijo:

— Antes éramos amigos íntimos, ahora apenas somos conocidos.

Sus amores, amoríos, o flirteos con Adela Laprunarede no duraron mucho, pero bastaron para que le preparasen para caer en los lazos amorosos que le tendía una mujer casada llena de hijos, caprichosa, egoísta y bastante mayor que él. Era una rubia hermosísima, alta, elegante, ardiente, de conversación cautivadora. Liszt, a pesar de sus veintitrés años, resistió la tentación, resistencia que enardeció a la gran dama; la cual llegó al extremo de abandonar su hogar, correr a Basilea, al hotel donde se alojaba el joven músico, arrojándose en sus brazos, obligándole a aceptar ardiente pasión.

Liszt no pudo resistir más; la aventura, dió mucho que hablar; pero hasta el mismo conde disculpó a Liszt, de quien dijo:

«No ha podido hacer otra cosa.»

Diez años vivieron juntos sin que hubiera realmente mutuo amor; Liszt propuso varias veces a la condesa que se divorciase y casara con él, pero la altiva dama, le contestó:

— La condesa d'Agult no será jamás la señora de Liszt.

Al llegar a la edad madura el maestro se dió cuenta de la falsedad de tal situación, y en 1840 se separó de ella definitivamente.

La historia de los amores de Liszt y su personal atractivo le hicieron el ídolo de las mujeres, que cometieron locuras por él. Una condesa rusa, enfurecida por su cortés indiferencia, le sorprendió un día en su casa y apuntándole con una pistola, le dijo: O mío ahora mismo o te mato. — Dispara, — fué la contestación.

En un concierto una dama muy conocida, le gritó desde el palco: — Tú amor, Liszt, y seré dichosa.

En otra ocasión, un amigo le encontró al piano, rodeado de una docena de mujeres que copiaban al *ídolo* emborronando lienzos y cartones.

Mucho se habló también de las relaciones que el artista húngaro mantuvo con la princesa de Sayn Wittgenstein. Liszt pidió permiso al Papa para casarse con ella, permiso que fué denegado por tratarse de una mujer separada de su marido.

En 1865 obtuvo Liszt el título honorario de Abate; catorce años después, recibió la tonsura, pero nunca llegó a ser sacerdote, ni jamás dijo misa, por lo que pudo haberse casado sin faltar a sus votos.

El idolatrado por las damas, el músico sin par, murió en 1886.



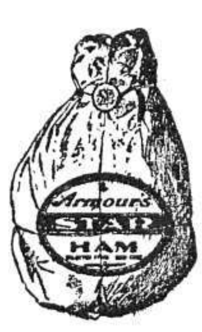


Jamones Armour

MARCA "STAR."

Superiores en su preparación, más exquisitos, más jugosos, más frescos y... más baratos que los mejores similares importados.

Al celebrar la fecha gloriosa de la Independencia, en toda mesa bien servida deben figurar orgullosamente los jamones "Armour"— Argentinos — celebrando así también la independencia industrial que tan rápidamente se inicia y progresa.



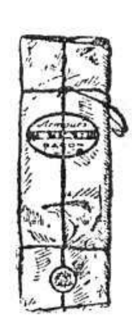
JAMON "ARMOUR"
Marca "STAR"

Se venden en todos los buenos Almacenes, Restaurants y Fiambrerías

FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA, S. A.

Administración: RECONQUISTA, 37
Unión Telefónica, 5215 (Avenida)

Ventas por mayor: MORENO, 1374
Unión Telefónica: 6442 (Libertad)



Tocineta "ARMOUR"
Marca "STAR"

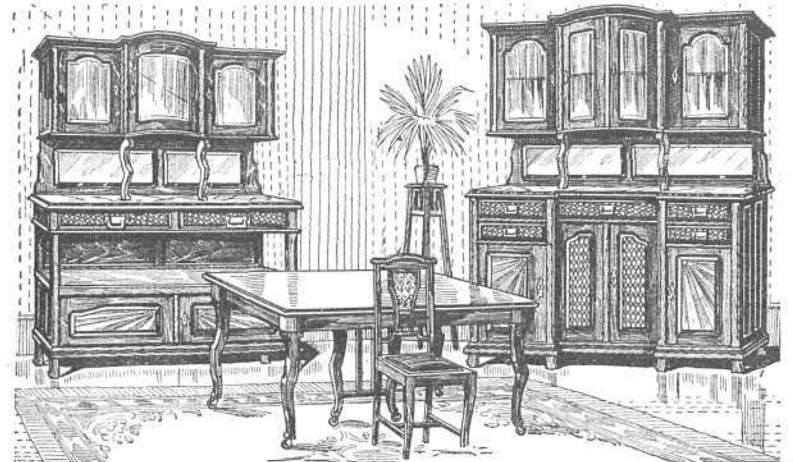
"LAS 14 PROVINCIAS"

2741, RIVADAVIA, 2745 - **Casa fundada en el año 1892**

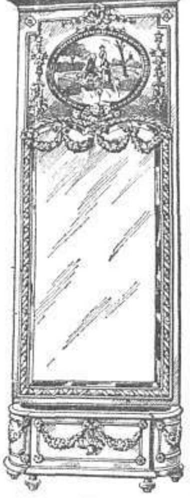




DORMITORIO norteamericano para matrimonio, forma 3 cuerpos, 7 piezas.. $ **265**



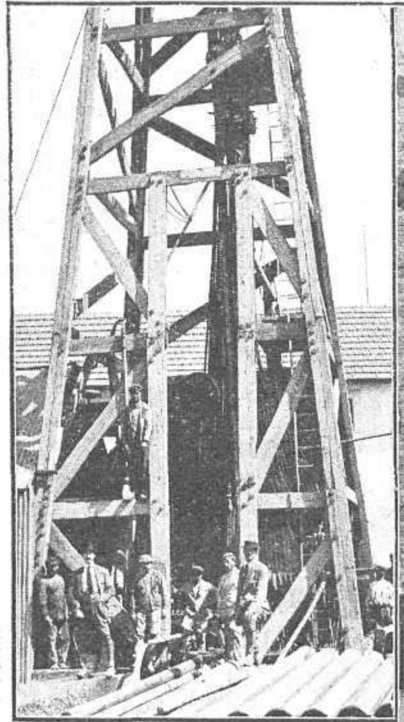
Cedro, caoba o roble norteamericano, perfecto trabajo con aplicaciones de bronce, 2 piezas.............................. $ **320**
Completo, 12 piezas.. $ **420**



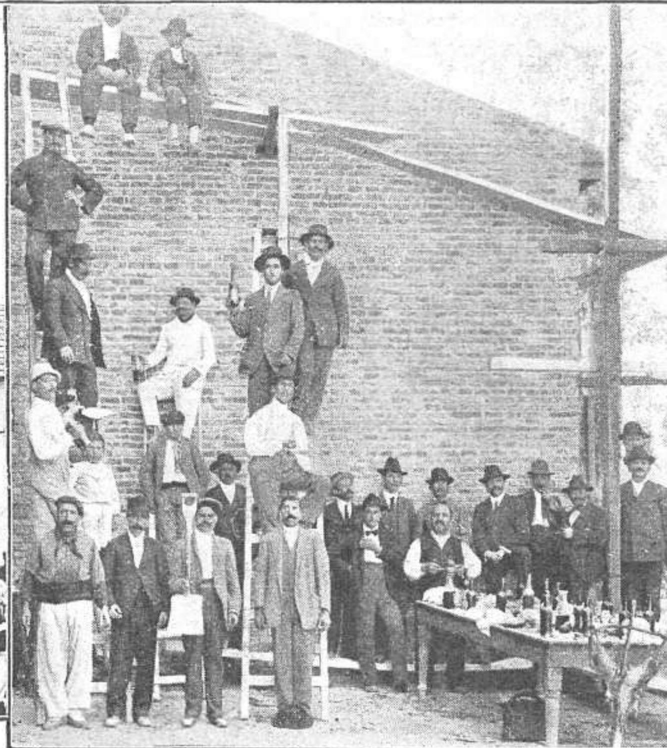
N.º 113 — Espejo jardinera Luis XVI, dorado, luna biselada a fuego, de 0.90 × 180, $ **150**



N.º 108 — Riquísimo Juego de Sala, Luis XVI, todo dorado, tapizado Lampás de seda, compuesto de 1 sofá, 2 sillones y 6 sillas........................ $ **280**
El mismo, más sencillo.. $ **200**



ALLEN. — Grandioso pozo surgente en el Hospital Regional; alcanza una profundidad de 220 metros y da 5.000 litros de agua por hora.



GENERAL ROCA. — Fiesta ofrecida a sus relaciones, por el señor Walter Kaufman, con motivo de la inauguración de su nueva residencia.

LEVADURA DE FRUTAS GIBSON



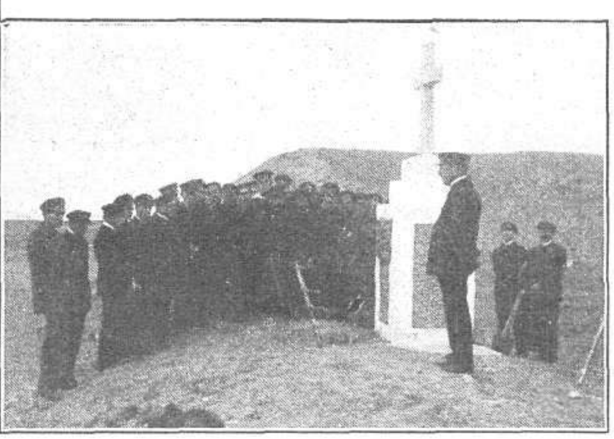
¡Cuidado con las mistificaciones!

En vista del favor con que el cuerpo médico y el público han acogido nuestra preparación **"Levadura de Frutas"**, desde hace más de 15 años, han surgido muchas preparaciones parecidas, cuyos rótulos, frascos y envases pueden prestarse a confusión, y a fin de evitarla publicamos hoy un facsímil de la **verdadera preparación "Levadura de Frutas Gibson"**.

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - 168, Defensa, 192 - Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)



GENERAL ACHA. — Padrinazgos presidenciales: Las familias y amigos, reunidos en fraternal fiesta.



El bautizo de los niños Leandro Hipólito Silveira, Juan C. Hipólito Guarino e Hipólito Aristóbulo Emich, apadrinados por el Presidente de la Nación.

SANTA CRUZ. — El señor Basani pronunciando el discurso, en el acto de colocar la placa conmemorativa al ingeniero Ricardo Iribas, que pereció ahogado en 1916.


Kola-Cardinette
Kola-Cardinette

Lo que dicen los pulgares

Curiosidades de las manos

Si alguno de nuestros lectores al hablar con una persona sospecha que le está engañando, no tiene más que fijarse en la posición de los dedos pulgares de su interlocutor. Estos dedos son unos delatores que jamás levantan falsos testimonios.

Si nuestro interlocutor dice la verdad, sus pulgares estarán sueltos y apuntarán en dirección contraria a la palma de la mano; en caso contrario aparecerán recogidos y ocultos bajo la mano.

El dedo pulgar dice muchas cosas. Es un guía de la inteligencia y un profeta de la parálisis. Las personas de mentalidad débil, en noventa casos de cada ciento, tienen los pulgares de tamaño más pequeño que el ordinario, sus líneas están poco acusadas, y cuelgan como si estuvieran medio desprendidos de la mano. Los pulgares prominentes y bien desarrollados son signo de vigor físico y mental.

Si en cualquier paciente hay tendencia a la parálisis, el médico lo conoce en los pulgares mucho antes de que la enfermedad se manifieste.

Para evitar la calamidad se suele realizar una operación en la parte del cerebro conocida por el nombre de centro de los pulgares, y se observan estos dedos para deducir los resultados de la operación.

La principal diferencia entre la mano del hombre y la del mono, está en el pulgar. En la mano humana el pulgar puede tocar cualquiera de los dedos de la misma mano. El mono no puede hacer lo mismo.

Las masas carnosas que cubren las palmas de las manos sirven para proteger contra los golpes violentos los músculos y los huesos que hay debajo de ellas.

Las uñas sirven, a su vez, para proteger las puntas de los dedos, que es el punto donde alcanza mayor sensibilidad el tacto. Cada semana crecen las uñas milímetro y medio próximamente si la persona goza de buena salud; pero durante las enfermedades, y en las épocas de depresión mental, el crecimiento y el grueso es menor.

Las uñas ofrecen particularidades curiosas. Las de la mano derecha crecen con más rapidez que las de la mano izquierda. Además, su crecimiento varía según la longitud del dedo. Es más rápido en el dedo corazón, casi igual en el índice y en el anular, y más lento en el pulgar.

Las uñas de los niños crecen más deprisa que las de los adultos. Su crecimiento disminuye según va envejeciendo el individuo. Durante el verano las uñas de una persona adulta se renuevan por término medio en 116 días, mientras que en invierno tardan 132 días en renovarse.

De cada cien locos o criminales cincuenta tienen rayas blancas transversales en las uñas.

Calcúlase que no hay más que seis zurdos por cada cien personas. El número de ambidextros aumenta cada vez más por efecto de los esfuerzos que hacen muchos maestros para que los niños aprendan a escribir, dibujar y coser con ambas manos.

Los fakires del Indostán dejan crecer las uñas libremente, alcanzando éstas extraordinario desarrollo, como puede verse en el grabado.

En China es signo de distinción tener las uñas muy largas. Hay señoras de la nobleza cuyas uñas miden treinta y tantos centímetros de largo. Las siamesas tienen igual costumbre, y usan unos dediles de plata, muy largos, para que no se les rompan.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto...	20 ctvs.	Núm. suelto...	25 ctvs.
Núm. atrasado,	40 „	Núm. atrasado,	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„ „	4.00
Año	„ „	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

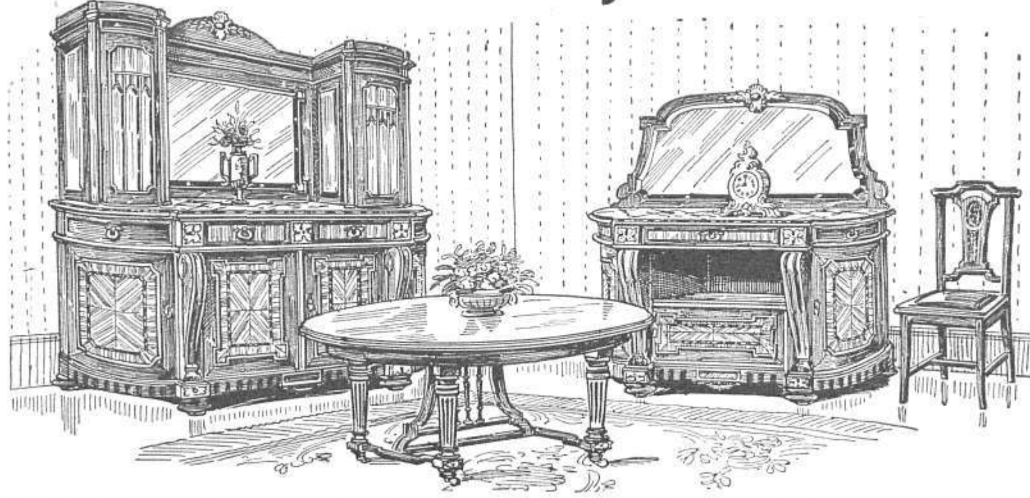
Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

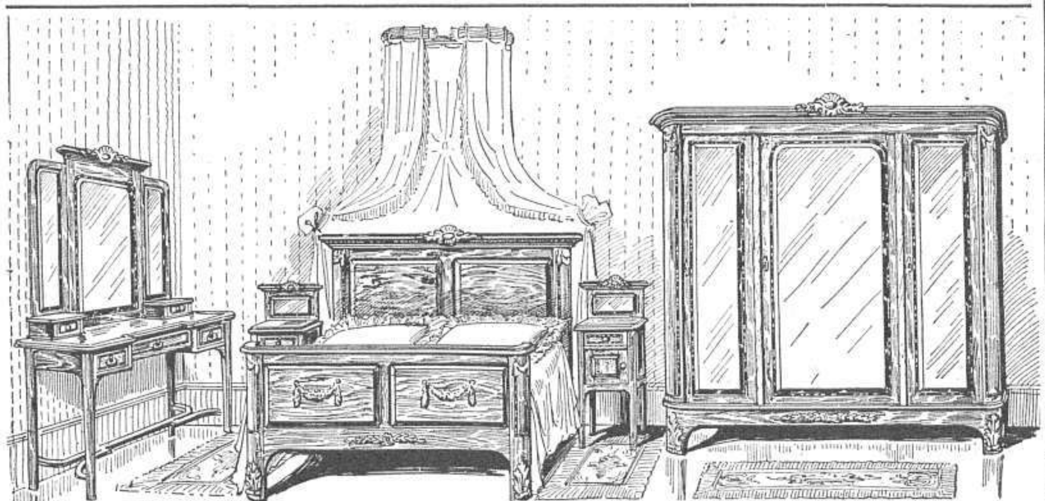
Para Muebles y Tapices

de ESTILO y FANTASIA

LA CASA **BOTTINI,** **CANGALLO, 837** **(Frente Amarillo)**



UN REGIO modelo de comedor de caoba maciza con aplicaciones de bronces cincelados, cristales, lunas biseladas y vitraux, 12 sillas tapizadas en cuero, y mesa para 14 cubiertos.

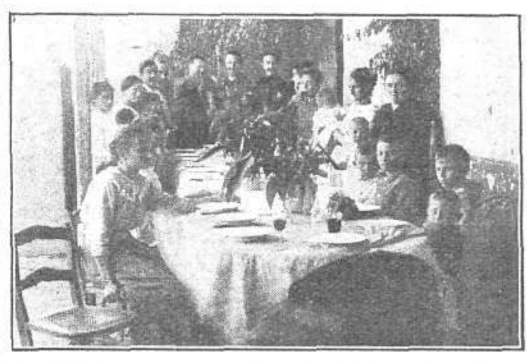


UNO de **DORMITORIO, ULTIMA CREACION,** en estilo y fantasía, de roble macizo con aplicaciones de bronces cincelados, lunas y cristales biselados. Se compone de ropero de 3 cuerpos, toilet, camas de 2 plazas con elástico, 2 mesas de luz, 2 sillas y mesa de centro.

NOTA. — En nuestros grandes departamentos, tenemos en exposición permanente juegos de dormitorio y comededor, desde $ 95.—, y sala, desde $ 85.—

GRATIS, CATALOGOS

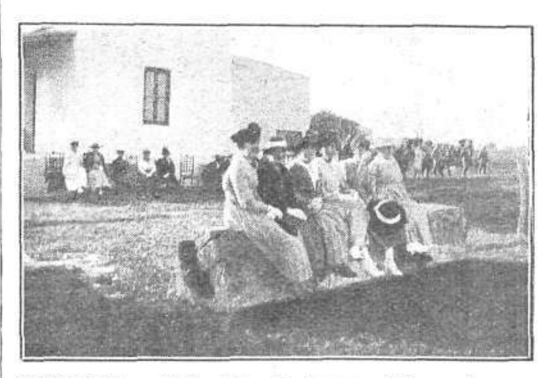
De Entre Ríos



CONCORDIA. — Los esposos Casaroto, festejando el padrinazgo presidencial del séptimo hijo varón.



CONCORDIA. — Asistentes a la fiesta campestre, ofrecida por el señor Juan Santa Cruz a sus relaciones.



CONCORDIA. — Distinguidas señoritas que asistieron a los partidos de polo, organizados por el 6.° regimiento de caballería.



CONCORDIA. — Oficiales del 6.° de caballería, que jugaron el primer partido de polo, que inaugura la temporada.

De San Luis



Inauguración del local del subcomité «José Luis Cantilo», del partido radical, que sostiene la candidatura del doctor Al ic.

E. señor Anselmi, pronunciando su discurso en la manifestación radical del domingo 6.

El candidato radical para gobernador, señor C. Alric, viendo desfilar a los manifestantes.



Bronquialina Ruxell

Cuide usted sus pulmones

La TOS, CATARROS y demás enfermedades de las vías respiratorias, le traerán malas consecuencias sino las combate Vd. inmediatamente con la

Bronquialina Ruxell

Es el remedio más científico, el más seguro y el de más rápidos resultados.

ALIVIA A LA PRIMERA DOSIS la tos más rebelde; no contiene narcóticos, ni ninguna otra sustancia nociva.

CÚRESE HOY MISMO, LA EXPERIENCIA DE MILES DE PERSONAS SE LO ACONSEJAN

Bioforina Líquida de Ruxell

Es el regenerador más poderoso que se ha preparado hasta el día para reconstituir las energías perdidas, aumentar la vitalidad y devolver el apetito.

Sus efectos vivificadores se notan desde el primer frasco, desapareciendo inmediatamente la inapetencia, la debilidad, la atonía nerviosa, y devolviendo con sorprendente eficacia las fuerzas gastadas.

Lo recomiendan, reconocidos, los mismos que lo usan.



Ambos productos se venden en todas las farmacias de las **Repúblicas Argentina y del Uruguay.**

Cómo se viajaba por mar en la Edad Media

Las naves del tiempo de San Luis admitían tres clases de pasajeros, costando el trayecto de Marsella a Tierra Santa, en primera, cuatro libras tornesas (unos 145 pesos de nuestra moneda); en segunda (primero y segundo puente), 60 sueldos, o sea 120 pesos, y en tercera, 40 sueldos, o 60 pesos. Evidentemente, los pasajeros de entonces a los Santos Lugares, no podían quejarse de la carestía del transporte.

Las ceremonias que acompañaban al acto de zarpar la nao constituían un cuadro lleno de color, que hubiera hecho las delicias de nuestros «impresionistas» de ahora. Mientras se aparejaba el barco y los encargados de levar anclas cumplían su cometido, los sacerdotes y el pueblo, en la orilla, y la tripulación y los pasajeros de la galeota, entonaban solemnemente las estrofas del *Veni Creator Spiritus*. De repente se dejaba oir una orden, breve y seca: — «¡Largad velas, en el nombre de Dios!»—decía el capitán.—Y el barco empezaba a moverse, en tanto que en el castillo de popa se desplegaban las banderas y estandartes a los sones de la trompetería. El pueblo saludaba a los que partían, con vítores y adioses sollozantes...

Como los reglamentos no concedían para el descanso a cada pareja de pasajeros sino un espacio de siete palmos de longitud por dos y medio de ancho (1.82 metros por 0.654 metros), una vez llegada la noche, cada cual se tendía bonitamente sobre el santo suelo apoyando la cabeza en las piernas del vecino. Durante las horas diurnas, y haciendo buen tiempo, se permitía al pasaje pasear sobre cubierta o sobre el castillo de popa.

Las comidas se anunciaban a toques de trompetas. Comprendía el *menú* una ensalada, y un plato de carnero, en los días ordinarios, y pescado en conserva, empanadas o queso en los días de vigilia, con galleta y vino a discreción. Por esta pitanza, durante toda la travesía, cobraban los barcos unos 50 pesos; en aquellos tiempos el precio del pasaje comprendía exclusivamente el transporte.

Los remeros, «amarrados al duro banco», estaban naturalmente mucho peor alimentados que el pasaje. Dábaseles tres raciones diarias de bazofia, una onza de queso y una botella pequeña de vino o de agua avinagrada.

Cuando el mar se encontraba en calma y despejado el cielo, los viajeros, sentados sobre los montones de cable o sobre las bordas, conversaban, cantaban al son de laudes, flautas y dulzainas, o rezaban en sus libros de horas. La armonía más perfecta reinaba por doquiera. Mas si el tiempo se ponía tempestuoso, los que antes parecían amigos entrañables, hermanos casi, empezaban a mirarse con antipatía, primero, con abierta hostilidad después. Apagábanse las risas y los cantos, surgían las querellas, y no era raro que corriese la sangre. Si moría alguien a bordo, ya de muerte violenta o por enfermedad, envolvíase y cosíase el cadáver en un sudario, depositándole sobre unos puñados de arena, y era arrojado al mar, mientras que los asistentes al fúnebre acto salmodiaban el *Libera me*. La mayor parte del viaje estaba dedicado a las prácticas religiosas. Al amanecer se rezaba el *Ave María* ante una imagen de la Virgen llevada sobre cubierta; a las ocho de la mañana se decía misa, y desde las primeras hora de la tarde, un capellán, situado en el castillo de proa recitaba la letanía, terminando el acto con el *Salve Regina* entonado a coro por todo el pasaje. Sonaba entonces un toque de silbato y cada cual se dirigía a su cubículo a luchar con las chinches, las pulgas, los mosquitos, y otros insectos, así como con las voraces ratas y con la atmósfera asfixiante y fétida de los inmundos dormitorios.

NOTA COMICA DEL



RECTIFICANDO LA PUNTERIA. — Preparándose para un nuevo disparo



ALTO PENCOSO. — La tradicional procesión que, con gran pompa y devoción, se celebra anualmente en honor de San Nicolás de Bari.

LOS NEUMATICOS United States Son BUENOS



Enlaces



Señorita María J. Carrera, con el señor Angel Ardanch — 9 de Julio.





Señorita Margarita Vincet, con el señor Edmond Egrason — Pigüé.

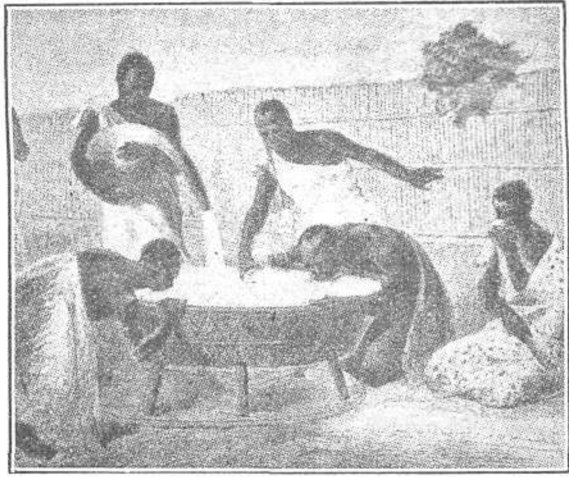


Señorita Emma C. Fornary, con el señor Eduardo Argenti — Rosario.



SAN FRANCISCO (San Luis). — Los novios Ojeda-Suárez, rodeados de los padrinos e invitados a la ceremonia nupcial.

Las bebidas en todos los pueblos


La artesa de Pombé, en el Uganda.

La moda, no es otra la causa, ha querido que se destierren de todas las mesas las bebidas fermentadas más o menos alcohólicas, pero lo cierto es tal vez no se encuentre en el mundo un solo pueblo que se haya conformado con el agua para beber.

Blancos y negros, rojos y amarillos, todas las razas y todas las naciones tienen sus bebidas peculiares, ora refrescantes, ora aromáticas o alcohólicas, pero siempre preferidas a la bebida incolora y transparente e insípida con que la naturaleza nos brinda.

Las bebidas que más favor gozan son las fermentadas, de las cuales ocupa el primer lugar la cerveza, conocida ya por los antiguos egipcios, que la llamaban vino de cebada. Pelusa, a orillas del Nilo, gozaba entonces de la fama que hoy tiene Munich, y los cortesanos de los Faraones se atiborraban del espumoso líquido, como el alemán más bebedor de nuestros días. En todo el centro de Africa se hace hoy uso de una especie de cerveza, llamada *pombé*, hecha con sorgo o mijo. Es un líquido un tanto ácido, al que los negros tienen una afición desmedida; lo beben hasta que están completamente borrachos, y en algunas partes, como en Uganda, los mismos reyes de las tribus se lo proporcionan a sus súbditos. Cuando se celebra alguna fiesta, colócase en medio del pueblo una gran artesa llena de pombé, y todo el que quiere va a beber allí como en una fuente pública.

Los pueblos americanos también tienen sus bebidas fermentadas. En Méjico, desde mucho antes de llegar allí Hernán Cortés, se bebe con pasión el *pulque*, producto de la fermentación del *aguamiel*, o sea la savia de la pitera. Solamente en la capital de aquella república se beben diariamente unos 300.000 litros de pulque. La mayor dificultad para hacer esta bebida está en coger la savia a punto. Hay hombres, llamados en el país *tlachiqueros*, que conocen cuando las piteras van a florecer, y entonces se dedican a extraer el aguamiel, que en grandes odres, cargados sobre un borriquillo, llevan a los *tinajales* o *destilerías*.

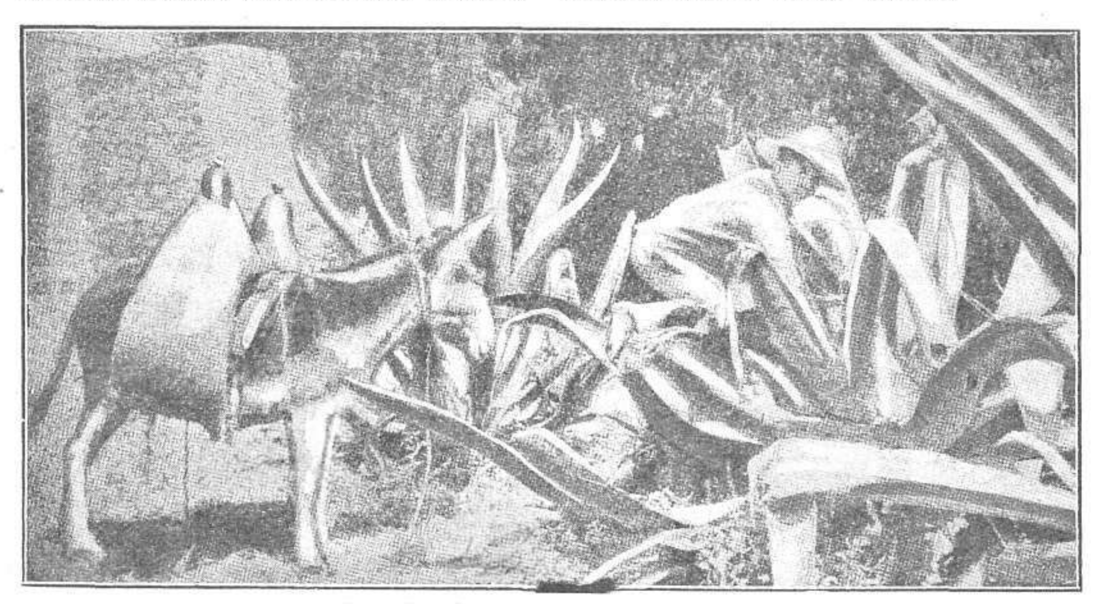
Nueva Granada tiene por bebida nacional el *guarapo*, que se hace dejando fermentar en agua, por dos o tres días, el jugo de la caña de azúcar. La gente del pueblo lo conserva en grandes tarros de bambú, y distingue en él tres clases de diferente fortaleza: el guarapo dulce, el regular y el bravo. Este último es, naturalmente, el preferido por los arrieros, cargadores y demás gente maleante.

No obstante el uso que de estas bebidas hacen los sudamericanos, el Nuevo Mundo tiene otras que deben entrar en la categoría de las aromáticas, casi todas a base de cacao. Los mejicanos beben un refresco, en que entra la almendra de cacao, y que llaman *tiste;* los indios de Guatemala emplean el mismo fruto para hacer el *batido*, y en otras partes se usa para confeccionar una especie de ratafia muy exquisita, eso sin contar la infusión de la cascarilla ni el ron que se obtiene destilando el líquido mucilaginoso obtenido por la fermentación del mismo cacao.

Hablar de bebidas americanas y no mencionar el mate, sería pecado inexcusable. El mate es, para nosotros, lo que el té para un chino o un japonés.

Nadie ignora que China y Japón son, por excelencia, los países del té; en el segundo, sin embargo, esta aromática infusión tiene un rival temible en el *saké* o aguardiente de arroz, a que tan aficionados se muestran los hijos del sol naciente.

El uso de las bebidas alcohólicas es, pues, universal y espontáneo, nace con la civilización; la vid, su cultivo, sigue la marcha de la humanidad. Baco, el dios del vino, no es otra cosa que el símbolo de la fuerza, de la energía, que el rojo licor comunica a sus adeptos; y no sólo el hombre es aficionado al divino licor, los monos tienen delirio por toda bebida fermentada, llegando al extremo de convertirse en borrachos consuetudinarios, y no es raro encontrar cuadrúpedos que también gustan de él más que del agua.


Extracción de la savia [redacted]ara hacer el pulque.



THE VERA
AMERICAN SHOE

Fabricantes: RICE & HUTCHINS, Boston, E. U. A.

Todas las hormas que ofrecemos han sido estudiadas anatómicamente para que en todos sus detalles den al pie la comodidad natural, combinada con la elegancia, de acuerdo a la moda actual.



3200 — Cabritilla charolada, pesos.................. **18.—**
3098 — Becerro negro.. $ **18.—**
3305 — Becerro marrón, $ **18.—**
3237 — Cabritilla charolada, caña de paño negro, con botones, pesos.................. **18.—**

3234 — Cabritilla charolada, caña de paño gris.............. $ **18.—**
3209 — Cabritilla charolada, $ **18.—**
3274 — Cabritilla charolada, caña de cabritilla azul.......... $ **24.—**
3242 — Toda de gamuza negra, pesos...................... **22.—**

3206 — Cabritilla charolada, pesos.................. **16.50**
3107 — Becerro negro.. $ **16.50**
3303 — Becerro marrón, $ **18.—**
3205 — Cabritilla charolada, con botones............ $ **16.50**



3263 — Cabritilla charolada, caña de cabritilla color bleu, con puño de charol, a... $ **28.—**
3368 — Cabritilla color Habana, caña de cabritilla color ladrillo....... $ **25.—**
3374 — Cabritilla marrón Habana, caña de cabritilla gris, con puño Domino de marrón Habana.............. $ **25.—**
3376 — Cabritilla charolada, caña de cabritilla azul obscuro, con puño Domino de charol..................... $ **28.—**

3164 — Cabritilla charolada, caña de paño gris........ $ **20.—**
3185 — Todo de cabritilla charolada................. $ **20.—**
3178 — Cabritilla charolada, caña de paño negro, taco Louis XV, pesos................ **18.—**
3196 — Cabritilla charolada, pesos.................. **18.—**

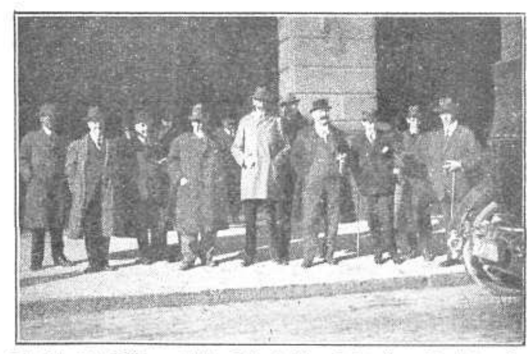
3195 — Todo de cabritilla charolada.......... $ **22.—**
3197 — Cabritilla charolada, pesos............ **20.—**
3104 — Becerro negro, a pesos................ **20.—**
3208 — Becerro marrón, pesos............ **22.—**

Enviaremos nuestro nuevo Catálogo, que acaba de aparecer, a quienes lo soliciten.
Nuestro Departamento especial de órdenes por carta, presta pronta y cuidadosa atención a todos los pedidos que se nos confíen, de cualquier punto del interior de la República.

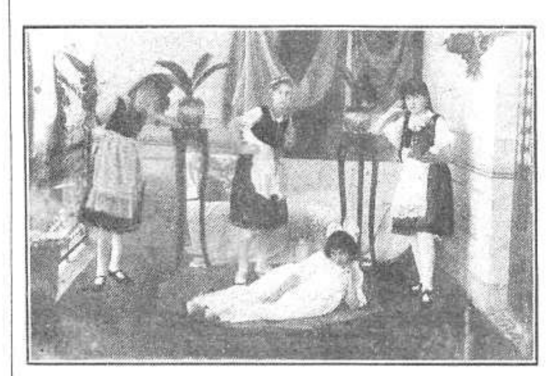
BUENOS AIRES: **FLORIDA, 333** U. T., 3798, Aveni

ROSARIO: **Calle Córdoba, 1015** U. Telef., 6165, Rosario

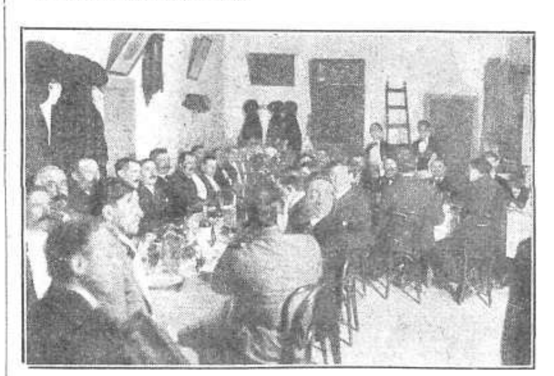
Provincia de Buenos Aires



BAHIA BLANCA. — Visita del ministro de la Gran Bretaña, sir Reginald Tower, rodeado de prestigiosos miembros de la colectividad inglesa.



LINCOLN. — Cuadro artístico, representado por las señoritas Etchegaray, Romero y Marino, en la última fiesta social, realizado con un completo éxito.



ORIENTE (F. C. S.) — Banquete ofrecido al señor J. Cao por sus amigos, despidiéndole de la vida de soltero.



RAMOS MEJIA. — Baile social que, con gran éxito, celebró la sociedad «Los Ideales», de Villa Sarmiento.



Edificio del F. C. Central Córdoba
San Martín esq. Cangallo

De Santa Cruz

Gran baile en el salón del Club Social, dado en honor de los jefes y oficiales de la fragata-escuela «Presidente Sarmiento».

El comandante de la «Sarmiento», señor Cross, pronunciando su alocución.

El comandante Cross, entregando a los boy-scouts la bandera donada por el señor Joaquín A. Gordoniz.



Unicos Introductores:

IGLESIAS BIDON-CHANAL y Cía.

661 - MORENO - 663

De venta en principales Farmacias y Droguerías

Remitimos folletos y artístico Almanaque perfumado, a quien lo solicite.



La Estancia «**La Falda**», propiedad del Edén Hotel, provee a éste con sus productos fresquísimos de carnes, leche, manteca, huevos, frutas y verduras, lo que asegura una alimentación SANA a los viajeros que llegan a esta hermosa región.

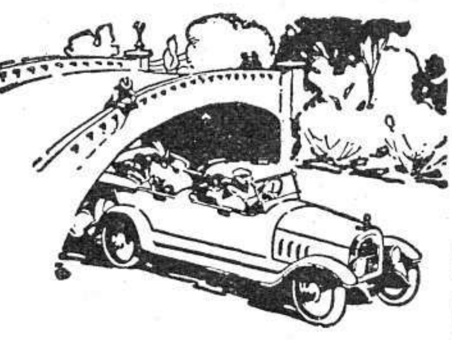
El clima bonancible de «**La Falda**» está reconocido por los principales médicos como el más indicado para robustecer el organismo, por su exuberancia de aire seco sin cambiantes bruscos.

El Edén Hotel reune las condiciones de confort y comodidades de los mejores establecimientos similares de Europa.

Por informes a la Administración del Edén Hotel «**La Falda**» (F. C. A. del N.), o en Florida, 230, Buenos Aires. U. Telef., 2159 (Avenida).

Edén Hotel —
Estancia "La Falda"
Sierras de Córdoba

El rincón más sano y delicioso de la Argentina para las temporadas de otoño e invierno.



Pruebe Ud. Esta Pila Seca.

SI necesita corriente para la operación de campanillas, teléfonos o señales; para encender linternas o lámparas portátiles; si desea corriente para operar su motor o tractor a gas, automóvil o autobote — debe probar las Pilas Columbia.

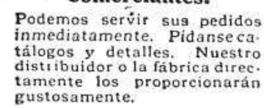
Las Baterías Columbia

son de un servicio general. Para trabajos ligeros o pesados. Tienen mayor voltaje y amperaje que las pilas húmedas. No contienen líquido que derramar, ni cristal que romper.

Son durables y seguras—están protegidas por cajas de cartón a prueba de humedad. Se empacan para llegar a su destino en buenas condiciones.



Podemos servir sus pedidos inmediatamente. Pídanse catálogos y detalles. Nuestro distribuidor o la fábrica directamente los proporcionarán gustosamente.





National Carbon Company

Cleveland, Ohio, E. U. A.

Departamento de Exportación

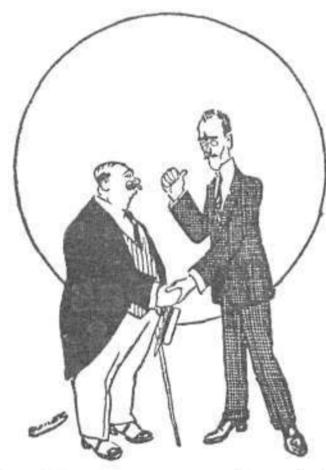
Dirección Cablegráfica:
"Carbon, Cleveland"

APUNTES Y RECORTES

La distribución de los colores en los seres naturales ofrece particularidades muy curiosas. Es muy vulgar la creencia de que la intensidad del color depende de la presencia de la luz; pero en contra de esta opinión se encuentra el hecho de que las piedras preciosas más brillantemente coloreadas se hallan a grandes profundidades, y que la carne de brillantes colores de muchas frutas, así como la sangre roja de los vertebrados, se encuentran también ocultas a la luz. En cambio, la temperatura parece ejercer cierta influencia; el frío tiende a palidecer los colores.

En las flores encontramos hechos generales muy interesantes. En invierno y a principios de la primavera, se abren casi todas las flores blancas y amarillas; estas últimas, en

GRAN ESPECTACULO



— Si te esperas un poco, verás una lucha de bestias feroces y sanguinarias.
— ¿Cómo? ¿Aquí en tu casa?
— ¡Cómo no! Van a ponerle sanguijuelas a mi suegra...

realidad, pertenecen a todas las estaciones. El rosa es el color típico del verano; en esta estación y en el otoño es cuando se encuentran los matices más obscuros e intensos.

Acerca de esta cuestión hay una porción de problemas, que hasta ahora no han sido resueltos satisfactoriamente. Nadie puede explicar, por ejemplo, por qué los claveles no son más que o blancos o de distintos matices rojos. Tampoco hay quien sea capaz de explicar por qué se ven rosas de todos colores, excepto azul y verde, ni por qué el color de las flores de los frutales es sólo blanco, rosa, carmín o púrpura. ¿Por qué el color púrpura se encuentra tan frecuentemente en las plantas venenosas?

Pasando ahora al reino animal, se observa que el blanco es muy raro entre las aves terrestres, y en cambio sumamente común entre las especies acuáticas, y sobre todo marinas. En los mamíferos, los carnívoros presentan manchas o rayas con más frecuencia que los herbívoros. Un hecho que llama la atención de todos los ornitólogos es que las aves de canto agradable suelen ser de colores sombríos, en tanto que las especies de brillante plumaje tienen la voz áspera y discordante.

Hasta ahora no ha sido descubierta ninguna mariposa nocturna de color azul, y sólo unas pocas presentan algunas manchas o rayas de este matiz. En cambio, mariposas diurnas hay muchas azules y muchas más con manchas del mismo color.

El tejido de color rojo que se usa para los trajes de los cardenales, lo ha venido haciendo exclusivamente durante varios siglos una casa alemana que tenía los telares en Aquisgram, porque a esta fabricación se le atribuían ciertos secretos sólo conocidos de la citada casa.

Ninguna corte del mundo puede ofrecer espectáculo más imponente que el de la coronación de un Papa.

El día señalado, después de su elección en Cónclave, el Pontífice es llevado en solemne procesión, en la *sedia gestatoria*, para que le coronen en el altar mayor de San Pedro.

En el centro de aquel sublime edificio se pone un círculo de príncipes, de embajadores, de nobles y de altos funcionarios, vistiendo sus resplandecientes uniformes, y con ellos están los más altos dignatarios de la religión, cardenales, arzobispos, obispos y patriarcas de las iglesias de Occidente y de Oriente, con sus familiares y sus vestiduras bordadas.

La procesión avanza triunfalmente, dirigiéndose al baldaquino, sobre la tumba de San Pedro y San Pablo, y al trono pontificio, que se alza más allá.

Allí se detiene la procesión, y un clérigo de la capilla pontificia alza delante del Papa una caña en cuyo extremo hay un puñado de estopa. Enciéndese ésta, luce por un momento, se apaga tan rápidamente como ardió y las cenizas caen a los pies del nuevo Pontífice, mientras el capellán canta en alta voz: *Pater Sancte, sic transit gloria mundi.* (Santo Padre, así pasa la gloria de este mundo).

Tres veces se repite este imponente rito, como para hacer contraste con la gloria terrenal del papado.

El trono pontificio se alza en frente del altar y forma el punto más extremo en el santuario o coro. Es alto y amplio, y se llega a él por una larga escalinata, alrededor de la cual se agrupan los individuos de la cámara del Papa.

En el escalón más alto está el Pontífice, rodeado de sus más elevados funcionarios.

El camarlengo dice la misa.

El Papa recibe la comunión de manos del cardenal decano.

Al tocar la hostia los labios del Pontífice, se oye un ruido de sables y espadas que chocan contra el pavimento de mármol; es que los guardias suizos y la guardia noble se arrodillan.

La tiara es colocada sobre las sienes del nuevo Papa por el cardenal camarlengo al terminar la misa.

Después llevan al Papa a la *loggia* o balcón que hay sobre la puerta de San Pedro, y desde allí da su bendición al pueblo, después de lo cual va procesionalmente a la tumba de los apóstoles, donde se arrodilla y permanece un rato en profunda meditación.

Una de las cosas que más impresionan durante la ceremonia, es oir al coro pontificio cantar el himno *Ecce sacerdos magnus* y el *Corona aurea super caput ejus.*

En la historia de los Papas figuran tres que murieron antes de ser coronados: fueron Juan XV, Celestino IV y Adriano V.

Los japoneses dividen las veinticuatro horas del día en doce períodos, seis de los cuales corresponden al día y seis a la noche. El día comienza para ellos con el amanecer y termina con la puesta del sol. Lo mismo en

UN EMPRESARIO COMO HAY MUCHOS



— Y esos violines, ¿por qué no tocan?
— ¡Pero, señor! ¿No ve que tienen unos compases de espera.
— ¡Pues, aquí no se viene a esperar! Yo pago para que toquen...

---

invierno que en verano, tanto cuando los días son cortos como cuando son largos, el día comprende siempre seis períodos.

Por esta razón, los relojes tienen en el Japón las cifras de la esfera movibles. Dos de ellas se colocan de modo que una coincida con la salida y otra con la puesta del sol, y las cuatro cifras que por uno y otro lado quedan entre ambas, dividen el espacio en proporciones iguales.

De esta manera, cuando llega el verano y los días son más largos que las noches, las horas del día son proporcionalmente más largas que las de la noche. Otra rareza es que en el reloj japonés sólo hay seis cifras, que se repiten en cada período, y que no son del 1 al 6, sino del 4 al 9. En vez de leerse en su orden natural, estas cifras se leen hacia atrás.

Costando tanto como un buen caballo, el camello tiene las ventajas de correr más, vivir más tiempo y soportar una carga tres veces mayor.